STA. MARÍA MAGDALENA

UNA VISIÓN GNÓSTICA DE LA NOVIA SAGRADA

TAU MALACHI

STA. MARÍA MAGDALENA

EL AUTOR

Malachi Eben Ha-Elijah es un místico moderno. Su viaje en el camino espiritual empezó temprano en su juventud, cuando conoció un Tau de la Tradición Sophian* del Cristianismo Gnóstico, Tau Elijah Ben Miriam. Malachi recibió la tradición oral del gnosticismo sophian de Tau Elijah, y ha sido estudiante y practicante del cristianismo gnóstico durante más de 35 años. En 1983, fundó la Sophia Fellowship como una expresión de la tradición, y desde ese tiempo ha estado enseñando e iniciando a otros en el gnosticismo cristiano, la filosofía rosacruz y la cábala sagrada. Él es un iniciado de Ordo Sanctus Gnosis y tiene el reconocimiento de Elder y Tau de la Tradición Sophia*.

Tau Malachi también es un Caballero en la International Order of Chivalric Companions, un Martinista, y es un obispo independiente ordenado y consagrado. Es el co-fundador de la Ecclesia Pistis Sophia y está entre los principales exponentes del gnosticismo cristiano y la cábala en nuestros tiempos.

Junto con su exploración de la tradición del misterio occidental, ha estudiado mucho en varias tradiciones orientales, tales como el budismo Vajrayana y el Vedanta, y también ha estudiado en una tradición medio-oriental del sufismo, además de involucrarse en el chamanismo nativo americano. Aunque el cristianismo gnóstico siempre ha sido su camino y hogar espiritual, Malachi se considera un viajero y explorador espiritual que busca el Espíritu de la Verdad en todas partes donde es encontrado.

Durante muchos años, Tau Malachi sirvió de voluntario de hospicio, instructor voluntario, y por un tiempo fue capellán de hospicio. Aunque trabajó con pacientes que sufrían de diferentes enfermedades mortales a través de los años, gran parte de su labor se enfocó en personas con VIH y SIDA.

Actualmente, Tau vive en las estribaciones de la Sierra, en Nevada City, California.

---

*Nota– Las palabras "Sophia" y "Sophian" pueden traducirse como "Sofía" y "Sofiana", según el contexto, pero para propósitos de ésta obra y para mantener la originalidad del autor, ambas palabras aparecen en su versión original en inglés.

STA. MARÍA MAGDALENA

UNA VISIÓN GNÓSTICA DE LA NOVIA SANTA

TAU MALACHI

Traducido al idioma español por:
Héctor Ramírez
Edgar Rojas

Llewellyn Español
Woodbury, Minnesota

Sta. María Magdalena: Una Visión Gnóstica de la Novia Santa © 2006 por Tau Malachi. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, incluso en el Internet, sin permiso escrito de la Editorial Llewellyn, excepto en el caso de citas breves en artículos importantes y en la crítica de libros.

PRIMERA EDICIÓN
Primera impresión, 2006

Coordinación y edición: Edgar Rojas
Diseño de la cubierta: Gavin Dayton Duffy
Diseño del interior: Connie Hill
Imagen de la cubierta: © by Neal Armstrong/Koralik & Associates
Título original en inglés: *St. Mary Magdalene: The Gnostic Tradition of the Holy Bride*
Traducido al idioma español por: Héctor Ramírez y Edgar Rojas

Llewellyn es una marca registrada de Llewellyn Worldwide, Ltd.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data (Pending)
Biblioteca del Congreso. Información sobre esta publicación (Pendiente)

ISBN-13: 978-0-7387-0957-4
ISBN-10: 0-7387-0957-3

La editorial Llewellyn no participa, endosa o tiene alguna responsabilidad o autoridad concerniente a los negocios y transacciones entre los autores y el público. Las cartas enviadas al autor serán remitidas a su destinatario, pero la editorial no dará a conocer su dirección o teléfono, a menos que el autor lo especifique.

La información en Internet es vigente en el momento de esta publicación. La casa editorial no garantiza que dicha información permanezca válida en el futuro. Por favor diríjase a la página de Internet de Llewellyn para establecer enlaces con páginas de autores y otras fuentes de información:

Llewellyn Español
Una división de Llewellyn Worldwide, Ltd.
2143 Wooddale Drive, Dept. 0-7387-0957-3
Woodbury, MN 55125-2989, U.S.A.
www.llewellynespanol.com

Impreso en los Estados Unidos de América

DEDICATORIA

Quiero dedicar este libro a la amorosa memoria de la Madre Sarah, quien, junto con Tau Elijah Ben Miriam, fue mi maestra y guía durante mi juventud, y quien permanece siempre en mi corazón. Ella fue una mujer santa y una Tau sagrada en la Tradición.

También quiero dedicar esta obra a la memoria de mi madre, quien me dio la vida, me crió, y facilitó mi viaje espiritual —quien deseó todas las cosas buenas para mí con la nobleza de la maternidad—.

Que este libro sirva de remembranza de Sophia, la Madre y Novia Santa, en todas las mujeres.

OTRAS OBRAS POR TAU MALACHI PUBLICADAS EN ESPAÑOL

Los Evangelios Gnósticos de Santo Tomás

Cristo Cósmico: Cábala del Cristianismo Gnóstico

CONTENIDO

Agradecimientos — ix

Introducción — xi

Ciclo 1: Revelaciones proféticas del nacimiento de la Novia — 1

Ciclo 2: Nacimiento, juventud y temprana vida de la Novia — 11

Ciclo 3: La unión de la Novia y Yeshua — 27

Ciclo 4: La Novia Santa y los misterios — 59

Ciclo 5: El círculo sagrado de la Novia — 85

Ciclo 6: El Evangelio secreto de Santa María Magdalena — 123

Conclusión — 159

Glosario — 167

Lecturas sugeridas — 187

AGRADECIMIENTOS

Ante todo debo dar gracias a mi querido maestro, Tau Elijah ben Miriam, y a su círculo de compañeros espirituales, de quienes recibí la tradición oral del gnosticismo Sophian que aparece en este libro —todo lo que hoy fluye en discurso sagrado y escritos, viene de su bendición y sus enseñanzas—. Él fue, tal vez, el mejor amigo que tendré en este mundo, y en realidad una persona santa.

También debo agradecer a Penelope Amadali por su ayuda amorosa y fiel como partera al dar a luz este libro en forma de manuscrito, y a todos mis compañeros espirituales, pues sin su amor, estímulo y apoyo, este proyecto no habría sido completado. Estoy realmente bendecido con la compañía sagrada en este mundo —¡extraordinarios amigos espirituales!—.

También quiero agradecer a los obispos Timothy Storlie y Debra Belshee-Storlie, quienes co-fundaron la Iglesia Gnóstica Apostólica de Sophia conmigo, para extender la luz de la Novia Santa, Sophia, y compartir sus enseñanzas registradas en esta serie de obras. Es un privilegio y honor, y una gran bendición, haberlos tenido como colaboradores en este gran trabajo —y aun más, poder llamarlos mis mejores amigos—.

Por último, debo agradecer a Llewellyn Worldwide y a todo su personal. Ellos brindan un inmensurable servicio al darles voz a personas de espiritualidad alternativa. Sin ellos, no sé si esta voz de la Novia Santa sería oída. Su contribución al movimiento del Espíritu de la Madre en nuestros tiempos no puede ser expresada plenamente con palabras —pero muchas personas son bendecidas por su trabajo al promover la comunicación de luz, amor, vida y libertad—.

A todos los involucrados en la cocreación de este libro, incluyéndolo a usted, el lector, ¡doy mis sinceras gracias! ¡Son profundamente apreciados!

INTRODUCCIÓN

PARTE UNO

La tradición oral

Mi propia experiencia de Santa María Magdalena empezó cuando era un niño. Era una hermosa mañana primaveral y estaba jugando afuera en el jardín. Una presencia de luz llamó mi atención, y cuando miré, vi una imagen de la Señora de rojo parada cerca de mí sonriendo. Una luz la rodeaba y se sentía profundamente familiar. Su presencia era cálida y confortante, pero al mismo tiempo energizante. "Pude oír su voz en mi mente, como en un sueño, y ella dijo, nos encontraremos de nuevo; vendré otra vez . Luego, así como apareció de la nada, desapareció, y simplemente acepté lo que había ocurrido. Fue como si una parte más profunda de mí sabía lo que había sucedido y lo que significaba, pero en un nivel consciente, todo lo que sabía era la experiencia de amor y deleite que me invadió y me encantó. Desde luego, para un niño, esto no parecía nada extraño, porque la mente de los niños parece ser naturalmente mística y mágica.

Lo que ella dijo en mi mente, la promesa que hizo, lo cumplió. Después de esa primera experiencia, frecuentemente la encontré en sueños y visiones. A menudo tenía variaciones del mismo mensaje, pero en otras ocasiones me decía o mostraba cosas, como si me guiara y preparara para próximas experiencias. Hasta que conocí a mis maestros gnósticos de la Tradición Sophia, no supe quién era ella. Al igual que otros antes de mí, simplemente la llamé la "Señora de rojo". Así

como aquellos que son propensos a los sueños y visiones, rápidamente aprendí a no hablar con nadie acerca de mis experiencias; pero sí a mantenerlos en privado. Después de todo, quienes "ven" tales cosas son "locos", como dice nuestra sociedad ignorante.

No es sorprendente que tropezara con un círculo gnóstico que preservaba una gran tradición oral acerca de Santa María Magdalena. Tengo que decir que entre bastidores, fuera o no consciente de eso, ella me guió hasta ahí. Encontrar a mis maestros, Tau Elijah y la madre Sarah, y el círculo gnóstico que se formó alrededor de ellos, fue como volver a casa. Pronto supe quién era la Señora de rojo, y empecé a oír de mis queridos maestros las leyendas acerca de ella y las enseñanzas que se le atribuían. Cada vez que sus historias eran relatadas, quedaba embelesado y lleno de asombro. Sentía su presencia mientras las escuchaba. Las historias inspiraban percepciones de Santa María Magdalena, y sueños y visiones de ella mucho más conscientes y detallados que lo que había ocurrido antes. Se convirtió para mí en la Sophia (Sabiduría) viviente y mi musa divina en el camino espiritual.

Este es el poder de las leyendas gnósticas de Santa María Magdalena. Ellas expresan las percepciones, sueños y visiones de generaciones de cristianos gnósticos para quienes María Magdalena es una importante figura e inspiración, y nos ayudan a conectarnos con ella y a entrar en su experiencia gnóstica. No están destinadas a ser reales en un sentido histórico, sino a ser inspirativas y experimentales. Están diseñadas para comunicar verdades espirituales y metafísicas acerca de la realidad divina que no pueden ser transmitidas de otra forma. Escuchar o leer las leyendas es una aventura en una fantasía sagrada a través de la cual podemos experimentar la misma iluminación divina de quienes cuentan las historias, y por medio de la cual, en realidad, podríamos revelar nuevos conocimientos e inspiración por vía del Espíritu creativo en uno mismo. En otras palabras, las leyendas gnósticas son semejantes a una meditación guiada o visualización creativa con las cuales puede surgir desde dentro de nosotros el conocimiento, entendimiento y sabiduría. Así, lo que al final significan, depende de nuestra propia experiencia de la verdad y luz que comunican y las percepciones e inspiración que invocan.

Al leer este libro, se debe tener presente que es un registro de una tradición oral que típicamente, entre Sophias, es transmitida persona a persona, en lugar de ser escrita o leída. En otras palabras, las leyendas y dichos son un cuerpo fluido de enseñanzas, que cambia continuamente cada vez que se cuenta la historia. Desde luego, siempre hay un grado de consistencia, pero también hay improvisación en el poder del momento. Las leyendas no son tan fijas o estáticas, como podrían aparecer en la forma escrita. Ellas surgen de la inspiración del Espíritu y la creatividad del que está narrando las historias, y también hay inspiración y espíritu creativo en quienes las escuchan. De este modo, al leerlas, es correcto leer entre líneas, para reducir o ampliar la historia, o incluso para inspirar una historia completamente distinta —todo es parte del proceso deseado de las leyendas gnósticas en la Tradición Sophia—. No es que debamos escucharlas o leerlas como si fueran una especie de credo o doctrina que tiene que seguirse con fe ciega. Más bien, son una invitación a una aventura en la conciencia, en el pensamiento, la emoción e imaginación. Nos señalan un Evangelio gnóstico —uno que estamos destinados a descubrir y recibir interiormente, en lugar de ser algo impuesto desde fuera—. Al final, lo que creemos o rechazamos como personas espirituales debe surgir de nuestras propias percepciones, nuestra experiencia de la verdad y luz —ese es el camino gnóstico—.

Recibir la tradición oral en persona es sin duda alguna una experiencia única y poderosa. No puedo decir que recibir una forma escrita sea exactamente lo mismo; porque cuando las enseñanzas y leyendas son transmitidas en persona, hay una clara experiencia de una presencia viva que fluye con ellas —una energía tangible dentro y detrás de las palabras que forma otra dimensión para la transmisión—. Sin embargo, desde la perspectiva gnóstica, se trata de facilitar una experiencia espiritual o mística directa, y tal experiencia gnóstica depende del Gran Invisible Espíritu. Así, una tradición oral puesta por escrito también puede ser un poderoso vehículo del Espíritu de la verdad. Si somos receptivos a Santa María Magdalena, la Novia Santa, ella se revelará a través de un libro —porque lo que ella personifica está dentro de todos y cada uno de nosotros, hombres y mujeres por igual—. Sea la transmisión oral o escrita, el propósito es sacar de dentro de nosotros esta luz ardiente.

Desde el momento que por primera vez me senté a escuchar las leyendas gnósticas de Santa María Magdalena y recibí mi introducción a su Evangelio, he tenido el fuerte impulso de escribir algunas de ellas. Ha sido mi sueño desde que era muy joven. Creo que este impulso es un deseo de compartir mi alegría, además de preservar lo que considero un preciado tesoro de sabiduría de la tradición del misterio occidental. En la actualidad, cada vez más personas hacen preguntas acerca de Santa María Magdalena y quieren saber todo lo posible sobre ella. Parece que es el momento de que sea accesible esta encantadora tradición oral. En la antigüedad fue preservada y cultivada en una sociedad de amigos gnósticos relativamente pequeña, y, por necesidad, ha sido ocultada y muy difícil de encontrar. Su historia es grandiosa y arquetípica, aunque hasta tiempos recientes no haya sido contada abiertamente —es la historia de nuestra propia alma en el proceso de autorrealización o evolución a la conciencia cristiana—.

PARTE DOS

La Tradición Sophia del cristianismo gnóstico

Para entender la visión de María Magdalena que tienen los Sophias, debemos considerar la revelación de Cristo como es enseñada entre los gnósticos, porque la visión gnóstica de Cristo es muy diferente de la de las formas ortodoxas y fundamentales del cristianismo. Según las escuelas ortodoxas y fundamentales del pensamiento cristiano, el estado de Cristo es exclusivo para el Señor Yeshua (Jesús) —él es literalmente visto como el "único Hijo de Dios" enviado a "salvar" el mundo, y uno debe creer que él es el "único Hijo de Dios" para ser "salvado"—. En esta visión, se cree que él nació de una virgen y como el Cristo. Sin embargo, en el enfoque gnóstico, se hace una distinción entre Cristo y el posesor del Cristo. Así, en la visión gnóstica, Yeshua nació como un ser humano, como nosotros, aunque, efectivamente, siendo un alma muy elevada, y tuvo maestros espirituales, siendo Juan el Bautista su principal maestro. Durante el bautismo en el río Jordán, realizado por Juan, Yeshua fue ungido, es decir, se convirtió en un individuo realizado o iluminado. Entre los gnósticos, este es el verdadero significado de Cristo. Es un estado de conciencia superior en el cual somos conscientes de nuestra unidad innata con Dios (la Fuente) y, así, experimentamos la salvación (iluminación y liberación). Por esta razón, los gnósticos creen en la salvación a través de la gnosis, que es el producto de una experiencia espiritual o mística directa de la verdad que ilumina y libera el alma. En este sentido, la idea de Cristo para los gnósticos es similar a la de Buda en las tradiciones orientales —un ser iluminado que enseña e inicia a otros en un camino hacia la iluminación—.

En esta visión, el Cristo, que es comúnmente llamado la "presencia de luz", no se limita a la persona de Yeshua. Él está dentro de todos y cada uno de nosotros igualmente. Sólo debemos aprender a reconocer y aceptar la presencia de luz en nosotros mismos para encarnarla conscientemente. De este modo, en la visión gnóstica, el Cristo o presencia de luz no sólo se encarna en el Señor Yeshua; él enseña a otros a reconocerlo y aceptarlo dentro de sí mismo. Por lo tanto, fue encarnado

en sus discípulos en diversos grados, así como pasó en él. Esta idea gnóstica básica es reflejada en el Evangelio gnóstico de Santo Tomás, por ejemplo, en el que se dice que el apóstol Tomás es el "gemelo" del Yeshua vivo, lo cual da a entender que él aceptó el Cristo en sí mismo, como lo hizo Yeshua. Igualmente, es reflejada en el Evangelio gnóstico que se titula Pistis Sophia, en el que Yeshua dice a sus discípulos que también son "salvadores". Según el Evangelio de la Tradición Sophia, el primer discípulo en aceptar el Cristo en sí misma fue Santa María Magdalena. Así, mientras Yeshua es el primer hombre ungido, María Magdalena es la primera mujer ungida, y los dos revelan el potencial divino en la humanidad y el destino de todos los seres humanos —el logro de la cristiandad—.

Desde la perspectiva Sophia, la idea del Cristo siendo revelado exclusivamente en forma masculina, aparte de la forma femenina, es considerada incompleta y va en contra de la naturaleza misma de nuestra experiencia, porque la fuerza vital está igualmente en hombres y mujeres, y la conciencia cristiana es esencialmente la misma, ya sea encarnada en un hombre o una mujer. Si el Cristo es, efectivamente, una presencia de luz que ilumina y libera el alma, y es, en realidad, la naturaleza del alma o la conciencia misma, entonces está en hombres y mujeres —dentro de todo y todos—. Por lo tanto, según el mito y la metáfora de la Tradición Sophia, el Cristo debía ser revelado en forma masculina y femenina, brindando a hombres y mujeres una imagen de la cristiandad a la cual podrían aspirar, como una imagen de su ser futuro y divino.

De este modo, según la Tradición Sophia, se dice que Santa María Magdalena es el alma gemela del Señor Yeshua y se convierte en su discípulo más cercano. Más que una discípula, se dice que es su esposa y consorte, coigual y coiluminada con él, y es la copredicadora del Evangelio. En él, Cristo el Logos (Palabra) es encarnado, y en ella, Cristo la Sophia (Sabiduría) es encarnada. Con su unión en el misterio del hieros gamos (el matrimonio sagrado), la plenitud divina del Cristo es revelada. En realidad, según el mito y la metáfora Sophia, la luz del Cristo y el Evangelio fluyen de su juego amoroso.

En la mitología gnóstica clásica, Cristo el Logos (la Palabra) desciende de la realidad divina del mundo espiritual y entra a los reinos inferiores y el mundo material en búsqueda de su contraparte femenina, quien por una u otra razón había caído de su estado original de ser divino. El Logos desciende para redimir y restaurar Sophia en su lugar legítimo, además de completarse como Cristo. Así como ella lo necesita para su realización, él la necesita para estar completo. En la Tradición Sophia, este mito se representa en las historias del Señor Yeshua y la Señora María. La de ella es la historia de la caída y la redención de Sophia. Su historia es la del Logos que desciende a despertarla y ascenderla con él, restaurándola a su estado original de ser divino junto con él mismo. Esencialmente, es la historia de la involución y evolución de nuestra propia alma a través del proceso de encarnación y nuestro eventual despertar a la verdad y luz en nosotros. Yeshua y María son personificaciones de esta Verdad y Luz. Así, más que personalidades históricas o algo externo a nosotros, deben ser vistos como seres que reflejan algo en nosotros que estamos destinados a experimentar, reconocer y aceptar interiormente. En este contexto es que los Sophias estudian y contemplan el Evangelio gnóstico y todas las leyendas gnósticas asociadas. Es para despertar y encarnar la verdad y luz en nuestro ser más profundo y convertirnos en portadores de la luz en el mundo.

CICLO 1

REVELACIONES PROFÉTICAS DEL NACIMIENTO DE LA NOVIA

El trazador de círculos

En aquéllos días había un profeta y trazador de círculos en Galilea. Su nombre era Jeremías y era conocido como un hacedor de milagros. Cuando dibujaba círculos, podía dominar los elementos, comunicarse con espíritus de Dios y ángeles santos, y a menudo tenía visiones de cosas que pasarían.

Una noche entró a una cueva a orar, meditar y contemplar los misterios del cielo. Trazó un círculo y se sentó dentro de él. En su interior, cantó el gran nombre de Dios. De repente, un ángel de la orden de los querubines[1] apareció en la boca de la cueva para montar guardia, y una luz brilló desde el fondo de la cueva, como si una puerta al paraíso se hubiera abierto. En la luz, entrevió la imagen de Adán Ha-Rishon, el primer ser humano. Contempló a este ser de luz convirtiéndose en un hombre y una mujer de luz, y fue una gloriosa visión de perfección. Luego, detrás del hombre y la mujer de luz, apareció el arcángel superno Metatrón[2], y fuego y luz llenaron la cueva. Una voz celestial anunció, "¡Mira! ¡El Ungido viene y pronto llegará, y en el cuerpo del Ungido nacerá una nueva creación!".

Con estas palabras, la verdadera forma de Metatrón fue revelada a Jeremías. Oyendo estas palabras y viendo la imponente gloria del arcángel, su alma salió del cuerpo, como en el momento de la muerte. Una gran hueste de ángeles llevó su alma en ascenso a través de los siete cielos, de uno al otro, como a través de las cámaras de un palacio de luces. En su corazón, él se unió al Santo, sin ser distraído por cualquier gloria menor. Fue subido en rapto divino al umbral de la morada superna y ahí se encontró con los espíritus de Elías y Enoc[3], de quienes se dice recibió las enseñanzas secretas. Luego apareció la visión

del trono del Santo. Una gran asamblea luminosa de espíritus justos y ángeles santos de innumerables órdenes apareció reunida alrededor del trono, y Jeremías miró fijamente el rostro del Único que se sienta en el trono. Desde el corazón del Santo en el trono, quien es la imagen y semejanza de la gloria de Yahweh Elohim[4], una gran luz se emanó, y se convirtió en un hombre y una mujer de luz, la imagen de Cristo el Logos y Cristo la Sophia.

Una gran procesión se formó, acompañando a los gemelos de luz en descenso a través de los cielos y reinos intermedios, mientras hacían su camino a la tierra, en la que fue tomada el alma de Jeremías. Una voz celestial dijo a Jeremías, "¡da testimonio del gran Set[5], el Ungido, y los misterios de lo que pasará!". Así fue que el alma de Jeremías fue bajada con la presencia de luz, y observó la presencia de luz transformarse para adoptar la apariencia apropiada, asemejándose a los seres que moran en cada dominio a través del cual pasó el Ungido. Él presenció los gestos y oyó las palabras por las cuales fue abierto el camino, y conoció en su interior los misterios de la venida de El Humano al mundo. Vio al hombre de luz entrar al mundo y la mujer de luz entrar después de él. Luego la voz celestial dijo, "¡y así pasará; y así está hecho!". Todos los espíritus buenos y huestes celestiales se regocijaron y dieron gracias y alabanzas ante la presencia de Yahweh[6], arriba y abajo.

El alma del profeta fue retornada a su cuerpo, aunque él yació como muerto hasta el amanecer. Cuando se levantó, dio alabanzas y gracias al Santo del Ser, y cantó y bailó con gran alegría en la presencia del Señor. El Espíritu de Yahweh estuvo sobre Jeremías y lo guió al pueblo de Magdala[7], a la familia en la cual nacería la Novia Santa. La madre de Nuestra Señora creyó en el profeta, porque había oído de los milagros que realizaba, y se regocijó en su corazón. Sin embargo, cuando el padre de Nuestra Señora oyó la profecía de un niño santo y ungido, supuso que un hijo como el rey David iba a nacer para él, y codició la riqueza y poder que algún día tendría. Jeremías bendijo la madre de Nuestra Señora, pero no corrigió las suposiciones del padre, ni tampoco lo bendijo. Luego se marchó y siguió su camino, sabiendo que su alma había cumplido con dar testimonio de la venida del Mesías. Poco después Jeremías murió; su misión en la vida estaba completa y le esperaba una mayor bendición. Se dice que su alma reencarnó rápidamente para ser discípulo del Ungido, y muchos dicen que fue como San Felipe que él regresó, uno de los discípulos fieles a Nuestra Señora.

Cuando su esposa dio a luz a una hija y no a un hijo, el padre de María se enojó y maldijo al Señor, creyendo que el profeta era un impostor. Ese mismo día, decidió encontrar a un hombre rico para casarla con él, con el propósito de enviarla bien lejos tan pronto como llegara a mayor edad. Porque él pensó, "¡incluso una hija puede ser un beneficio!". Nunca llegaría a conocer el alma santa viviendo en él, porque su mente era del mundo y su corazón estaba endurecido. Sin embargo, la madre de María creía que su hija era una persona santa, aunque no diría lo que había en su corazón, ni la protegería cuando llegó el momento. Porque así como creía que su hija era santa, también era una mujer del mundo y amaba las cosas del mundo. Así, ella pensaba que un matrimonio con un hombre rico estaría en los mejores intereses para su hija.

El profeta que fue asesinado

Se dice que el arcángel Gabriel[8] se le apareció a otro profeta de la época para revelar misterios de la venida del Mesías. Primero, Gabriel habló de los misterios del Novio; luego empezó a hablar de los misterios de la Novia Santa. Cuando el profeta oyó mencionar una mujer santa, pensó que Gabriel era un demonio engañándolo y acudió al nombre del Señor para desterrar y destruir el espíritu engañador.

Cuando el profeta hizo esto, Gabriel se transformó en un gran dragón y devoró al profeta, porque este era el impostor y quien se negó a recibir la Sabiduría de Dios. Esto lo sabemos de un discípulo del profeta que presenció el suceso y fue tocado en la cabeza después, pero a quien más adelante la Novia Santa curaría.

La anciana

Una anciana del pueblo de Magdala tuvo una visión del nacimiento de la Novia Santa, y se regocijó de la belleza y perfección de la feminidad que contempló. Desde ese día, sintió a la Novia Santa cerca en su corazón. Tuvo muchos sueños y visiones, y experimentó visitaciones de ángeles santos. Los habitantes del pueblo creyeron que la anciana se había enloquecido y no le pusieron atención. Cuando ella murió, fue llevada en alegría por el ángel de Sophia, porque se había hecho sabia.

La visión de la fuente de Míriam

Una mujer en Judea, quien era conocida como profetisa, vio que la Madre María, la Madre de Yeshua, redescubriría la fuente de Míriam[9]. La leyenda dice que, cuando la profetisa Míriam murió, un gran ángel escondió la fuente en las orillas del mar de Galilea. En su visión, esta mujer santa vio a María encontrarla.

La mujer conocía a la Madre María y le comentó su visión. Cuando María la oyó dijo, "el agua de la fuente será mi hijo, y la fuente será su novia". María dijo esto por la inspiración del Espíritu Santo. Ambas mujeres se regocijaron y dieron alabanzas y gracias en la presencia del Señor, la Santa Shekinah[10]. Debido a esto María reconoció a su nuera cuando se encontraron, porque desde ese día soñó con ella.

Intuición de las mujeres

Cuando María Magdalena estaba en la matriz de su madre, muchas mujeres contaban sueños y visiones después de estar junto a ella. A menudo decían a su madre, "su hijo va a ser especial", mientras otras decían, "el niño en su vientre es un alma santa". La madre de María creía que esto era cierto, porque mientras María estuvo en su matriz, ella también tuvo sueños celestiales y, en sus sueños, experimentó la visitación de ángeles. Sin embargo, en realidad, la madre de María no supo qué hacer con todo esto, porque nunca había estado inclinada al mundo espiritual. Ella fue elevada y experimentó alegría en su embarazo, y recibió a su hija con gran afecto. Muchos dicen que tuvo conflicto toda su vida con respecto a María. Porque no pudo rechazar sus experiencias espirituales y tampoco pudo aceptarlas por completo. Así, esto fue una perturbación en su alma todos los días de su vida. En verdad, su alma no tenía el grado elevado de la Madre María. Poseía un alma mezclada; por lo tanto, no pudo conocer plenamente a su hija como la Madre María conoció a su hijo. La matriz a través de la cual María entró al mundo fue muy diferente de la matriz por la cual entró Yeshua[11] —¡bendita sea la Novia por su fortaleza para vencer!—.

Profetas paganos

Hubo muchos en la Tierra santa que recibieron la profecía acerca de la venida del Ungido. También hubo profetas en tierras extranjeras que tuvieron visiones del Ungido y la venida de la Novia. En la nueva tierra a la cual viajaría María Magdalena después de que pasaran los acontecimientos del Evangelio, muchas mujeres santas tuvieron visiones del Ungido y la Novia Santa. Debido a que eran paganas y adoraban a la gran Diosa, creían que era la encarnación de la Diosa. Por lo tanto, profetizaron una gran mujer santa y diosa que llegaría entre ellas y les enseñaría un nuevo camino de la Madre. Por esta razón, muchos años después, cuando Santa María Magdalena llegó entre ellas con su hijo, trayendo la presencia y poder de Cristo la Sophia, ella fue recibida rápidamente entre estas personas. Desde el principio, estaban esperando un portador de la luz en forma femenina, y la Madre divina ya era conocida y aceptada por ellas hasta cierto punto. Se decía que estas personas vivieron en lo que ha llegado a cono cerse como el Sur de Francia.

Visiones de una joven doncella

Una muchacha estaba experimentando sueños y visiones de la Novia. Contempló a una mujer de luz pasando a través de reinos de sombras y bajando hasta las moradas del Gehena, de una puerta a otra, hasta el más profundo abismo de oscuridad. Ahí, contempló al Santo asesinado. Se preguntó respecto a lo que vio y cuestionó al Espíritu del Señor, diciendo, "¿cómo puede ser esto, que una luz tan brillante caiga a una oscuridad tan grande?". El Espíritu de la Madre le respondió, diciendo, "así pasa con los humanos. Todos son almas de luz y están atadas a una grande y terrible oscuridad. Así es que la Sabiduría de Dios entrará y será como ellos para iluminarlos y liberarlos. La Palabra de Dios deberá entrar y convertirse en sabia, y todos serán liberados. A menos que Sophia se acercara, ¿cómo podría alguien recibir la Palabra de Dios? ¿No es ella quien ve y escucha, toca, prueba y huele, y por lo tanto sabe por medio de él y él por medio de ella? Desde el principio ha sido destinado, porque ella ha guiado la involución de las almas y él deberá guiar la evolución. Sin embargo, ella será la realización de todo, habiendo llegado a las profundidades para conocer las alturas". Siendo hermana de la Novia Santa, la muchacha entendió al Espíritu Santo y recibió su consuelo. Bendita sea la que entiende, porque es como nuestra Madre Santa.

La anunciación del nacimiento de la Novia

Gabriel llegó a la Madre María y anunció la concepción del Señor Yeshua, quien fue concebido por el amor de José y María. Se dice que el Santo del Ser también envió a Gabriel a la madre de María Magdalena, pero no vio ni escuchó al arcángel porque estaba ciega, sorda y muda para el mundo espiritual hasta que el alma santa de la Novia estuvo en su vientre. Así pasa con las madres y sus hijos, unas están en armonía y otras en oposición, y todo esto ocurre en la gran Madre.

La inspiración de la Madre

La Madre María visitó a Isabel, la madre de Juan el Bautista, y se dice que el profeta saltó en el vientre de Isabel cuando su discípulo, quien sería el Mesías, se acercó. La Madre Santa también quiso visitar a la madre de la Novia y se propuso hacerlo, para que el Espíritu Santo le revelara las luces del Evangelio. Sin embargo, en el camino, un gran ángel con una espada se le apareció a María y le preguntó, "Madre de justicia, ¿qué estás haciendo?". Ella dijo, "arcángel, lo sabes. Voy a ver la madre de mi hija, así como me he encontrado con la madre de mi hijo gemelo. Está destinado que conozca a todos mis hijos". Luego el ángel le dijo, "sí Madre bendita, lo que dices es cierto, pero hasta que sea el momento, la luz y el fuego no pueden ser mezclados, y la reina del cielo no debe ser traída a una morada de oscuridad, dolor y sufrimiento. Debes dar la vuelta y dejar que tu hija llegue a ti, donde moras, como está destinado". Así, la Madre se devolvió y nunca llegó a ver a la madre de la Novia, porque María vivió entregada al Santo del Ser y conoció bien la sabiduría de Dios la Madre.

Notas

1. Literalmente, "fuertes".
2. Un arcángel asociado con Enoc en la leyenda, y se dice que está por encima de todos los ángeles.
3. Dos personajes del Antiguo Testamento que se dice ascendieron sin experimentar la muerte; también personificaciones del espíritu de los profetas y el espíritu de los iniciados, respectivamente.
4. Típicamente traducido como "Señor Dios", indica aspectos masculinos y femeninos de Dios.
5. Por implicación esotérica, Set significa la "luz de la cruz".
6. Literalmente, "lo que fue, es y para siempre será".
7. De aquí el nombre "María Magdalena"; María de Magdala.
8. Literalmente, "la fuerza de Dios", arcángel asociado con la luna y los elementos de agua.
9. Según la leyenda, se dice que esta fuente aparecía mágicamente cada vez que los israelitas vagaban por el desierto y estaba relacionada con poderes mágicos atribuidos a la profetisa Míriam.
10. Un término hebreo para la presencia y poder femenino de Dios, a menudo llamada la "consorte de Dios" en la cábala.
11. Término aramaico para "Jesús"; el significado del nombre es "Yahweh trae".

CICLO 2

NACIMIENTO, JUVENTUD Y TEMPRANA VIDA DE LA NOVIA

La víspera del nacimiento

Santa María de Magdala nació en vísperas del sagrado Shabbat[1], saliendo del vientre de su madre justo cuando el sol se puso en la puerta del Oeste, en el momento en que los Tzaddikim[2] estaban dando la bienvenida a la Reina del Shabbat[3]. Aunque ninguno de los que estaban en la casa donde ella nació vio la asamblea luminosa reunida dentro y alrededor de la vivienda, había un hombre santo orando en un huerto, el cual contempló un gran fuego y luz llegar sobre la tierra, y supo que el reino celestial había llegado. Sin embargo, debido a que era el Shabbat, no pudo viajar, sino que observó el Shabbat como un amador fiel del Amado. Huelga decir que el hombre santo quedó lleno de alegría y esperanza, y meditó sobre el significado de lo que había visto.

Esa noche, cuando estaba con su esposa solos y honrando a la Santa Shekinah con ella, tuvo una visión de la Reina del cielo y su Hija[4], pero observó una gran división entre ellas. Le comentó a su esposa lo que había visto. Al igual que él, ella estaba perpleja. También había tenido una visión, pero ella vio a Eva y Lilit[5] y la gran división entre ellas. Compartió su visión con él, quien quedó aun más aturdido.

A medianoche, como era su costumbre, él se levantó de su cama, pero esta vez no había dormido, porque así como estaba lleno de alegría, también tenía temor. Era como si todo su cuerpo estuviera ardiendo. Así, quiso unir el Gran Nombre[6], letra por otra, y guardar vigilia hasta el momento de la oración de la mañana. Cuando salió el sol en el día del Shabbat, le llegó otra visión del Ungido en quien la Reina del cielo estaba unida

con la Novia y una gran luz brillando en el mundo. En cada momento de la oración, la visión divina aumentó, hasta que en la terminación del Shabbat entrevió el mundo venidero.

Ahora, el hombre fijó su corazón en ir a encontrar el lugar donde la Reina del Shabbat había bendecido el mundo. Sin embargo, una vez que pasó el Shabbat, durante su vida no podría intuir el lugar y el Espíritu no se lo mostraría. Le dijo a su esposa, "hemos entrevisto el Shabbat eterno[7]", y ella estuvo de acuerdo, y le dijo, "sí, porque vi a Eva y Lilit unidas, y Eva volvió a su lugar, y todas las almas se reunieron una vez más en el cuerpo de El Humano, todas en uno solo".

Aunque ni sabios ni profetas llegaron al nacimiento de la Novia Santa, no hay duda de que muchos hombres y mujeres santos percibieron señales y maravillas en ese Shabbat. Es por la gracia que esta historia ha llegado hasta nosotros. El hombre justo y la mujer justa concibieron una hija en la víspera de ese Shabbat, y ella estuvo entre las discípulas de Yeshua y María. Algunos dicen que fue Salomé[8], la sabia.

Inquietud de los archons

El Novio era invisible para los archons[9], pero la Novia era visible. Por lo tanto, cuando la Novia nació, los archons quedaron muy inquietos. Temieron que su dominio del mundo pronto terminaría. Así, en vísperas del nacimiento de la Novia, cegaron a todos quienes estaban cerca. Los archons endurecieron el corazón de su padre y enturbiaron la inteligencia de su madre para que María quedara bajo el dominio de ellos y su alma santa no pudiera entrar en ella. Buscaron tomar el poder de su alma para ellos mismos, de modo que el alma del mundo y la luz de la humanidad les pertenecieran. Debido a que estaban atados al demiurgo[10], no sabían que servían al Santo en secreto cuando hicieron sus planes y empezaron su búsqueda de Sophia. En realidad, ella fue una distracción para ellos; porque al buscarla, no vieron el Logos echando raíces en el mundo y de este modo nada detuvo el plan divino hasta que fue demasiado tarde.

Siempre ha sido así desde que la humanidad entró al mundo. El demiurgo y los archons ciegan la mente de los seres humanos para que no vean la divinidad dentro de sí mismos y permanezcan como bestias del campo, conducidas por fuerzas espirituales ocultas. Muchos hablan de los peligros de Satanás[11], el gran adversario, pero el mayor peligro es el demiurgo y los archons,

cuya influencia no es reconocida tan fácilmente como la verdadera maldad y la oscuridad. Así, desde las vísperas de su nacimiento, los archons acecharon a la Novia Santa, buscando deshonrarla y dominarla.

Belleza ocultando el alma

Siendo un bebé, Santa María Magdalena era hermosa, y su gran belleza aumentó año tras año hasta la madurez. Todos los que la veían la amaban, hombres y mujeres por igual, debido a su extraordinaria apariencia. Su aspecto y forma eran perfectos. Su piel de tono oliváceo resaltaba sus ojos verdes, de modo que brillaban como esmeraldas. Si alguien quedaba atrapado en su mirada, no podía apartar la vista hasta que ella volteaba. Pero mirando fijamente a sus ojos y experimentando su encanto, nadie podía penetrar hasta su corazón, mente y alma, en los que había una belleza y gloria mucho más grandes. Este era su dilema; nadie podía verla y nadie la conocía. Interiormente, estaba sola y no podía ser ella misma. Ella era un objeto de deseo. La pena y el dolor de este encierro la siguieron durante toda su juventud.

El interés de la familia

El padre de María era un afluente mercader y comerciante. En esa época, una hija hermosa era un gran beneficio, porque darla en matrimonio era la forma en que se cerraban contratos y tratados entre hombres de diferentes familias, tribus y tierras. Viendo la belleza de María, desde el principio planeó su matrimonio con un rico comerciante judío que vivía en Babilonia. Se aseguró de que María fuera bien educada y aprendiera la etiqueta adecuada, además de las habilidades de una buena esposa y todo lo que sería agradable para un hombre rico y poderoso. Aunque, efectivamente, él sabía que debería suministrar una dote, también sabía que era una inversión que le devolvería cien veces o más.

La madre de María estaba complacida de ver la atención que recibía su hija y todos los preparativos para el eventual matrimonio con un gran hombre. Creía que todo esto era lo mejor para su hija y le traería felicidad, porque la riqueza y el matrimonio significaban eso para su madre. Para ella era el propósito y significado de la vida. Además, en esa época, a menos que se naciera entre la realeza de las naciones no judías, era lo mejor que una mujer podía esperar, y era la esperanza de su madre para

María. El padre de María amaba poco a su hija; él se preocupaba por sus propios intereses. Sin embargo, la madre de María la amaba y deseaba lo mejor para ella, sabiendo desde el principio que era una niña especial, aunque nunca la comprendió realmente. Así, la madre de María trabajó por el mismo objetivo del padre, aunque con un propósito diferente.

El conflicto interior de la Novia

Desde el inicio de su juventud, María Magdalena tuvo sueños luminosos y contempló visiones divinas. Los espíritus de los profetas y ángeles santos se le aparecían en sueños y visiones, y le enseñaron y mostraron sus cosas secretas. A menudo, soñaba con su Amado, y estaba profundamente enamorada del Amado que aparecía en sus sueños. Nunca comentó estas cosas a su padre, pero sí a su madre cuando estaba pequeña. Cuando la madre se enteró de lo que María veía y oía, la desanimó para que no hablara ni creyera en nada de eso.

Naturalmente, cuando María creció, surgió un conflicto interior. Era como si tuviera dos vidas, una en el mundo espiritual y la otra en el mundo material; ellas no se complementaban, y las dos eran opuestas. En lo más profundo de su ser, ella era empujada hacia un lado; en la superficie era influenciada en otra dirección. En su corazón sabía lo que era correcto y auténtico. Sin embargo, la vida la arrastraba por otro camino diferente del que su alma buscaba. A medida que pasaron los años, el conflicto interior creció en ella, hasta que se convirtió en un tormento en su alma. Al no saber qué hacer y sin un mentor espiritual o amigo íntimo con conocimiento de tales cosas, finalmente, cuando el dolor se hizo demasiado intenso, cedió y dejó atrás los sueños de su juventud y el deseo de su alma santa.

Los archons, naturalmente, tuvieron mucho que ver en esto, porque con su gran belleza y encanto podía conseguir casi todo lo que deseara en el mundo. Nada del mundo le era negado. En realidad, su poder sobre los demás, especialmente sobre los hombres, se volvió un poco embriagante, y con el paso del tiempo, hasta la idea de la riqueza y poder mundanos se hizo deseable para ella. Con gran destreza, los archons tejieron la red para atrapar la Novia Santa, y la verdad sea dicha, casi tienen éxito en su complot.

El viaje a Babilonia

Cuando María llegó a mayor edad, su padre hizo arreglos para ella y su criada, junto con una dote, para viajar en caravana a Babilonia, donde vivía el rico comerciante judío a quien le habían prometido a ella para matrimonio. Fue una partida dolorosa, porque fue entonces que, realmente, dejó atrás sus sueños y tal vez se apartó de su alma. Sin embargo, también había emoción y expectativa en María. Había oído del pasmoso esplendor de Babilonia y la aventura del viaje la encantó, lo que a menudo sucede con gente joven. Una nueva vida la esperaba, tal vez mucho más rica. Así, el dolor de su partida fue moderado con el entusiasmo de la aventura.

La caravana iba a seguir por la vía de Damasco y luego al corazón de Babilonia. En el camino, saliendo de Damasco, la caravana fue acosada por una gran banda de ladrones que rápidamente la sobrepasó. Estos caminos eran notorios para los bandidos y eran las guaridas conocidas de demonios. Aunque en guardia, la caravana quedó a la merced de la banda. Los ladrones mataron a todos los hombres. Mientras saqueaban la caravana, violaron a María, su criada, y las otras mujeres que estaban con ellas. Fue como si las mandíbulas del infierno se hubieran abierto para consumir la caravana y soltar los demonios sobre María y las mujeres para violarlas y destrozar sus almas.

Se dice que, cuando María Magdalena estaba siendo violada, Lilit, la Sophia oscura, estaba observando, y que vio la luz en María y fue atraída a ella. Ahora Lilit no tiene amor por los hombres debido a su situación difícil con Adán antes del inicio del tiempo, y no tiene amor por las mujeres sumisas debido a sus celos de Eva, quien tomó su lugar con Adán. En María, ella vio algo más, algo que la fascinó, y viendo el mal y la violencia de los hombres, se inclinó hacia María y se condolió de ella. De este modo, Lilit esperó hasta la noche. Una vez que oscureció, se dice que entró en María Magdalena, y toda su rabia y oscuridad entraron con ella. En realidad, era lo que debía esperarse, porque ¿qué ocurre en la experiencia de una mujer que está siendo violada?

Ahora, en el momento en que Lilit entró en María, el ladrón que estaba violándola era el jefe de la banda, e intentó tomarla para él. En lugar de eso, con su poder mágico, Lilit lo atacó y poco después cayó muerto. Los bandidos no asociaron esto con María Magdalena. Se la llevaron, junto con todas las mujeres, y la vendieron como esclava en Babilonia.

Así, se ha dicho que Eva y Lilit estaban unidas en Santa María de Magdala, la Sophia clara y oscura, aunque fue Lilit quien tuvo el dominio mientras Nuestra Señora estuvo en exilio en Babilonia. Aunque tal vez Lilit la condujo a una gran oscuridad, también sirvió para preservar su vida, y como sucedió, facilitó la restauración del deseo de María más profundo de su corazón. ¡Todo esto es un misterio que sólo puede ser comprendido interiormente! Sin embargo, sospechamos que muchas mujeres entienden innatamente, porque muchas han caído bajo el dominio de demiurgo masculino y sobrevivieron a la calamitosa situación sólo a través de la gracia de Lilit.

La esclavitud de la prostitución

No fue por elección que María cayó en la prostitución. Siendo comprada como esclava en Babilonia, el hombre que la compró la convirtió en ramera. Ella pensó en escapar, pero ya no tenía un lugar a dónde ir ni medios para viajar. Consideró quitarse la vida, pero la rabia y el deseo de venganza no se lo permitían —la influencia de Lilatu[12], sin duda—. Entonces, como por inspiración, observó la reacción a sus encantos por parte de hombres ricos y poderosos. Empezó a poner atención especial a los más ricos y poderosos que pagaban por estar con ella. No pasó mucho tiempo antes de que sedujera a uno de ellos para que comprara su libertad, pensando en tomarla como su esposa debido a su gran belleza. Una vez que obtuvo su libertad y le compraron una residencia en la ciudad de Babilonia, no se casó con él. Más bien, llamó la atención de los hombres más ricos y poderosos para mantenerse y reunir un tesoro y poder para ella. En realidad, no había más que pudiera hacer en ese tiempo, y un profundo deseo de venganza alimentaba el entusiasmo para sus actividades. Cuando tuvo la oportunidad y capacidad de hacerlo, conspiró para asesinar al hombre que la había comprado como esclava y la convirtió en prostituta.

Para su sorpresa, la muerte de su opresor no le trajo alivio ni satisfacción. La rabia, odio y oscuridad permanecían en ella, y el vacío no salía de su ser. Esto fue lo que atrajo siete demonios hacia ella, de quienes adquirió ciertos poderes mágicos relacionados con encantamientos. Aunque buscaba hombres, en realidad los despreciaba, y en el fondo también se odiaba a sí misma. De un grado a otro, cayó en una oscuridad y un vacío cada vez más grandes, como si pasara a través de las

siete moradas del gehena hasta el más profundo abismo de hielo puro. Así fue que su corazón se endureció y fue desterrada de su alma sagrada. Interiormente, fue asesinada y dejada con un gran tormento. Era como si estuviera en una cápsula llena sólo de caos y vacío, semejante a la tierra primitiva en el comienzo de la totalidad[13]. El complot del demiurgo y los archons había dado frutos, sólo que nunca sospecharon que Lilatu estaría involucrada y actuaría contra ellos.

Lilit y los archons

No es sorprendente que Lilit actuara contra el demiurgo y los archons, porque como es reflejado por la dominación masculina en el mundo, el demiurgo es masculino y también lo son la mayoría de archons. Apenas considerados la naturaleza del orgullo y la arrogancia, lujuria y codicia, o ira y odio, estos son poderes de guerra y conquista. Aunque el corazón de Sophia Nigrans[14] emana como Naamah, la reina de los demonios, y su esencia oscura más profunda emana como Iggaret, la tarasca del caos, Sophia Nigrans no está entre las fuerzas oscuras y hostiles ni se cuenta entre los archons. Ella busca restaurar el equilibrio en el juego de fuerzas cósmicas. Se dice que, cuando la Shekinah está en exilio, es la consorte divina del Altísimo, porque busca restablecer la unión del Padre y la Madre, y trascender lo masculino y femenino, como era su estado en Adán Ha-Rishon al principio. Así, entrando en María, Lilatu tejió su red para atrapar al demiurgo y los archons y desalentar la dominación masculina. Si usted puede entrever el significado interior y secreto de esto, será llamado sabio. ¿No es ella la sabiduría oscura de Dios a través de la cual se presenta el renacimiento en el Espíritu?

El regreso de la Novia del exilio

Cuando María Magdalena estaba en las profundidades de la oscuridad, con su alma abatida bajo el dominio del demiurgo y los archons, los recuerdos de los sueños y visiones de su juventud regresaron a ella y se encendió la chispa divina dentro de lo más profundo de su corazón, cuando la luz entró. Al principio, esto no le trajo consuelo; parecía más una burla y tormento. Los demonios que estaban con ella luchaban contra la luz e hicieron todo lo posible para vencerla. Sin embargo, María

empezó a dirigirse hacia la luz y a encender la chispa sagrada de su alma. Luchó contra los demonios y toda la oscuridad que había en ella, arrepintiéndose de la oscuridad y llamando a la Madre, la gracia divina.

El Espíritu de Yahweh le respondió a María y la habilitó. Ella se retiró de la prostitución y empezó a usar su riqueza y poder para brindar ayuda a los pobres en Babilonia. Se dice que compró la libertad de muchas esclavas y las restableció a la vida, y al interior de Babilonia, una ciudad de archons adorados como dioses y diosas, ella adoraba al Dios alienígena[15], cuyo nombre era El Elyon, Dios Altísimo. Veía a Dios como su Padre y su Madre, y el Espíritu de Dios estaba con ella. Luego de un tiempo, el Señor envió a un profeta para que la retirara de su exilio. Algunos dicen que fue un santo que llegó a ella; otros dicen que fue el ángel de Juan el Bautista. En cualquier caso, el mensajero llegó y ella lo recibió. Él dijo a María, "en tu juventud tuviste sueños y visiones, y el Espíritu del Señor habló en ti. Escucha la palabra del Señor, y recuerda el camino de tu alma sagrada y la imagen de tu Amado. El Señor te saca de tu exilio, para que sigas tus sueños y busques a tu Amado. Pasa ahora de la oscuridad a la luz, y de la muerte a la vida. Tu padre está muerto, y tu Padre en el cielo te llama para que regreses a la Tierra santa. Ahí busca a tu Amado, el Ungido, y serás recibida por el Espíritu de la Madre".

Ese mismo día, Santa María Magdalena hizo arreglos para su viaje de regreso a la Tierra santa, encontrando una caravana que iba a partir el día siguiente. Tomó una cantidad moderada de su riqueza y les dejó el resto a los pobres. Al amanecer, se puso en camino, adhiriendo en su corazón al Espíritu de Yahweh y la Shekinah. Este fue el comienzo de la redención de la Novia, y Lilit con ella.

Almas gemelas

Había un alma celestial en el Señor Yeshua y Santa María Magdalena, él, la emanación masculina y ella, la emanación femenina de un alma de luz. Por lo tanto, se dice que eran almas gemelas. Así pasa con todas las almas celestiales, porque todas las almas humanas estuvieron en el Ser Humano superno. Así, cuando el Santo dividió al Humano en masculino y femenino, todas las almas sagradas también fueron divididas en contrapartes masculinas y femeninas, que están destinadas a encontrarse y unirse en los ciclos de trasmigración.

Por consiguiente, las almas gemelas tienen una conexión secreta e íntima, y así fue entre Yeshua y María. Incluso, antes de encontrarse, se contemplaron en sueños y visiones y estuvieron profundamente relacionados. De este modo, lo que le sucedía a uno también le pasaba al otro, hasta cierto punto. En la medida que María estuviera en exilio, el alma sagrada de Yeshua no estaba totalmente en su cuerpo. Entró a su cuerpo el día que el Espíritu de Yahweh la sacó del exilio, y ese mismo día Yeshua fue bautizado por Juan en el río Jordán y el Espíritu del Mesías entró en él.

Todos sabemos que el Espíritu condujo a Yeshua al desierto para que fuera tentado por Satanás. Al mismo tiempo, María estaba viajando en una caravana por el desierto mientras regresaba a la Tierra santa. Ella también luchó contra Satanás y los siete demonios que tenía. En la noche, la lucha se tornó más intensa. La atormentaron todo el camino, y entre más se acercaba a la Tierra santa, mayor era la tentación y el tormento que infligían en ella. Sin embargo, María se aferró al Espíritu de la Verdad[16] y creyó en que el poder de su Amado la sanaría. No se apartó del Señor.

Se dice que Santa María Magdalena entró a la Tierra santa el mismo día que el Señor Yeshua hizo su primer acto milagroso en las bodas de Caná, donde convirtió agua en vino como una profecía del regreso de ella[17]. Los maestros de la Tradición enseñan que en la historia de este primer milagro hay secretos del juego amoroso de la Novia Santa y el Novio Santo, Nuestra Señora y Nuestro Señor.

Emanación pura

Entre los maestros de la Tradición siempre ha habido un debate, porque unos dicen que Yeshua y María fueron un hombre santo y una mujer santa en quienes entró el Alma del Mesías, pero otros dicen que eran emanaciones puras y no de carne y hueso como seres humanos corrientes. En realidad, es un gran misterio, y tal vez la verdad yace en un punto intermedio. No obstante, aparecieron entre nosotros, vivieron y anduvieron entre nosotros, y manifestaron la luz superna en el mundo. Hasta hoy, siguen con nosotros y se aparecen a los elegidos que buscan conocerlos.

Entre los que hablan de emanaciones puras, se dice que Yeshua nació de la Madre Virgen, pero que María fue una emanación espontánea, no teniendo ni padre ni madre en este mundo. Ella simplemente entró y apareció cuando era el momento de iniciar la danza sagrada con el Señor, como si el fuego del cielo bajara para aparecer como una mujer santa —la Shekinah consorte del Ungido—.

Otros dicen que ella es el Espíritu Santo y que cuando Yeshua regresó del desierto, apareció caminando tomado de la mano con ella mientras pasaba entre la gente, y que ella era la manifestación de todos los milagros que realizaba y el fuego celestial que salió en el Pentecostés.

Sin embargo, otros han dicho que ella emanó desde el interior del Gran Maestro, como la emanación del Sagrado Corazón, cuando él convirtió agua en vino en la fiesta de bodas; y así, en verdad, era la boda de ellos lo que se celebraba en ese día santo.

Luego hay quienes dicen que, durante todo el tiempo, Nuestro Señor y Nuestra Señora aparecieron sólo en la dimensión visionaria a los que tenían ojos para ver y oídos para oír el surgimiento del Humano superno entre nosotros —que son la visión de nuestra alma de luz emergiendo a través de la matriz de la dimensión material—. Los sabios dicen que hay verdad en todos estos enfoques; porque para cualquiera que los observe atentamente, Yeshua y María son más de lo que parecen ser.

Ahora, si Nuestra Señora era una emanación pura, entonces nunca fue prostituta, sino siempre pura; y su verdadero nombre es Sophia, o Hokmah en hebreo. Ella es la Madre que bajó a vivir y caminar entre nosotros, incluso mientras Nuestro Señor es la imagen del Padre vivo revelada a nosotros. Si ella es la emanación de la Madre divina, Elohim[18], entonces también es la emanación del Alma del mundo a quien el Señor abrazó y elevó en la resurrección y ascensión. Por esta razón, es que fue ella quien recibió al Salvador Resucitado en el día de estar con nosotros. Cualquiera que busque conocer a Nuestro Señor y a la Señora de la iniciación, debe mirar dentro de sí mismo, porque ahí es donde está todo conocimiento.

Eva y la serpiente

Eva recibió conocimiento, entendimiento y sabiduría de la serpiente. Ella pasó esto a Adán. Él lo recibió a través de ella, y así empezó el viaje

de descenso de las almas humanas en el mundo. El conocimiento, entendimiento y sabiduría vienen por vía de la involución en la dimensión material, a través de la cual ocurre la activación y evolución del alma. Cuando hubo cuerpos aptos para recibir almas humanas, estas entraron en ellos. Este fue el comienzo de los seres humanos en la tierra, todos por vía de la evolución.

¿Qué le dio la serpiente a la Madre de la vida? Dio el don de una inteligencia ardiente, que fue el fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal; porque sólo cuando las almas brillan con la luz del sol espiritual, es correcto que coman del fruto del árbol de la vida y entren a la morada celestial.

Se ha dicho que Eva condujo a Adán a la muerte, y esto es cierto; pero está escrito, "a menos que un grano de trigo caiga en la tierra y muera, de ningún modo producirá buen fruto". Así, en verdad, la Madre de la vida quiso traer buen fruto a través de las generaciones de Adán, el ser humano, y ella es Sophia actuando en la creación, todo conforme a la concepción en la mente de Dios quien dijo la Palabra viva. Este fruto bueno es el Cristo, la presencia de luz.

Eva condujo el descenso, y se convirtió en Santa María Magdalena para completar la transmisión de gnosis, entendimiento y sabiduría. De este modo, bajó a las profundidades de la oscuridad y ascendió, abriendo el camino para que el Salvador bajara y ascendiera como el Yeshua viviente. Así como Eva dio conocimiento, entendimiento y sabiduría a Adán, Santa María Magdalena fue la musa divina de Nuestro Señor.

Algunos podrían decir, ¿no es la serpiente que habló a Eva Satanás, el gran adversario?". ¡Efectivamente! Pero, ¿no es el adversario esencial en la evolución a lo más alto de la vida? Cuando lo más alto de la vida es alcanzado, ¿no es toda adversidad redimida? Es por esta razón que, así como Santa María Magdalena bajó a la gran oscuridad y fue redimida, los maestros de la Tradición dicen que, en el final de los días, el gran adversario también será redimido. Así, se ha dicho, "Eva es redimida en la Señora María y la serpiente es redimida en el Señor Yeshua". El Salvador Resucitado se apareció primero a la Señora María, y luego, como Eva, ella también se reveló a los hijos de Adán.

Sol y Luna

Todo abajo también es encontrado arriba, porque todas las cosas están fundadas bajo un modelo superno y sagrado. De este modo, así como hay sol y luna abajo, hay sol y luna arriba, aunque de otro orden. Yeshua fue como un rayo del sol espiritual manifiesto en forma humana, y María Magdalena fue como un rayo de la luna espiritual, ambos la emanación del Ser santo y luminoso.

El ciclo lunar empieza con la oscuridad de la luna nueva y luego se hace más luminosa en el tiempo de Luna llena. Del mismo modo, María comienza en la oscuridad y luego se ilumina mientras se acerca a Yeshua, el Sol espiritual. Esto no quiere decir que ella no tiene luz propia o que no es coigual con él. Esto es una metáfora que refleja varias verdades del misterio y demuestra una notable contemplación. Ella misma dijo, "él es el sol y yo soy la Luna, y soy el espacio en el cual la luz brilla".

Ahora podemos decir esto: es a través de Nuestra Señora que recibimos la luz de Nuestro Señor, y es ella quien conduce el mar de la vida divina.

El misterio

A decir verdad, la primera parte de la vida de la Novia es un completo misterio; porque el comienzo de su vida está envuelto en el secreto y la oscuridad. Realmente empieza cuando conoce al Señor Yeshua y la luz de su alma sagrada emerge desde su interior. Pasa lo mismo con la naturaleza de la sabiduría en nosotros. También está oculta hasta que la presencia de luz emerge para revelar nuestro verdadero origen. Pasa lo mismo con todos cuando descubrimos al Yeshua vivo dentro de nosotros. ¡En ese día, nuestra vida comienza!

De este modo, los maestros de la Tradición dicen que la historia de Nuestra Señora es nuestra historia, así como la historia de la feminidad es la historia de la vida.

La Novia Santa, Santa María Magdalena, se revela a todo el que esté dispuesto a recibirla, y es un interminable misterio divino de la fuerza vital.

Notas

1. Pronunciación hebrea de Sabbat.
2. Literalmente, "justos".
3. Un título de la Santa Shekinah.
4. Títulos para la Shekinah superior e inferior; por lo tanto, la presencia y poder divino arriba y abajo.
5. Personificación de los aspectos claro y oscuro de Sophia.
6. Un término para el nombre Yahweh.
7. Un término para el mundo de luz superna; paralelo al término gnóstico cámara nupcial.
8. Una discípula célebre de Santa María Magdalena, compartiendo este nombre con otras dos: Salomé la doncella y Salomé la vieja.
9. Literalmente, "regidores", que en las enseñanzas gnósticas cristianas representan fuerzas cósmicas o espirituales atadas a la ignorancia cósmica; de aquí el demiurgo del gnosticismo.
10. Literalmente, "falso dios" o "falso creador", la personificación de la ignorancia o falsedad cósmica en el cristianismo gnóstico.
11. La personificación de las fuerzas oscuras y hostiles en el cristianismo gnóstico, típicamente distintas del demiurgo y los archons de los que se habla como mezclados.
12. Otro nombre de Lilit.
13. Un término gnóstico para la matriz de la creación.
14. Literalmente, "Sophia negra", o "Sophia oscura".
15. Un término usado a menudo para Dios en el gnosticismo.
16. Un término común para el Espíritu Santo o Espíritu de la Madre.
17. Evangelio según San Juan 2:1–11.
18. El nombre divino asociado con la Madre, que es un sustantivo femenino y plural masculino, dando a entender uno y muchos, o unidad y multiplicidad.

CICLO 3

LA UNIÓN DE LA NOVIA Y YESHUA

Primera vista

Una vez que Santa María Magdalena regresó a la Tierra santa, de inmediato se propuso encontrar el Ungido. El Espíritu Santo la guió hacia él, y María lo encontró enseñando a una gran multitud. Las personas estaban reunidas a su alrededor, sentadas en el suelo. Sus discípulos se encontraban más cerca, y él parado en medio de ellos mientras hablaba. María se sentó, escondiéndose afuera del círculo. Ella escuchó atentamente al Señor mientras él hablaba; su voz sonaba como el arrullo de una paloma. Sin embargo, sus palabras eran como el trueno y la impactaron en lo más profundo. Era una gran belleza y un gran peligro escucharlo, y ella pudo percibir que algo imponente iba a ocurrir. Ella empezó a sudar y temblar. Justo entonces, él cruzó su mirada. Fue sólo una mirada y una sonrisa sutil, pero energía y vibración llenaron todo su cuerpo. Fue electrizante, y nunca había sentido algo así. Miró sus manos y tocó su rostro asombrada. Fue absorbida por el temor reverencial, el asombro y el amor más profundo.

Años después, ella diría que oyó la voz del Señor hablando en su interior, dentro de su mente, aunque nunca compartió con nadie lo que él le dijo. Ya no podía oír lo que él decía exteriormente, sólo lo que hablaba dentro de ella. Se sentó completamente asombrada, y luego su mente y corazón quedaron en profunda claridad y silencio. El Señor no la volvió a mirar fijamente mientras enseñaba a la gente. Cuando terminó de hablar, él le indicó a sus discípulos que apartaran a la multitud que lo escuchaba, y le pidió a dos de ellos que llevaran a María ante él. Luego se alejó y Tomás lo acompañó. Entró al desierto hasta el río Jordán y esperó. Tomás preguntó a Yeshua, "Señor, ¿qué tiene que ver esta mujer contigo?". Jesús respondió,

"cuando sepas quién soy, sabrás quién es ella y entenderás". Era de noche cuando los discípulos llevaron a María Magdalena ante su presencia, y él se levantó para recibirla. Fue entonces cuando los siete demonios fueron expulsados de ella.

El testimonio de la casamentera

Una casamentera presenció la mirada entre el Señor y María, y supo en ese momento que estaban enamorados y estaba destinado que estuvieran juntos. Más que esto, para su asombro, vio una imagen de luz salir del Señor y otra saliendo de María, y las dos se mezclaron completamente. Dijo de esta imagen luminosa, "no me atreví a mirarla fijamente, porque enceguecía. Fuego centelleante salía de ella, y temí por mi vida. Era una santidad demasiado grandiosa". Debido a lo que había visto, no lo comentó a nadie. Sólo habló de esto con las discípulas del Señor tiempo después de que Yeshua y María fueron marido y mujer.

Cuando pasaron muchos años y la casamentera murió, cuando su alma pasó por los dominios de los archons y las moradas celestiales, ningún guardián la desafió. Habiendo contemplado la imagen del segundo Adán, la gloria de la imagen fue puesta sobre ella para que todos la vieran. Como es sabido entre los iniciados, no podemos ver algo que no seremos.

El exorcismo de la Novia

Cuando la Señora María fue llevada ante el Señor por los dos discípulos, él estaba sentado con Tomás junto al fuego cerca de la orilla del río sagrado. Juntos meditaban, mirando fijamente el fuego como el Señor le enseñó a muchos. Cuando María se acercó, él la miró y se levantó para saludarla. Al poner sus manos sobre ella, dijo "¡fuera!". En seguida, siete demonios fueron expulsados de María y lanzados al fuego. El fuego estalló en una gran llamarada y Tomás se estremeció, porque todo el tiempo estuvo embelesado, contemplando visiones de los cielos en las llamas. Él gritó, "¡el cielo se convirtió en infierno!". Mientras miraba fijamente a María Magdalena, el Señor le dijo a Tomás, "sí, Tomás, el mismo espíritu aparece como estos, como luz y fuego, pero la verdadera luz está fuera de ellos". Luego escogió a Tomás y Felipe y les dijo, "bauticen a esta mujer, para que sea recibida entre nosotros". Así, los discípulos bautizaron a Santa María Magdalena y fue liberada de su esclavitud. Luego el Señor la tomó de la mano, diciendo, "ven, sígueme", y la llevó al desierto sola.

Los siete demonios y siete ángeles

Los nombres de los siete demonios son bien conocidos y es mejor que no los digamos. Decir el nombre de un espíritu es conjurarlo, y sólo un tonto o alguien diabólico invocaría demonios adrede. Cómo llegaron a ser parte de la Novia es bastante simple. Cuando ella estaba en Babilonia, su alma descendió a través del Hades y las siete moradas del gehena, incluso hasta el abismo más oscuro. Ahí, su alma fue crucificada por esa fuerza oscura cuyo nombre es espantoso. En cada morada del gehena, ella dejó atrás chispas de su alma, hasta que sólo la chispa más débil quedó como luz tenue. En cada morada oscura y hostil, un demonio fue sujetado a ella, para atar su alma y causarle angustia.

De este modo, cuando el Señor exorcizó los siete demonios, también reunió las chispas del alma de María de las moradas del gehena, restaurándole su alma por completo. Luego invocó su alma celestial, para que nada en los cielos, en la tierra o del gehena volviera a tener poder sobre ella.

Se dice que, cuando el Señor desterró los siete demonios, estableció siete ángeles en su lugar. Estos fueron los siete arcángeles que anduvieron con el Señor en la tierra: Tzaphkiel, Tzadkiel, Kamael, Rafael, Uriel, Miguel y Gabriel. Una vez que Nuestro Señor y Nuestra Señora estuvieron juntos, se dice que Metatrón y Sandalfon también anduvieron con ellos. Naturalmente, el ángel de Sophia también anduvo con la Señora María; así, Ratziel también estuvo con ellos. No hay duda de la pleroma[1] de luz con Nuestra Señora y Nuestro Señor.

Yeshua y María en el desierto

Cuando Yeshua llevó a María al desierto, la condujo a un lugar de poder que era conocido como sagrado por los místicos de la época. Era el período de luna llena y la luna brillaba plenamente en el cielo nocturno. Sin intercambiar palabras, se sentaron en oración y meditación, guardando vigilia durante la noche. Muchos espíritus justos y ángeles se reunieron en las dimensiones sutiles alrededor de ellos, porque querían adorar con la Novia y el Novio, además de presenciar lo que iba a ocurrir.

Era la estación en que el brillante lucero del alba anuncia el paso del sol en la puerta del Este. Cuando salió el lucero del alba, María dijo, "mi Señor, ¿por qué me has traído aquí? ¿Por qué tocas a una mujer impura; eres un hombre santo y está prohibido por la ley?". Yeshua respondió,

"mujer, yo soy el cumplimiento de la ley. El propósito de la ley es atar al demiurgo y los archons y destruir el dominio del demonio, no atar el alma del humano. Te he traído aquí porque serás mi novia y consorte, y yo seré tu Señor y marido. En ti, el Alma del mundo será redimida". María dijo, "sé que eres mi Amado, ¿pero cómo puede ser esto? No sabes en qué me he convertido, que estoy manchada, de modo que ningún hombre recto puede tomarme como su esposa". Yeshua le dijo, "la mujer de la que hablas no está sentada conmigo ahora. Hablas de lo muerto, pero tú estás entre los vivos. Ayer ya no existe, mañana todavía no ha pasado. La única existencia es hoy, y quienes están vivos hoy son los vivos. Mi Amada, te recibo como eres, y eres como fuiste antes de que nacieras y como serás por siempre, la iluminación y la gloria de esto soy".

Cuando María escuchó estas palabras, empezó a llorar y dijo, "mi Amado, mi Salvador, mi Alma y mi Verdad —¡Adonai!"—. Y se abrazaron y el Señor besó sus labios por primera vez. Sólo podemos imaginar el poder de este momento, porque, si con la primera vista oímos de un intenso intercambio de chispas, seguramente esto encendió el mundo. En realidad, así pasó, porque cuando se abrazaron, María le dijo a Yeshua, "mi Señor, conoces el camino; enséñamelo para andar contigo en la luz y permanecer siempre en la verdad". Yeshua le dijo, "la más Amada, sucederá como lo has dicho. La víspera del Shabbat se acerca, y cuando el Shabbat pase entre nosotros, daré lo que pides de mí y tú serás el tesoro de Sabiduría del reino".

En la mañana del primer día de la semana, el Maestro empezó a enseñarle el camino a María. El Señor Yeshua la instruyó en el Evangelio de la verdad, y le impartió el Evangelio exterior, interior y secreto. La introdujo en los misterios de las cincuenta puertas del entendimiento, incluyendo la puerta más sagrada que ni siquiera Moisés pudo comprender; le enseñó las setenta puertas de la sabiduría y las cuarenta puertas de la corona celestial. Le enseñó el camino del Nombre y todas las unificaciones, y los misterios del bautismo del fuego y del Espíritu, el crisma superno, la fiesta de bodas de Melquisedec, el rito de la redención, y la cámara nupcial.

Cuando el Señor completó todas estas enseñanzas, invocó al gran ángel de la Shekinah como un santuario sagrado, y en secreto habló de las muchas formas en que el alma podía de inmediato lograr el rapto divino de unificación con Dios. Hizo esto así para que ni el ángel ni el

espíritu oyeran estas enseñanzas secretas que Dios destinó para que el Ungido enseñara sólo a seres humanos.

Esto ocurrió durante seis días, y en el séptimo día, celebraron el Shabbat juntos. Cuando el Shabbat terminó, el Señor regresó ante sus discípulos, quienes lo estaban esperando donde él los había dejado, junto al río Jordán. Les anunció que María iba a ser su esposa y les dio instrucciones para la preparación de la celebración de bodas. Huelga decir que muchos de los discípulos hombres quedaron impactados por esto, pero no lo cuestionaron al respecto en ese momento. Había una presencia en él que no habían visto antes, la cual los mantuvo en silencio.

Eva y Lilit

En el principio, Eva y Lilit estaban unidas, la imagen de la mujer superna, una emanación pura. Algunos dicen que Adán fue arrollado por la gloria y gracia de la mujer perfecta. De este modo, su poder y luminosidad se redujo, siendo Lilit separada de Eva, y Adán recibió la mujer sumisa.

Otros dicen que Lilit, por sí sola, fue la primera mujer de Adán, pero que no era lo suficientemente sumisa. Cuando hacían el amor, Adán siempre exigía estar sobre ella. Por lo tanto, Lilit lo dejó, por encontrar inaceptable la falta de igualdad. Lilit era una emanación celestial pura, pero Eva fue creada para reemplazarla.

En cualquier caso, Lilit y Eva fueron separadas, y la gloria de la feminidad quedó incompleta. Debido a esto, hubo lucha entre Eva y Lilit, y Lilit acechó a los hijos de Adán nacidos de Eva. Caín y Abel cayeron por vía de los encantos de Lilit, pero debido a esto surgió en gran Set.

Ahora, Eva y Lilit fueron reunidas en la Señora María, y ella fue una mujer completa. Cuando el Señor desterró los siete demonios de María Magdalena, no desterró a Lilit. Más bien, recibiendo la Novia Santa, redimió a Lilit y Eva, y en la Señora María, la feminidad fue restaurada a su lugar legítimo, porque en ella estaba la plenitud divina de la mujer celestial.

Yeshua fue llamado el Hijo de Adán, es decir, el hijo del humano, y la plenitud del gran Set estaba en él, la imagen y semejanza del hombre celestial. Así, unido con la Novia Santa, quien es la encarnación de la mujer celestial, él y ella se convirtieron en el segundo Adán, exaltado sobre el primer Adán que estaba incompleto. Nuestro Señor no estaba

colmado por la plenitud de la verdadera feminidad. Por lo tanto, en la Novia Santa fue hecho íntegro y completo, y en el Novio ella fue realizada y hecha perfecta. En el Novio y la Novia, fue creada una humanidad nueva y superna, y todos los que reciben la transmisión de luz son de la nueva raza del segundo Adán.

La unión mística de Nuestro Señor y Nuestra Señora

La boda de nuestro Señor y Nuestra Señora tomó lugar en el desierto, cerca del río Jordán, donde Juan el Bautista predicaba. Juan presidió la ceremonia, como era conveniente, porque él era el Tzaddik del Mesías y su ángel sacó a la Novia de su exilio. Los discípulos del Señor y los discípulos de Juan estuvieron presentes. La Madre María y los hermanos del Señor también se encontraban ahí. Un glorioso toldo de bodas fue levantado, junto con carpas para la celebración. Hubo buena comida, vino y músicos. En realidad, fue un acontecimiento de bodas grandioso y sagrado, y hubo celebración en la tierra y en el cielo.

Ahora en los espacios intermedios y en las moradas del gehena, hubo temor y temblor. Era la boda de Cristo el Logos y Cristo la Sophia, y las conspiraciones del demiurgo y Satanás habían sido, por decirlo así, desenmarañadas y fracasaron. La pleroma de luz superna había entrado y la imagen celestial del Altísimo se manifestó entre el género humano. Cuando el Señor pisó la copa y fue proclamado Mazzal Tov[2], fue una buena noticia para el mundo, porque también fueron destruidos el dominio del demiurgo y las cáscaras de oscuridad[3]. Fue el comienzo del fin.

Cuando el Señor Yeshua y la Señora María se unieron, Juan contempló la luz y fuego cayendo sobre ellos y una voz celestial dijo, "he aquí, el Cordero de Dios y la nueva Jerusalén bajaron; la perfección de toda la creación. Es bueno, es muy bueno". Luego el espíritu de los profetas irrumpió en la asamblea y el Espíritu Santo estuvo con ellos, para que hombres y mujeres dijeran profecías, y la celebración de bodas se convirtió en una adoración de Dios en Espíritu y verdad, una adoración en la presencia de Yahweh.

La boda del Señor y la Novia Santa fue la unión de un sacerdote-rey y una sacerdotisa-reina conforme a la orden de Melquisedec, y en Nuestro Señor y Nuestra Señora está la imagen del sumo sacerdote, masculino y femenino unidos en un cuerpo de luz, el sol espiritual. El sol brilló a medianoche y todos los que estaban presentes fueron ungidos con la luz superna de Dios.

La invocación de la Novia Santa

El espíritu de Yahweh sacó a la Novia de su exilio, pero fue la Madre Sabia en la celebración de bodas en Caná de Galilea quien invocó la unión del Hijo y la Hija. En la celebración de bodas, la Madre Sophia dijo a su hijo, "mira, hijo mío, es tiempo de invocar a tu novia; porque no hay vino en el círculo y estás, hasta ahora, incompleto sin ella. Está escrito, 'Yahweh Elohim creó al Humano, masculino y femenino, a la imagen de Elohim y semejanza de Yahweh'. Como el Hijo del Humano; también debes ser masculino y femenino, no sea que la imagen y semejanza del Padre vivo permanezca incompleta. Es por la Novia Sophia que has venido al mundo, para que ella sea redimida, y en ella el Alma del mundo sea redimida".

El Señor dijo a la Madre, "mujer, ¿qué nos preocupa si hay o no vino? Todavía no ha llegado mi hora". La Madre Sophia respondió, diciendo, "¿no bendecimos a Adonai[4], quien produce el fruto de la vid en la tierra, que alegra el corazón de los seres humanos? ¿No recibimos para dar? Si no es ahora, ¿entonces cuándo llegará tu hora?". Luego ella dijo a los ángeles de Dios, "hagan lo que él les diga".

Lo que ocurre abajo también ocurre arriba; el movimiento abajo invoca un movimiento arriba. Cuando el Señor ordenó a los sirvientes en la celebración de bodas que llenaran seis tinajas de piedra con agua, los ángeles en el cielo reunieron seis emanaciones de luz y las llenaron de gracia celestial. Cuando el agua en las tinajas fue transformada en vino, la gracia celestial en las emanaciones de luz se convirtió en el fuego sagrado de la Novia y todo el poder de bendición de la morada celestial fluyó sobre la tierra. Fue la invocación de la Novia Santa, iniciada por la Madre Sabia y dicha por el Hijo del Humano. En la celebración de bodas de Nuestra Señora y Nuestro Señor, la invocación fue realizada y la Novia fue recibida.

La cámara nupcial

Cuando Yeshua y María entraron a la tienda de campaña, que era la cámara nupcial, Dios y la Shekinah entraron a la tienda celestial, que es la cámara nupcial arriba. Uniendo lo masculino y femenino abajo, el Padre y la Madre se unieron arriba, y la gracia celestial fluyó sobre el mundo. Está prohibido hablar de lo que ocurre en la cámara nupcial, pero podemos decir esto: hubo luz sobre luz y fuego consumiendo fuego, de modo que, en la cámara nupcial, fueron concebidos un nuevo cielo y una nueva tierra. La alegría de Nuestro Señor y Nuestra Señora es la alegría del mundo entero. Esa noche, la bendición original fue restaurada. Desde esa noche sagrada, el mundo de luz superna ha permanecido dentro y alrededor de nosotros, sólo hay pocos que tienen ojos para verla.

La compañía del Señor

Tres mujeres santas siempre caminaban con el Señor: María, la Madre Santa; María, la anciana sabia; y Santa María Magdalena, la doncella de luz. Ahora, su propio nombre en hebreo es Míriam. Ellas son las tres caras de la verdadera feminidad y la Madre divina, de modo que, además de la imagen del Padre vivo, la imagen de la Madre divina siempre estuviera con él. En María Magdalena, fue unido a la Madre divina como el Padre vivo a la Santa Shekinah, para que ella fuera su esposa y consorte.

Santa María Magdalena nunca se alejó del Señor desde el día de su unión hasta la noche de la Pasión. Comía y dormía con él; reía y lloraba con él, y lo acompañaba a todas partes. Era el único discípulo que lo seguía a sus retiros espirituales y guardaba vigilias de oración y meditación con él. Debido a que la besaba a menudo en la boca en público, era avergonzante para los discípulos hombres. Debido a que le daba enseñanzas secretas que no decía a ningún otro discípulo, muchos de los discípulos hombres le tenían envidia. En las cenas y fiestas en las casas de creyentes, bailaban juntos y se regocijaban. Era normal que anduvieran asidos del brazo. El Señor dijo, "ella es mi mismo ser y alma en forma de mujer; yo soy ella, y ella es lo que soy", aunque pocos oyeron y escucharon esto. Incluso hasta hoy, pocos creen que Cristo puede venir en forma de mujer y pocos han recibido a Nuestra Señora, la Novia Santa.

El Señor Yeshua enseñaba a hombres y mujeres por igual, y la Señora María era su discípula secreta más íntima, junto con su gemelo, San Lázaro[5]. En la noche, en privado cuando estaban solos, él le revelaba los misterios y le enseñaba cosas secretas. Ella enseñaba e iniciaba a las mujeres y los hombres que la recibían. Co-predicaba el Evangelio de la verdad con el Señor Yeshua y realizaba toda clase de milagros, porque era co-igual y co-iluminada con él. Él es Cristo el Logos y ella es Cristo la Sophia. Juntos, son el segundo Adán, la semilla de la humanidad superna.

Muchos aceptan que ella era una discípula íntima, algunos aceptan que era la esposa y consorte del Señor, pero pocos la aceptan como la encarnación femenina del Cristo. Estos últimos son llamados Sophians, porque tienen gnosis de Logos y Sophia. Así, entre nosotros, hay hombres y mujeres que son elders y tau —apóstoles de la luz—.

Si un hombre y una mujer se vuelven una sola carne en el matrimonio, entonces un hombre y una mujer de luz se convierten en un alma sagrada. Así pasa con nuestra Señora y Nuestro Señor; ellos encarnan el Alma del Mesías.

La musa divina

Fue una gran bendición que la Madre Santa inspirara al Señor para que invocara la Novia, porque Santa María Magdalena es la musa divina del Evangelio de la verdad. Es ella quien inspiró al Señor para impartir las enseñanzas exteriores, interiores y secretas del Evangelio. Aparte de ella, él no habría dado las iniciaciones interiores y secretas. Fue a ella que él habló de los misterios profundos, todo en un constante noviazgo y juego amoroso. Ella sabía cómo hacer preguntas cuando otros discípulos estaban presentes, de modo que, respondiéndole, todos eran bendecidos con sabiduría secreta.

Pocos podían concebir la pasión tan sublime y poderosa que ocurría entre Nuestro Señor y Nuestra Señora. Por medio de su pasión, el mundo entero ha sido encendido. Con su pasión por Nuestra Señora, Nuestro Señor encendió las llamas hasta que fluyeron sobre toda la asamblea, haciendo la iglesia verdadera y gnóstica semejante al fuego sagrado de la Novia —ardiendo con el Espíritu de Yahweh—. En realidad, sin ella, sólo tendríamos el Evangelio exterior, como en la iglesia externa y no espiritual, y letras muertas desprovistas de la vida del Espíritu Santo.

El Señor amó a María Magdalena tan profundamente, que él mismo fluía con ella, y esto decía a los discípulos hombres que se quejaban de que le enseñara a una mujer, "la haré masculina, como ustedes los hombres". Igualmente, cuando se quejaban de que la amara más que a todos sus discípulos, les decía, "den gracias de que la ame como la amo, porque por ella ustedes también reciben. Y si son sabios, preguntarán a sí mismos por qué la amo más que a ustedes". ¡Efectivamente! Él la amaba porque ella lo veía y lo conocía, y recibió la unción que él recibió, porque ella era su alma gemela.

Almas gemelas

Muchos hablan de encontrar su alma gemela, pero no saben lo que dicen. Cuando las almas gemelas se encuentran, hay luz y fuego entre ellas, y dan nacimiento a algo nuevo en el mundo y son una bendición en el mundo. La naturaleza del encuentro y la unión de las almas gemelas es que la humanidad sea elevada con su juego amoroso. En realidad no es un asunto trivial, como vemos en la unión mística de Nuestra Señora y Nuestro Señor. Su amor no se limitaba a ellos, pues el mundo entero ha sido cambiado por él. Las almas gemelas son consortes divinas y compañeras en la gran obra. Unidas, cumplen la misión del alma celestial que comparten. Por esto, sabemos cuándo las almas gemelas se encuentran y unen —son una luz en el mundo, como Nuestra Señora y Nuestro Señor—. De este modo, entendemos la pasión divina que ocurrió entre ellos y un misterio secreto de la salvación.

El bastón sagrado del Señor

Hay una extraña leyenda sobre el Señor y la Novia. Se dice que el Señor tenía un bastón sagrado con el Gran Nombre de Dios grabado y forma de serpiente. Él lo llevaba a todas partes, hasta el momento de la Pasión y su detención. Cuando hablaba a las multitudes, el bastón parecía un bastón común. Cuando enseñaba a sus discípulos en privado, a menudo se transformaba en una serpiente que se movía cerca de él. A veces, cuando el Señor quería iniciar a un discípulo, el bastón, transformado en la serpiente, se dirigía al discípulo y lo mordía, inyectando gnosis y poder. En algún momento, cada nuevo discípulo era puesto a prueba de esta forma, y muchos huían de la serpiente buena.

El bastón sagrado también se convertía en otras cosas. Se convertía en el poder del fuego o hielo, y a menudo resplandecía con luz brillante. Una vez se transformó en un ave fénix y voló al cielo para buscar una corona de joyas de Sabiduría. En más de una ocasión se convirtió en un rayo en las manos del Señor, y otras veces, en un gran haz de luz. A veces, se transformaba en un arcángel u otro ser luminoso. En una ocasión cuando estaba predicando en un pueblo y la gente se tornó hostil contra Nuestra Señora, él la escondió en el bastón y se hizo invisible, escapando de esta forma, porque el poder total de la Santa Shekinah estaba en su bastón.

En verdad, Nuestra Señora era su Shekinah consorte y bastón sagrado de poder. El Gran Nombre ardió en su frente, la leche y la miel del árbol de la vida fluyeron a través de ella, y fue como el templo vivo en el que el Señor moraba. En esto, cosas profundas son dichas para los que puedan entender.

Los misterios de los arayot

El Señor conocía los misterios de los arayot[6] y los practicó con Santa María Magdalena. Estos son los misterios de un hombre abrazando a una mujer como la encarnación física de la Shekinah de Dios, y la mujer abrazando a un hombre como la encarnación física de Yahweh. De esta forma hacían el amor. Así, en su amor, actuaban entre las emanaciones de luz y bajaban el siempre fluyente y radiante aliento sagrado para que todos lo recibieran. Algunos han dicho que los grandes milagros que ocurrían eran debido a esto, aunque seguramente sólo era parte del misterio del gran poder de hacer milagros en Nuestro Señor y Nuestra Señora.

Ahora, entre las cosas que pueden hacer los expertos en los arayot, está concebir un hijo y bajar un alma sagrada de un grado muy alto. Sólo podemos imaginar el grado del alma que Yeshua y María trajeron al mundo, porque se dice que su hijo, San Miguel, fue concebido de esta forma.

Muchos milagros fueron vistos en las noches que Yeshua y María se abrazaban de esta forma, pero es impropio hablar de ellos, porque pertenecen a Nuestra Señora y Nuestro Señor.

Si un elder[7] o tau[8] va a enseñar estos misterios, sólo puede decirlos en la presencia de dos discípulos y únicamente donde haya amor y un pacto debidamente establecido. Sin embargo, se dice que María Magdalena enseñó estos misterios a muchas discípulas y que ellas, a su vez, instruyeron a sus maridos.

El baile de la Novia

A María le agradaba bailar para el Señor y los discípulos. Su danza llevaba las almas al éxtasis y visiones beatíficas. Luz y fuego salían de su cuerpo, y con su baile compelía a espíritus. Lo que ella deseaba, los espíritus lo hacían. Los espíritus de santos y ángeles bailaban con ella en el aire sutil, y la Shekinah descansaba sobre ella para que fluyeran las bendiciones y la gracia. A menudo, el Señor iniciaba el baile con ella, y muchos milagros extraordinarios ocurrían de esta forma. Era un baile de devekut[9] perfecto. Sin embargo, con la misma frecuencia, el Señor se sentaba perfectamente quieto en el centro, permaneciendo en oración, canto y meditación sagrada. Ella bailaba en círculo alrededor de él, extendiendo la luz y gloria del Ungido.

Si alguien que tenía un espíritu impuro o maligno entraba cuando Nuestra Señora estaba danzando, el espíritu oscuro era expulsado. Si alguien estaba enfermo, era curado. Muchos experimentaban estados de iluminación divina mientras ella bailaba, adorando a su Amado y el Santo del Ser.

Cuando ella quería bailar sola, nadie se levantaba a acompañarla, todos se sentaban encantados por sus movimientos. Sin embargo, cuando deseaba que otros se unieran, su danza se tornaba embriagante, de modo que nadie podía quedarse quieto. La energía de su baile pasaba como un fuego fatuo frente a todos los que estaban presentes, y toda clase de oraciones eran respondidas cuando ella bailaba.

¡Efectivamente! Ella se convertía en la mujer celestial que ningún hombre ni ángel podía rechazar. Oraba e invocaba a Dios la Madre de esta forma con frecuencia. Era ella quien enseñaba la adoración por medio del baile a las mujeres jóvenes del círculo, así como les enseñaba lo relacionado con el camino real de la sacerdotisa-reina. Porque ella era en cada aspecto la sacerdotisa-reina y Kallah Messiah[10], y aunque le encantaba bailar, también tenía porte real cuando estaba sentada, como si estuviera

entronizada. Cuando caminaba, poseía el movimiento de la gracia perfecta. Bailaba, se sentaba y caminaba con gran belleza y santidad. En todas las formas, era la digna consorte y compañera de Nuestro Señor.

Misterios de la luna

Nuestra Señora enseñaba e iniciaba a muchas discípulas, y entre las mujeres había muchas que se hacían sabias. Enseñaba todos los aspectos del Evangelio, así como el Señor lo hacía, pero también transmitía todos los misterios del Evangelio en la feminidad. En el corazón de sus enseñanzas del Evangelio en la feminidad estaban los misterios del ciclo lunar conocidos por las mujeres. Cuando el ciclo de la luna se completa en una mujer, hay un gran poder en ella y se vuelve más sensible al aire sutil y el mundo espiritual. Así, la Señora María enseñaba el camino del retiro espiritual y la búsqueda de visión para las mujeres del círculo, siguiendo los ciclos de la luna en sus propios cuerpos. También les enseñaba formas de profecía y realización de milagros como una vez fue conocida por la profetisa Míriam.

Cuando las mujeres se retiraban de esta forma, era a favor del tikkune[11] del mundo y la restauración de la verdadera feminidad. Ahora, estos misterios no pueden ser dichos abiertamente, sólo en círculo. Sin embargo, podemos decir que ella enseñaba a las mujeres a cantar los nombres de la Madre, celebrar en el Espíritu de la Madre y traer el tikkune al mundo de ángeles y el mundo de emanaciones de luz, además de traerlo a esta tierra buena y el espíritu humano.

Hombres y mujeres por igual recibían enseñanzas e iniciaciones de Yeshua y María, y no se hacía diferencia entre ellos en el primer círculo[12]. Las mujeres eran consideradas puras y santas en su feminidad, y la mancha de falsas doctrinas inspiradas por el demiurgo era purificada. Aquí, podemos mencionar el dicho del Señor cuando dio su consejo amoroso a la Novia Santa. Primero, le dijo, "no busques saber nada, y no busques entender nada; no busques ser alguien. De esta forma lograrás la perfección de la sabiduría". Luego le dijo, "la iluminación divina del Ungido es la misma para hombres y mujeres, y todos pueden igualmente alcanzarla. Sin embargo, cuando la presencia de luz es encarnada en una mujer, ella es un poder mayor para el bien que el hombre que la

encarna. Así será en la segunda venida —la gran matriz de la presencia de luz superna se manifestará a través de la verdadera feminidad—".

Esta es la esperanza de la segunda venida entre los Sophians.

La virgen y la ramera

Se ha dicho que la Madre fue la virgen y que la Novia fue la ramera, y ambas se llamaban "María". ¿Por qué debería la Madre ser llamada Virgen y la Novia llamada ramera? Porque la Madre Sophia es ocultada y la Novia Sophia es revelada. Cualquiera que quiera conocer la Novia Santa, la conocerá; pero nadie conocerá a la Madre, salvo la Hija.

Hay un gran misterio en esto, porque la Madre da a luz al Hijo del Padre, y el Hijo reconoce a la Novia Santa, quien es la imagen de la Madre de ella. Contemplando a la Hija, el Hijo contempla a la Madre; no obstante, la Madre Sophia es siempre trascendente y es la Hija quien se realiza.

La Madre permanece siempre en su pureza, sin mancha, huella ni marca, y esto también se aplica a la Novia. Sin embargo, la Novia se convierte en todo y todos, y parece tener mancha, huella y marca. La Madre es transparente, pero la Hija es luz y gloria visible, y también es fuego y oscuridad; aunque en su esencia más profunda, la Hija es la Madre.

De este modo, se ha dicho que Logos vino para la salvación de la Novia Sophia, pues es ella quien estuvo sujeta bajo el dominio del demiurgo y se convirtió en la ramera para los archons e incluso Satanás. ¿No es Logos la presencia de conocimiento a través de la cual la ignorancia cósmica es disipada y la naturaleza de la Sabiduría es reconocida, iluminando y liberando así al alma? Un gran misterio es revelado en esto, porque en las enseñanzas secretas más profundas, la Madre, el Hijo y la Novia son sólo personificaciones —lo que son existe dentro de nosotros y es nuestra propia naturaleza eterna—. Esto es llamado la Gnosis de Melquisedec[13].

Santa María Magdalena quiso impartir estas enseñanzas secretas más profundas después de la ascensión del Señor. Incluso entre los apóstoles elegidos, pocos escuchaban las enseñanzas secretas de ella porque era mujer. Rechazada, la Novia fue señalada como una "ramera" en la ignorancia de los hombres.

Nuestra Señora y el ángel de la sabiduría

El Señor Yeshua enseñó e inició a la Señora María. Pero ella también recibió enseñanzas e iniciaciones directamente del Espíritu Santo, y también de los espíritus de los profetas y ángeles de Dios, así como las recibió el Señor Yeshua. Más que cualquiera de los otros profetas, Ezequiel, Isaías y Malaquías la visitaron. Más que cualquier otro arcángel, fue Ratziel quien la guiaba, porque es el arcángel de la Sophia. En realidad, podríamos decir que Ratziel fue el ángel guardián sagrado de Nuestra Señora, porque ella era la encarnación de Cristo la Sophia. Así, todo lo que Ratziel poseía pertenecía a Nuestra Señora, y lo que ella pedía del tesoro de sabiduría, lo recibía. Entre los obsequios especiales que Ratziel dio a Nuestra Señora estaba el libro sagrado con su nombre, el libro de Ratziel, que una vez había estado en posesión del Adán y la Eva celestiales. Este es un libro sagrado de kabal[14] puro, que fue reflejado en las primeras tablas sagradas dadas a Moisés, pero fue destruido debido al becerro de oro y la adoración del demiurgo.

A todo el que recibía a la Novia y era digno de tales enseñanzas elevadas, ella enseñaba los misterios del libro de Ratziel y le mostraba los ritos sagrados que estaban en el libro sagrado de la Sabiduría. Nada se escondía de quienes recibían las enseñanzas e iniciaciones del Evangelio de Sophia, porque el poder total de la compañía del cielo y todas las huestes celestiales les era dado, como en la Novia Santa.

Debido a que la Señora María tenía posesión del libro de Ratziel, el Señor sabía que ella podía recibir todas las enseñanzas: exteriores, interiores y secretas —porque, en realidad, ya eran conocidas por ella—. Conocía los caminos de la Sabiduría antes de que él se los revelara; así como cuando ella dijo una revelación, el Señor también la conocía. El Señor Yeshua fue el tzaddik[15] de Nuestra Señora, pero Ratziel fue su maggid[16]. De este modo, su educación fue perfectamente completa en la presencia de Yahweh y no le faltó nada.

Algunos maestros de la Tradición dicen que lo que Yeshua adicionó a María fue el libro secreto de Enoc[17], del cual habló San Judas, es decir, la Gnosis de la corona celestial.

Aliento de luz de Nuestra Señora

Hubo luz y fuego en el aliento de Nuestra Señora, el fuego del dragón y la luz del Espíritu de Yahweh. Con su respiración, devoraba espíritus impuros y malignos y podía curar e iluminar a quienes se acercaban a ella. Sólo respirando, iluminaba y liberaba almas, y eran bendecidos todos los que entraban a su presencia, ya sea que la recibieran o no. Para los justos, ella era un ángel pacífico; para los injustos, era un ángel de cólera. Para los elegidos, ella era un ángel de felicidad pura. Tal es la naturaleza de la Shekinah consorte del Señor.

Cuando el Salvador Resucitado respiró el Espíritu Santo sobre los discípulos, ordenándolos como apóstoles de la luz, respiró a Nuestra Señora sobre ellos. En su nombre, llevan el poder de bendecir y maldecir, de perdonar y atar, y hacer toda clase de milagros. Esto fue destinado conforme al Dios Altísimo, todo de acuerdo al cumplimiento de la ley y los profetas.

En realidad, ella es la matriz de la luz, como un prisma a través del cual fluye la transmisión de luz, convirtiéndose en rayos de arco iris; y todos reciben la corriente sagrada de la transmisión de luz de acuerdo a su grado apropiado. Sin embargo, los que reciben a la Novia Santa totalmente, son los apóstoles en plenitud —porque ella es el primer apóstol y el apóstol de los apóstoles—. Es la transmisión de luz de la verdadera sucesión apostólica.

Ahora diremos esto de la Novia Santa: ella anda en el carruaje de Yahweh, que es Elohim, y anda en el gran dragón, que es Leviatán[18]. Es la consorte de Dios, y ama del dragón. En su aliento sagrado está el poder de la creación y destrucción.

Con esto hemos dicho un secreto, que el sabio que invoque a Nuestra Señora entenderá.

Gran belleza

Fue maravilloso que la Señora María amara al Señor tan profundamente. Era la más hermosa de las mujeres y más joven que él, pero el Señor era muy poco atractivo, casi feo, con su piel quebrantada por la exposición a los elementos. Sin duda, ella amaba su encanto y carisma, y veía la gran

belleza que había en él, de la cual su propia belleza era un reflejo exterior. Ella sabía que era su único amor —un verdadero Amado—.

En realidad, uniéndose a él, fue ella misma y extrajo la belleza mayor que había en él, que provenía de la corona celestial de Melquisedec. Y así puede decirse, que se brindaron mutuamente una belleza espiritual que brilló fuertemente. Él era la belleza oculta y ella la belleza revelada; él el sol espiritual, y ella el reino reflejándola. En el abrazo místico de Nuestro Señor y Nuestra Señora, los cielos y la tierra se unían en la morada celestial, y el misterio supremo de la cámara nupcial era revelado.

¡Que seamos bendecidos para caminar en tal belleza y santidad como Nuestro Señor y Nuestra Señora!

El cuerpo de Nuestra Señora

El Señor realizó todo en el cuerpo de Nuestra Señora. En su cuerpo, él amó e iluminó el mundo e hizo toda clase de milagros. Cuando ella llegó a él, estaba negra. Cuando fluyó en ella, ella se convirtió en brillo blanco, porque su negrura era transparencia pura a través de la cual la luz del Señor brilló sin obstrucción. Ella es como la ventana por la cual brilla la luz de la cruz verdadera. Unido a él, la imagen del gran Set es revelada —la unión de Logos y Sophia—. Seguramente ella es Bet El[19], porque la presencia del Señor mora en ella.

Es verdad; Nuestra Señora no tenía luz visible propia, porque era alegría de luz clara. Sin embargo, en su unión con el Señor, se convirtió en la gloria de luz irisada. Él es el centro secreto y ella es el espacio infinito en el que la luz brilla; en su unión, ella es el cielo nocturno estrellado, Sophia Stellarum[20].

Nuestra Señora es la copa sagrada en la que Nuestro Señor vertió su sangre y agua viva, y en la cual todos los santos auténticos vierten sangre de su vida. Su cuerpo es el Grial y Toda Gnosis, y ella es el verdadero canal de la gracia. De ella, bebemos al Señor y nuestro verdadero ser. Nos unimos con el Señor a través de ella, experimentando movimiento y reposo. Esta es la base de la celebración de bodas (Eucaristía) entre los gnósticos Sophian.

Esta leyenda es llamada, "el misterio velado de la misa gnóstica de Nuestra Señora".

La doncellà de luz

Había una joven doncella en el círculo de Nuestro Señor y Nuestra Señora, cuyo nombre era Salomé. Ella estaba llena de sabiduría y conocimiento más allá de sus años, y sabía perfectamente bien quiénes eran Yeshua y María. Su inteligencia era notoria, porque entendía todas las enseñanzas que impartían el Señor y la Señora, muchas de las cuales pocos o ningún discípulo comprendía totalmente. Había una gran luz en ella, y era hermosa interior y exteriormente. Era inocente y pura de corazón. Muchos creían que era un ángel que acompañaba al Señor porque era muy cercana y querida de su corazón, y muy amada por Nuestra Señora. A veces se dice que incluso era confundida con la Novia, porque se asemejaba a la santidad de María y eran tan cercanas al Señor.

El Señor Yeshua tenía un espíritu muy juguetón, y Salomé tendía a sacar su jovialidad. Él a menudo era como un niño, y jugaban juntos, generando con frecuencia una risa contagiosa por el humor de los dos. Cuando jugaban, a menudo ocurrían maravillas y muchos entre los discípulos experimentaban visiones e inspiraciones. Era algo admirable.

La Señora María era el Tzaddik perfecto de Salomé; porque mientras Tomás era el gemelo espiritual del Señor, Salomé era la gemela espiritual de la Señora María. De este modo, fue María quien enseñó e inició a Salomé la doncella, y algunos dicen que fue la sucesora de Nuestra Señora en el linaje de la transmisión de luz Sophian.

Aunque mucho deleite recibían los discípulos hombres a causa de la belleza y jovialidad de Salomé, nunca entendieron por qué Yeshua y María pasaban tanto tiempo con ella, o por qué le impartían enseñanzas interiores y secretas. Simplemente no se imaginaban un alma de tan alto grado en una mujer. Como pasó con la Novia Santa, después de la ascensión del Señor, la mayoría de discípulos hombres rechazaron su testimonio de cosas que el Señor Yeshua le había dicho. Así, cuando el Señor partió, Salomé se convirtió en la compañera constante de Santa María Magdalena.

Sophia Nigrans

Los maestros de la Tradición han dicho que podemos contemplar los Cantares de Salomón como una profecía del baile sagrado del Novio y la Novia Santa. En ese respecto, encontramos escrito, "soy negra y graciosa, mi Amado. . .". Hay un misterio concerniente a esto que debe ser comentado.

Muchos buscaban al Señor pero desistían a causa de la Novia. En realidad, el Señor no se avergonzaba de ella. La acariciaba y besaba en público, y todos sabían que ella había sido ramera. La presentaba como una sacerdotisa-reina, coigual y copredicadora con él. Se dice que fue la mujer en los Evangelios que soltó su cabello en público y ungió el cuerpo del Señor en frente de todos en la casa. Incluso muchos de sus discípulos cercanos se inquietaron mucho a causa del comportamiento del Señor con ella, tanto que no registraron su vida con él después de que partió del mundo. Sin embargo, los que desistieron no entendieron la naturaleza de Sophia Nigrans.

Por un lado, es ella quien conduce el alma a las noches oscuras y la muerte mística, a través de las cuales se logra el renacimiento en el Espíritu y la unificación. Por otra parte, debido a que ella es la reina de los demonios, sabe cómo liberar chispas sagradas atadas en la oscuridad, pero es ira pura contra el malhechor. En esencia, Sophia Nigrans es la contradicción de todas las preconcepciones, condiciones previas o expectativas de la iluminación. Sin embargo, ella misma es el espíritu de la iluminación, destruyendo todas las ilusiones de los santurrones. ¡Ella libera todo tipo de esclavitud!

Siempre fue la intención del Señor ultrajar, escandalizar y desafiar al dogma religioso. Sólo así puede ocurrir una revolución espiritual y en realidad ser revelado el camino hacia la iluminación. Así, el Señor tomó a Sophia Nigrans como su Novia, para que todo sentimentalismo e ilusiones del dogma pudieran ser destruidos. Aunque el Señor enseñaba por vía de la Sabiduría loca, él estuvo siempre sin pecado y anduvo en perfecta belleza y santidad, porque en Sophia Nigrans murió y en Sophia Stellarum renació. Tal es la verdadera naturaleza de la Novia, Sophia oscura y clara.

Los maestros de la Tradición han dicho, "Sophia Nigrans es negra para los ciegos, pero brillo blanco para los que ven". Igualmente, han dicho que no podemos ver la Madre brillante a menos que primero conozcamos la Madre oscura. Esto resulta ser una poderosa contemplación del corazón mismo de las enseñanzas Sophian.

Nuestra Señora de rojo[21]

Se dice que Nuestra Señora usaba togas carmesí y escarlata con un vestido interior blanco, salvo durante el tiempo de su luto, cuando su traje interior era negro. Sus trajes tenían adornos dorados, y a menudo usaba joyas. Tenía finos tatuajes en sus brazos y manos, y de su cuerpo se emanaban los aromas más agradables. Su belleza y gloria eran encantadoras, y su inteligencia era impresionante. Pocos hombres deseaban debatir con ella, porque rápidamente los superaba en intelecto.

Aunque, efectivamente, ella podía ser impetuosa y era conocida como bromista en su forma de impartir la transmisión de luz[22], también era una mujer de gran serenidad, gracia y encanto. En realidad, ella era la imagen de una gran profetisa y sacerdotisa-reina, y era la gran presencia de luz ardiente la que podía hacerla aparecer pacífica, o bienaventurada, o colérica. Se presentaba a cada persona de acuerdo al estado del corazón y la mente de esa persona.

El poder del Señor estaba en María, porque él le cumplió su promesa y no cambió de parecer. El día que se conocieron, él prometió, "en ti verteré mi espíritu, y llevarás mi gnosis y poder totalmente, e incluso más que yo, tendrás la presencia y poder de la Reina del cielo. De este modo, la Shekinah superior e inferior estarán unidas como una en ti y serás mi Novia, Kallah Messiah".

Aunque, en realidad, el Yeshua viviente es conocido totalmente por vía de la iniciación, algunos han dicho que uno también debe recibir iniciación para conocer a la Novia Santa. Sin embargo, están equivocados. La Novia Santa llega a cualquiera que acuda a su nombre, como al nombre de Nuestro Señor, y aparece como la Señora de rojo a todo el que abra su mente y corazón a ella. También se aparece a muchos, incluso niños pequeños, que no la han invocado, pero que en su alma tienen un vínculo secreto con ella. Tal es la naturaleza de Nuestra Señora; se entrega a todo el que quiera recibirla —y así fue cuando estaba con el Señor—.

Discípulos secretos

El Señor tenía muchos discípulos secretos. A algunos les enseñaba en sus sueños y a través de visiones, otros llegaban a visitarlo en la noche, en secreto. A sus discípulos más cercanos también les enseñaba en la noche, y Santa María Magdalena siempre estaba con él cuando enseñaba en secreto, excepto cuando ella estaba ocupada dando enseñanzas entre las mujeres. Así, ella presenció muchos milagros que otros no vieron, y oyó todas las enseñanzas que el Señor dio entre los discípulos.

Yeshua tenía un rostro en público y uno en privado. Gran parte de lo que la iglesia exterior y no espiritual toma es sólo su rostro público. Después del enfoque de San Pedro, quien rechazó a la Novia y se presentó como enemigo de ella, no fueron recibidos muchos secretos y misterios que la Novia tenía para transmitir. De los discípulos secretos del Señor, tales como José de Arimatea, todos fueron fieles y leales a la Novia Santa y la amaron como amaban al Señor, porque sabían que el Señor a menudo decía las cosas más secretas debido a su amor por ella.

El segundo joven

Dos jóvenes capturaron el corazón del Señor. Uno fue San Lázaro, el joven rico que el Señor envió en un viaje místico y levantó de la muerte. El otro fue un joven que el Señor llamó Malak, que significa "ángel". A Lázaro y Malak el Señor enseñó toda clase de misterios y cosas secretas, y ambos recibieron iniciación de él directamente y en privado.

Este otro joven apareció un día y empezó a seguir al Señor a una distancia respetuosa. Dondequiera que el Maestro iba, el muchacho lo seguía. Él observaba atentamente todo lo que el Señor hacía. Incluso cuando el Señor salía en secreto a orar, llevando sólo a María Magdalena, el joven los seguía para hacer suya la oración del Señor.

En principio, el Señor no le habló directamente, pero dejó que lo siguiera como su sombra. Sin embargo, una noche, le pidió a María que usara su encanto para atraer al muchacho, y le encargó a Juan que fuera con María y lo bautizara en la puesta del sol. Él les dijo, "cuando el joven sea recibido, tráiganlo ante mí". Y así María y Juan hicieron lo que el Señor les pidió.

Cuando regresaron con el muchacho, el Señor lo instruyó en privado. Hizo esto durante cinco noches, hasta la víspera del Shabbat. Luego envió el joven a María y le dijo que le pidiera la iniciación final. En la última noche que el muchacho estuvo con Yeshua, permaneció con él toda la noche, y luego permaneció con María hasta la mañana del Shabbat. Naturalmente, el joven entendió a la perfección todas las enseñanzas que recibió. Luego continuó siguiendo al Señor como antes, pero ahora con una luz especial alrededor de él. Incluso en la noche de Pasión siguió al Señor, hasta que un guardia del templo trató de detenerlo. Desprendiéndose de su ropa, el joven huyó desnudo.

El joven nunca habló con ningún discípulo, excepto Santa María Magdalena. Se dice que, cuando el Señor partió del mundo, el muchacho la siguió, incluso a su exilio en el Sur de Francia. Según los maestros de la Tradición, este hombre joven, fue uno de sus discípulos más cercanos. Algunos dicen que se casó con Salomé la doncella. (Otros dicen que Salomé fue la esposa y consorte de San Miguel, y que este joven fue el consorte de la Señora María después de la ascensión del Señor).

Siete aspectos de la Novia Santa

La Novia Santa tiene siete aspectos, siendo el principal Nuestra Señora de rojo, Santa María Magdalena. Pero también tiene otros seis aspectos, que fueron encarnados en la Señora María —tres aspectos brillantes y tres oscuros—. Los tres brillantes son la doncella de luz, madre de la sangre real y anciana del conocimiento antiguo; los tres oscuros son la señora de la noche, reina de los demonios y tarasca del vacío.

Estos son como siete velos de la Novia Sophia. A menos que la Novia Santa se revele a una persona, los que la conocen no pueden decir los misterios de sus siete aspectos. Es ella quien debe escoger sus amantes y llevarlos a sí misma.

Sin embargo, sin faltar a nuestros votos hacia ella, podemos decir lo siguiente: estos aspectos corresponden a los siete rayos de la transmisión de luz, y dentro de cada aspecto hay siete rostros; así, hay cuarenta y nueve rostros de la Novia Sophia. El quincuagésimo rostro de Sophia es la Madre Sophia, y los que lo contemplan alcanzan la perfección del entendimiento llamada Sabiduría primordial. De éstos se dice, "sus coronas están en sus cabezas".

Que quienes busquen entender esto invoquen a la Novia Santa, busquen su revelación y contemplen profundamente lo que es dicho aquí. Recuerde lo que el Señor dijo, "busquen, y hallarán; pidan, y se les dará; toquen la puerta, y se les abrirá". La Novia Santa es la puerta eterna, la puerta de toda gnosis.

El Padre y la Madre

En público, el Señor hablaba del Padre. En privado, hablaba de la Madre, porque seguro era conveniente que el Hijo hablara abiertamente de su Padre, pero sólo en privado de su Madre. Sin embargo, la Señora María hablaba abiertamente de la Madre, porque era apropiado que una Hija lo hiciera, y ella reveló grandes misterios de Dios la Madre a quienes la oían y escuchaban —a la Madre celestial y nuestra madre terrenal—.

Nuestra Señora y San Felipe

Hubo pocos discípulos hombres cercanos a Nuestra Señora; San Felipe fue uno de ellos. Una noche, el Señor dijo a María, "es tiempo de llevar a Felipe en su viaje". La Señora María se levantó, se dirigió a Felipe y dijo, "el Señor nos ha dado la palabra para iniciar un viaje. Ven, vayamos". Luego condujo a Felipe hasta el desierto. Era luna nueva y las estrellas resplandecían en el cielo nocturno. Ella trazó un círculo y le encargó a Felipe que cavara un hoyo y creara un fuego en él.

Cuando todo estaba preparado, se sentaron en el círculo y empezaron a cantar los nombres de Dios y a orar y meditar juntos. Felipe entró en un trance muy profundo, como si estuviera dormido, pero fue despertado de su sueño cuando María se paró gritando y bailando alrededor del fuego. Luego empezó a cantar en un tono y voz que él nunca había oído. Felipe la miró fijamente, y el cuerpo de ella quedó como formado de llamas, el círculo entero se encendió, y muchas criaturas y bestias salvajes se reunieron alrededor del círculo. Incluso las estrellas comenzaron a danzar con ella. Rayos de luz bajaron de las estrellas; el cuerpo de María brillaba con luz; era como si su cuerpo fuera el cielo nocturno estrellado, pero al mismo tiempo el cuerpo de una estrella compuesta de luz ardiente. Una luz salió de su corazón y penetró el corazón de Felipe, quien se volvió luminoso, aunque no tan brillante como el cuerpo de Nuestra Señora.

Luego Felipe fue tomado en rapto divino y empezó a bailar con María. La luz continuó fluyendo en él hasta que brilló tanto como la Novia Santa. Su cuerpo se convirtió en luz ardiente, como el cuerpo divino de ella, y María se mezcló con él completamente, de tal forma que su mente se convirtió en la mente de Felipe, además del corazón y el cuerpo. Así, unido con ella, Felipe se unió a Yeshua Messiah. La tierra entera y los cielos estuvieron en él, como en Nuestra Señora y Nuestro Señor.

Cuando el sol salió en la mañana, Felipe se encontraba sentado en el círculo y la Señora María sentada al otro lado, sonriéndole. Felipe le preguntó, "Señora, ¿fue eso un sueño que tuve de nuestro baile, o sucedió en el mundo como lo vi?". María dijo, "todas las cosas se disuelven en su propia raíz, de la cual su esencia es sacada, y todo ocurre en la conciencia, en el alma. Ya sea en un sueño, en este mundo o el trasmundo, es lo mismo. Sabiendo esto, nunca experimentarás la muerte. Tal vez, querido hermano, estás soñando este mundo, y por un corto tiempo en la noche, despiertas de tu sueño".

Luego María le enseñó cómo perfeccionar este conocimiento, y lo hizo jurar mantener el secreto. Cuando regresaron ante el Señor, era mediodía, y Él y los discípulos estaban comiendo. María y Felipe también comieron con él, pero no dijeron nada de lo que había ocurrido esa noche, aunque unos discípulos preguntaron dónde estuvieron.

Esta fue una de las cinco iniciaciones que la Señora María dio a San Felipe. Hubo otros que el Señor envió con ella: San Andrés, Santo Tomás, San Juan, San Judas y Malak, el joven que Nuestra Señora y Nuestro Señor amaron. Incluso entre las discípulas, pocas fueron introducidas en este continuo interior y secreto de la transmisión de luz.

Poderes terrenales y celestiales

Como sabemos, Nuestra Señora nació en una familia adinerada, y gracias a su belleza e inteligencia, llamó la atención de hombres ricos y poderosos. Así, se convirtió en una mujer muy acaudalada; su riqueza se convirtió en el poder del reino divino, porque con ella apoyó el círculo del Maestro —siendo su riqueza celestial y terrenal un poder inmenso para la gran obra—. Es muy raro que un rico decida usar su riqueza en favor del reino

divino, o incluso que realmente busque dirigirse al Espíritu. El amor por el dinero y el poder es embriagador. Debido a esto, muchos olvidan el amor por Dios y el prójimo. Por tal razón, el Señor tenía mucho que decir respecto a la riqueza y los hombres y mujeres de negocios. Es testimonio de la gran alma de luz encarnada en la persona de la Novia, que ella supiera que su riqueza pertenecía a la única fuerza vital. Qué maravilloso es que los poderes materiales sean usados para la gran obra, porque son liberados del dominio del demiurgo y los archons y restaurados al Altísimo. Esto se aplica a cualquier poder material.

Aunque Nuestra Señora poseía riqueza terrenal, también tenía riqueza celestial, y gracias a ésta, su riqueza terrenal era verdadera riqueza. Esto es similar a su belleza; gracias a su belleza interior, era totalmente hermosa, y por la luz en ella, atrajo al Novio. En todos los aspectos, lo interior y exterior estaba en armonía en Nuestra Señora. Así, es correcto decir que ella encarnó el Espíritu de la verdad, porque una persona encarna el Espíritu de la verdad cuando es lo mismo por dentro y por fuera, y los dos lados son establecidos en la verdad y luz.

Muchos ricos no son ricos, muchos bellos no son bellos, y así pasa con cada cualidad que nombremos. A menos que la cualidad esté presente interiormente, su manifestación externa es una mentira y es falsa. Muchos en este mundo que son ricos, bellos y poderosos, no tendrán riqueza, belleza y poder en el mundo venidero. Sin embargo, esto no significa que los poderes terrenales son inherentemente malos o falsos. Tales cosas son lo que son según la persona que las posee, ya sea que sirvan a la verdad y luz o se entreguen a la falsedad y oscuridad.

Esto lo aprendemos de Nuestra Señora, en quienes todos los poderes materiales eran buenos, verdaderos y rectos, incluso su deseo sexual, que era puramente para el Amado. Ella es la imagen de la verdadera humanidad en forma de mujer, así como el Señor Yeshua es la imagen de la verdadera humanidad en forma de hombre.

Los maestros de la Tradición dicen que la cristiandad es simplemente volverse un verdadero ser humano, como en el caso de Yeshua y María. Esto estaba constantemente en el corazón de las enseñanzas de Nuestra Señora y Nuestro Señor.

Perfección del conocimiento

Los que recibieron enseñanzas e iniciación del Señor Yeshua y la Señora María, entraron en conocimiento perfecto con la presencia de Cristo, teniendo conocimiento con Logos y Sophia. Sin embargo, los que recibieron del Señor Yeshua solo, tuvieron conocimiento parcial, carente del conocimiento de Sophia. Muchos entraron en el conocimiento de Cristo el Logos; pocos conocieron a Cristo la Sophia.

Así, desde el principio, surgió una iglesia exterior y no espiritual como una cáscara para la iglesia interior y espiritual, y surgió un orden interior y secreto. La iglesia exterior y no espiritual tiene la Palabra de Dios, pero carece de la Sabiduría divina. Es la iglesia interior la que está en posesión de la Sabiduría de Dios, porque en ella la Novia y el Novio son recibidos, y a través de la Sabiduría llega la perfección del amor, el poder y el conocimiento —por lo tanto, el orden interior y secreto del misterio—.

Conocimiento del nombre

El Señor iniciaba a cada discípulo de acuerdo a la capacidad del mismo. A unos daba la totalidad de lo exterior; a otros daba algo de lo interior; y a pocos daba cosas profundas. Todos conocían el nombre del Señor y tenían el poder del nombre, pero sólo los que él escogía adquirían entendimiento. Cuando quería que un discípulo entendiera, iniciaba a esa persona, y la llamaba en la noche para un bautismo interior. Con canto, oración y meditación sagrada, elevaba al discípulo de una alegría a otra, hasta que el Espíritu entraba en la persona y el entendimiento del nombre bendito era impartido. A todo el que recibía el conocimiento y entendimiento del nombre de este modo, el Señor hacía que la Señora María comunicara el conocimiento secreto más profundo de su nombre sagrado para que el entendimiento estuviera completo. Estos eran los discípulos que lograban poder sobre la totalidad.

Transformación del mundo

Mientras el Señor vivió, la Señora María se contuvo, dejando que la gloria y el honor fueran totalmente para el Señor y el Padre vivo. Trabajaba en secreto para realizar todo entre bastidores. Les enseñaba a las discípulas a orar y meditar, y la santidad de la feminidad en la presencia de luz; les

mostraba cómo transformar cada actividad mundana en una acción del Espíritu y luz, de modo que, en todo lo que hicieran, se unieran al Señor y adoraran en el Espíritu y la verdad. Hasta sacar agua de una fuente o preparar comida, se convirtieron en actividades del reino de los cielos entre las discípulas, todo debido a las enseñanzas de la Novia Santa.

Matriz oculta

María Magdalena era la Tzaddik sagrada de todas las mujeres del círculo. Cada vez que tenían una pregunta sobre las enseñanzas o buscaban la iniciación, acudían a ella, quien les enseñaba oración mística y el camino de los nombres divinos, y toda clase de misterios. Las mujeres con Santa María Magdalena formaban la matriz oculta de luz, transmitiendo en el mundo la gracia celestial y sirviendo como el trono del Ungido. Esto se hizo claro en la noche de la Pasión y en el día del Pentecostés, cuando las mujeres trabajaron con la Madre y María en secreto para cumplir con el plan divino y recibir la pleroma de luz en el mundo.

Pedro y el adversario

Es bien sabido que Pedro a menudo actuó como agente del adversario, porque fue a él a quien el Señor dijo, "¡ponte detrás de mí, Satanás!". Así, Pedro solía hablar en contra de Santa María Magdalena entre los discípulos hombres, alejando a muchos de ella. Frecuentemente, cuestionaba al Señor respecto a ella y le pedía que la sacara de la asamblea. Todo esto era a causa de la inseguridad y envidia; porque lo que Pedro se esforzaba por comprender, María lo entendía perfectamente. Él fue para Santa María Magdalena lo que Judas fue para el Señor Yeshua; excepto que Judas en un tiempo amó al Señor y Pedro siempre despreció a Nuestra Señora. Pasaría que, a causa de él, el círculo sagrado sería dividido después de la ascensión del Señor.

Nuestra Señora y San Judas

Observará que en la Biblia de la iglesia exterior y no espiritual, con la excepción de San Juan, poco se dice de los discípulos hombres que eran cercanos a Santa María Magdalena. Si se hablara de ellos, también se

debería hablar de Santa María Magdalena, porque recibieron el Evangelio de ella tanto como del Señor.

Es bien sabido que San Judas recibió enseñanzas e iniciaciones del Señor concernientes al libro secreto de Enoc. Recibiendo estas enseñanzas secretas, también buscó a María para conocer los secretos del libro de Ratziel, que ella conocía. Así, San Judas pasó mucho tiempo en estudio y práctica con Nuestra Señora, perfeccionando su conocimiento, entendimiento y sabiduría. Así pasó con varios de los discípulos; la buscaron para oír y escuchar enseñanzas secretas que ella recibía del Señor en privado.

Asociación terrenal y celestial

Debido a que la Señora María era la compañera constante del Señor, confiaba en ella y hablaba con ella acerca de cada movimiento del Evangelio antes de que ocurriera. De este modo, siempre sabía lo que pasaría antes de que sucediera y, con oración y meditación, apoyaba todas las acciones del Señor, guardando y promoviendo cada aspecto de la labor divina del Señor. ¡Efectivamente! Ella estaba involucrada secretamente en todo lo que ocurría. Unía su luz con la luz de él en cada acto milagroso y cada evento. Era una verdadera asociación terrenal y celestial, de modo que fueran una carne y un alma de luz.

La discípula perfecta

Aunque, efectivamente, María era la esposa y consorte del Ungido, coigual y copredicadora con él, y encarnaba a Cristo la Sophia, María era la discípula perfecta del Señor y era humilde ante su presencia. Incluso cuando el Señor murió y fue levantado y ascendido, y ella se convirtió en la verdadera maestra de la asamblea, habló de él como su Señor, Maestro y Salvador y no se puso delante de él. Exaltaba al Señor Yeshua con humildad, sabiendo que la verdadera recepción de la Novia no pasaría hasta el tiempo de la segunda venida. Así pasa con todo discípulo fiel, que nunca se ve como más grande que su amado Tzaddik; y así pasó con Santa María de Magdala. Exaltamos a Nuestra Señora, pero ella siempre fue humilde y exaltó a Nuestro Señor.

Notas

1. Literalmente, "plenitud divina".
2. Literalmente, "buena suerte", una costumbre en las bodas judías.
3. Klippot, en hebreo, indica el dominio de emanaciones impuras y las fuerzas oscuras y hostiles.
4. Literalmente, "Señor", un nombre divino hebreo usado en lugar de Yahweh.
5. Gemelo indica discípulo hombre más íntimo, tan abierto y receptivo a las enseñanzas del Maestro como María Magdalena.
6. Misterios del misticismo sexual y la magia en la cábala.
7. Adepto gnóstico.
8. Maestro gnóstico.
9. Unión espiritual extática.
10. Literalmente, "novia ungida".
11. Literalmente, "curar" o "arreglar".
12. El círculo de discípulos de Yeshua y María.
13. El cuerpo de enseñanzas secretas más profundas de iluminación entre los Sophians.
14. Literalmente, "revelación" o "tradición".
15. Maestro espiritual.
16. Maestro angélico.
17. Específicamente, el libro hebreo de Enoc, que se dice que fue una tradición oral en la época.
18. Literalmente, "destructor".
19. Literalmente, "la casa de Dios".
20. Literalmente, "sabiduría estrellada".
21. Un título gnóstico para la Novia Santa.
22. Un término en el gnosticismo para las enseñanzas e iniciaciones, además de la transmisión de la presencia y poder viviente.

CICLO 4

LA NOVIA SANTA Y LOS MISTERIOS

La encarnación divina

El Señor Yeshua y la Señora María comparten el mismo nacimiento, porque ambos nacieron de la matriz de la Madre Sophia. Así pasa con todos los que son ungidos con la luz superna; nacen de la matriz de Sabiduría primordial y son llamados hijos de la luz. De este modo, Yeshua y María comparten la misma Madre y el mismo Padre, el Padre vivo que es lo infinito y eterno.

Son un alma de luz y una persona de luz, aunque apareciendo como hombre y mujer. Vienen del continuo de luz, entrando al mundo como portadores de la luz, de modo que nosotros también podríamos conocernos como almas de luz y personas de luz, y recordar nuestro origen en la morada celestial. Yeshua y María son un hombre y una mujer, totalmente humanos. Sin embargo, encarnando la presencia de luz, son emanaciones puras y sagradas de la luz y son más que humanos. Así pasa con todo el que es ungido con la luz superna y encarna la presencia de luz; también se convierte en emanación pura y sagrada del continuo de luz.

Podemos hablar del nacimiento de Nuestro Señor y Nuestra Señora, y podemos hablar de sus historias de vida, así como hablamos de nuestro propio nacimiento e historia de vida. Sin embargo, todo esto ocurre en un mundo de sombras, estando dentro la verdad y luz, pero siempre más allá de la apariencia de este mundo. En realidad, este mundo es un juego de luz y sombra bajo el dominio del demiurgo y los archons, pero el mundo de luz superna está dentro y más allá de este mundo. La luz y las sombras aquí son sólo un reflejo débil de la luz transparente del mundo superno.

En realidad, Nuestro Señor y Nuestra Señora no tienen padre o madre ni pasado. Son seres puros y eternos; son la presencia de luz en reposo en el continuo de luz y la presencia de luz en movimiento dentro del reino del cambio; y de este modo también somos los que recibimos la Palabra y Sabiduría de lo infinito y eterno —los que miramos por dentro para reconocer y realizar la presencia de luz en nosotros—.

Desde el momento de la primera venida hasta el momento de la segunda venida, la encarnación divina continúa presentándose. Este ser divino llamado Cristo o presencia de luz sigue realizado y encarnado en seres humanos. Los que lo encarnan están unidos con Nuestro Señor y Nuestra Señora, como un cuerpo y un alma —por lo tanto, el cuerpo místico del Ungido—.

En el nombre del Señor, Santa María Magdalena dijo, "nuestro Padre vivo es luz y nuestra Madre divina es la pleroma de luz, y los eones de luz[1] son nuestros hermanos y hermanas; y así es con todos los hijos de la luz". Cuando el Señor estaba hablando con Nicodemo acerca de los renacidos del Espíritu de la Madre y Nicodemo no comprendía las enseñanzas del Señor, éste le dijo: "Muy verdaderamente digo, hablamos de lo que sabemos y testificamos lo que hemos visto; pero tú no recibes nuestro testimonio. Si te he dicho cosas terrenales y sin embargo no crees, ¿cómo creerás si te dijo cosas celestiales?"[2].

Ahora aquí, estamos hablando del verdadero misterio detrás de la apariencia de Nuestro Señor y Nuestra Señora, y del corazón mismo del Evangelio de la verdad, y hablamos del misterio detrás de nuestra propia apariencia en el mundo. Por esta razón, la Señora María a menudo decía, "busca dentro y más allá del Señor para ver la verdadera imagen de Cristo, y busca dentro y más allá de ti para ver la verdad y luz en ti mismo".

La luz y la oscuridad

Yeshua nació en la luz y María nació en la oscuridad. Así, cuando Nuestro Señor y Nuestra Señora se conocieron y entraron en unión, la luz y la oscuridad fueron trascendidas y se reveló la luz verdadera. Yeshua era masculino y María femenina; de este modo, cuando se unieron, masculino y femenino fueron trascendidos, y fue revelada la verdadera imagen del Humano, que es la verdadera imagen de la luz.

La dualidad de luz y oscuridad, masculino y femenino y todos los aparentes opuestos, es la base del dominio del demiurgo y los archons. Uniendo todos los opuestos en su abrazo místico, Nuestro Señor y Nuestra Señora pusieron fin al dominio del demiurgo y los archons, trascendiéndolo. Este es el misterio del juego amoroso de Nuestro Señor y Nuestra Señora.

Algunos han dicho que el Señor es el Alma de luz y María es el cuerpo material, que, unido con el Alma de luz, se convierte en un cuerpo de luz. Esta es una contemplación valiosa, porque el misterio del cuerpo de la resurrección y el secreto de la gran ascensión está contenido en ella.

El principio del Evangelio

Algunos han dicho que el nacimiento del Señor es el principio del Evangelio. Otros dicen que el comienzo del Evangelio es el bautismo del Señor, que es el llamado para que la Novia regrese de su exilio. Hay quienes afirman que el Evangelio empieza con el primer acto milagroso del Señor, que fue la entrada de la Novia a la Tierra santa. Incluso otros dicen que el Evangelio se inicia cuando Nuestro Señor y Nuestra Señora se encuentran y unen, porque el Evangelio fluye del juego amoroso del Novio y la Novia.

Los maestros de la Tradición dicen que hay verdad en todos estos conceptos, pero que en realidad el Evangelio empieza cuando lo recibimos y la verdad y luz se manifiestan en nuestra propia experiencia.

Bautismo y tentación

El bautismo de María ocurrió cuando ella estaba en Babilonia, porque el bautismo es la experiencia interior de la luz descendiendo de arriba. Fue por esta razón que el ángel de Juan el Bautista llegó a María para sacarla de su exilio. Cuando la luz descendió sobre el Señor Yeshua en su bautismo en el río Jordán, en el Espíritu, Juan vio la luz descender también sobre María. Por lo tanto, el profeta Juan reconoció que Yeshua era el Mesías y que María era Kallah Messiah, la Novia Ungida.

Cuando la luz desciende sobre una persona, la oscuridad en ella se eleva para oponerse a la luz, y se origina una lucha cuando la persona busca entrar totalmente en la presencia de luz. Así, cuando Yeshua estaba en el desierto siendo tentado por Satanás, María también estaba luchando contra el adversario.

Esto sucede en todo el Evangelio, porque Yeshua y María compartieron la experiencia de cada evento en el Evangelio y cada ciclo de la iniciación óctuple[3] en la conciencia superna o mesiánica. En realidad, eran completamente interdependientes y sirvieron para abrirse el camino mutuamente, siendo cada uno parte integral de la relación divina. No podemos hablar de uno sin hablar del otro; son un alma sagrada y una presencia de luz.

Visión del sermón de la Montaña

El Señor Yeshua subió a la montaña sagrada con la Señora María. Cuando se sentaron, los discípulos subieron para unirse a ellos, discípulos de ambos géneros. Los vientos cesaron, todas las nubes desaparecieron del cielo, y el sol y la luna brillaron fuertemente en el día. Una energía eléctrica llenó el aire y la paz entró en todos los presentes, una claridad perfecta en el corazón y la mente. Yeshua era semejante a la luz, María era como un prisma de luz, y todos los discípulos eran como rayos de luz, hombres y mujeres igualmente; era una imagen de gloria irisada.

La imagen del gran ángel Hua[4] apareció en el cielo, y Rafael se encontraba en el Este, Gabriel en el Oeste, Miguel en el Sur y Uriel en el Norte. Una gran asamblea luminosa de huestes celestiales llenó el espacio interminable en todas las direcciones. Adán y Eva, los espíritus de los patriarcas y las matriarcas, y los espíritus de todos los profetas estaban presentes en la dimensión sutil, y todas las almas de generaciones futuras que entrarían al continuo de luz. Una gran presencia de luz estaba dentro y alrededor de Nuestro Señor y Nuestra Señora, y la luz penetró la tierra buena, de modo que, mientras el Señor estuviera dando el sermón, hubiera paz y alegría en todo el mundo.

A medida que Yeshua Messiah habló, los ejércitos de la tierra y el cielo adoraron en la presencia de Yahweh, y los cielos y la tierra se unieron en abrazo místico. El Espíritu de Yahweh estaba en el Señor Yeshua y la

Señora María, porque, unidos, eran la imagen de Adonai. El rocío celestial de brillo blanco fluyó a través de la imagen del gran ángel del Señor y cayó sobre todos los que estaban reunidos. La fragancia de las rosas y flores celestiales saturó el aire. Fue como si la imagen superna de la fuente de Míriam apareciera sobre la montaña sagrada y de ella saliera agua viva, dando vida y luz a la gente y la tierra. ¡Efectivamente! Era la imagen de la segunda venida dentro de la primera venida, el cumplimiento de la ley y los profetas. Todo esto estuvo dentro y detrás de las palabras que el Señor Yeshua dijo ese día sagrado. Los sabios entenderán su significado, y el Espíritu Santo revelará el misterio a todo el que lo busque.

Se dice que, con diez declaraciones sagradas, Dios creó los cielos y la tierra y al ser humano. En el sermón de la Montaña, con diez declaraciones sagradas, el Ungido generó un nuevo cielo, una nueva tierra y un nuevo ser humano, porque la perfección celestial del segundo Adán fue revelada. Con los diez mandamientos, los fieles fueron atados a la ley, pero con diez bendiciones, el Ungido liberó a los elegidos de la esclavitud del dominio del demiurgo y los archons. Hasta que la Palabra viva entró al mundo y la Hija Sophia fue elevada y redimida, los profetas no pudieron recibir la revelación divina en su pureza. Siempre, la visión y voz eran viciadas y corrompidas por la influencia del demiurgo y los archons. ¿De qué otra manera podría el Dios de amor, misericordia y compasión imponer guerra y venganza o incitar a la gente al genocidio y toda clase de carnicería de seres humanos y bestias sin causa justa? Por esta razón, la Palabra y Sabiduría de Dios fueron encarnadas, para liberar las almas de la esclavitud del dominio de la falsedad y la ignorancia. Así, el Señor dijo el sermón de luz para que todos oyeran y mostró la verdadera imagen de la luz a fin de que vieran todos los que tuvieran ojos para ver. En realidad, la Transfiguración sucedió durante el sermón de la Montaña, pero no hubo nadie que tuviera ojos para mirarla y verla.

El mundo adora el dominio del demiurgo y los archons, pero los elegidos adoran el Dios alienígena, El Elyon. El dominio del demiurgo y los archons fue destruido el día en que el sermón de luz fue dicho; porque los que lo oyen y escuchan ya no son esclavos de la ignorancia cósmica.

Todo esto el Señor lo dijo por María, y lo dijo en Sabiduría.

Seis mujeres santas

Tres mujeres llamadas María fueron las compañeras constantes del Señor: María la Madre, María la anciana y Santa María Magdalena. Otras tres también estuvieron con él gran parte del tiempo y su nombre era Salomé: Salomé la doncella, Salomé la sabia y Salomé la anciana. María es un nombre relacionado con Marrah, el mar amargo, y Salomé está relacionado con Shalom, paz. Mem, que es la letra principal en María, es agua; Shin, que es la letra principal en Salomé, es fuego. Y sabemos que el Señor bautizaba con agua, fuego y el Espíritu.

De este modo, Yeshua anduvo siempre con la profundidad de la Sabiduría y la profundidad de la paz, y estas seis mujeres santas estuvieron presentes con él cuando estaba enseñando e iniciando —la matriz de la Palabra viva—.

Ahora podemos decir que hubo seis emanaciones de Sophia a través de las cuales fluyó la palabra viva: la Sophia primordial, gran Madre Sophia, Sophia del misterio, Sophia del conocimiento, Sophia de la fe y Sophia del amor. Todas éstas tienen su contraparte masculina en el Señor, Cristo el Logos, y fueron la matriz de espacio en la que ocurrió el Evangelio.

La Madre María era el espacio de toda Sophia, y quien se llamaba "María" estaba en ella; María Magdalena era la manifestación de toda Sophia, y quien se llamaba Salomé estaba en ella. Sophia surge de Sophia, como la Hija de la Madre; Logos nace de Sophia y es realizado por Sophia, y es Sophia lo que Logos imparte.

Logos es la imagen del Padre; Sophia es la imagen de la Madre. En el Santo del Ser, no hay diferencia entre Logos y Sophia, porque son uno en la corona celestial.

Tres montañas sagradas

El sermón, la Transfiguración y la Crucifixión toman lugar en la montaña sagrada de iniciación, y la sabiduría de las tres mujeres santas llamadas "María" corresponde a la montaña triple de iniciación. La montaña del sermón es María Magdalena, la montaña de la Transfiguración es la Madre María, la montaña de la Crucifixión es María la anciana, y todas

éstas son la matriz sagrada. Se ha dicho, "la matriz y la tumba son una"; así, la tumba vacía, que es la matriz dando a luz al Salvador Resucitado, es la unión de las tres Sabidurías.

Santa María Magdalena es la primera en ver al Salvador Resucitado porque el verdadero sermón del Evangelio es dicho por él en la montaña sagrada de la Ascensión, y ella es la Sabiduría del predicador gnóstico.

La manifestación mágica

Yeshua mostró grandes maravillas. Él apartó la oscuridad de la gente y la tierra, curó toda clase de enfermedades, y extendió el fuego y la luz de la morada celestial, iluminando el mundo. Él dominó los elementos, caminó sobre el agua, transformó el agua en vino, y alimentó a miles con pocos panes y peces. Hizo todas estas cosas para mostrar la verdadera naturaleza de la realidad, que es siempre cambiante y que todo es un juego de luz y sombra, y todo esto era la manifestación de su Shekinah consorte, la Novia Santa —Santa María Magdalena—. ¿No fue todo esto la manifestación mágica de la Sabiduría, y no es esta la verdadera naturaleza de la creación? Porque está escrito, "el Señor fundó todo en la Sabiduría".

La Transfiguración

El propósito del Evangelio era la Transfiguración y Resurrección, que es la revelación de la verdad del Alma superna de luz. Fue para asegurarse de la transmisión de luz, que la Palabra viva y la Sabiduría de Dios entraron al mundo. Todo lo que el Señor hizo fue para asegurarse de esto. Desde el principio, su propósito fue preparar a los discípulos para recibir la transmisión de luz, y la Señora María fue su compañera en esta gran obra.

Cuando llegó el momento, el Señor llevó a la cima de una montaña sagrada a algunos de sus discípulos masculinos cercanos, junto con Santa María Magdalena. Allí, él fue transfigurado delante de ellos en una imagen de luz, mostrando a sus compañeros la pleroma de luz y el continuo de luz. Los hombres tuvieron miedo y quisieron protegerse de la gloria y el poder. Así, Pedro preguntó si podía construir tabernáculos para el Cristo radiante y las imágenes de luz que aparecieron con él.

Luego los hombres cayeron inconscientes, arrollados por la gloria de la verdad y luz, pero Santa María Magdalena no fue abrumada y permaneció despierta en la presencia de luz.

Lo que los hombres contemplaron fue sólo el comienzo de la revelación divina. Debido a que cayeron inconscientes, no recibieron la transmisión de luz, y ésta pasó a la Señora María, quien contempló toda la revelación divina y brilló con gloria visible. En su corto vislumbre, los hombres creyeron que Elías y Moisés aparecieron; en realidad, eran Elías y Enoc, los dos maestros de la ascensión. María dio testimonio de las imágenes de luz, aunque después los hombres no le creerían.

Primero, el Señor mostró a María las imágenes de luz en el mundo de luz superna, y luego los cielos y la tierra en su cuerpo de luz. Después tomó en sí mismo el alma de ella y reveló los eones de luz y la pleroma de luz, el principio y fin de toda la creación, y la verdad del Único Sin Fin, del cual la gloria y esplendor es el continuo de luz. Ella contempló el mundo de luz superna arriba, abajo y en todas partes en medio, y lo conoció todo dentro de su propio cuerpo como en la imagen del Señor. Así, la Transfiguración se convirtió en la consumación de su unión mística, y fueron totalmente una presencia de luz en el mundo ese día santo.

Debido a que María estaba con el Señor a todo momento, compartió los instantes más íntimos con él, y vio muchas maravillas secretas, lo había contemplado brillando con luz superna y revelando grandes misterios muchas veces antes. Sin embargo, fue en la montaña sagrada que él reveló todo, todo de una vez, y cumplió la promesa de fluir en ella. Esto fue lo que hizo que muchos de los discípulos hombres tuvieran más envidia, porque ella anduvo con la presencia y autoridad total del Ungido desde ese día.

El Señor hizo que los discípulos que estaban con él en la Transfiguración prometieran guardar secreto, aunque ellos temblaban por lo que presenciaron. Bajaron de la montaña aturdidos y callados, pero la Novia Santa descendió en asombro sagrado; el amor del Señor logró lo que ningún hombre mortal podría. Ella hablaría de esto después a sus discípulos, diciendo, "este es el amor que hombres y mujeres buscan tener por medio de las relaciones mortales, pero que sólo se realiza en el abrazo íntimo del sol espiritual. Este es el verdadero deseo en la profundidad del alma, y sin embargo, los hombres y las mujeres le temen.

Transfiguración de la Novia

María también fue transfigurada en la montaña con el Señor. No obstante, al igual que el Señor, ocultaba la plenitud de la presencia de luz en el mundo, excepto cuando un alma estaba lista para la cosecha y deseaba recibir la presencia y poder vivo completamente. Entonces, al igual que el Señor, revelaba la verdad y luz e impartía la transmisión de luz. Somos cristianos hasta que recibimos la transmisión de luz de un apóstol de luz, pero somos ungidos cuando la transmisión de luz es recibida; cuando encarnamos la presencia de luz por completo, nos convertimos en Cristo.

En la noche de la Transfiguración, María escogió tres de las discípulas más íntimas y las llevó a una cueva sagrada. Salomé, la doncella, estaba entre ellas, y algunos dicen que Marta. Cuando entraron a la cueva, la Señora María empezó a hablar de los misterios del Cristo y la morada celestial. Entonces fue transfigurada delante de ellas y brilló con gloria y luz visible mientras el Señor lo hacía en la montaña sagrada.

Las imágenes de luz de Lilit y Eva aparecieron, además de Sara y la profetisa Míriam, y la gran imagen de la Abuela Israel. Había una corona de doce estrellas sobre la cabeza de Nuestra Señora; ella se situó sobre la media luna, y reveló el mundo de luz superna y todo lo que iba a pasar, incluso los misterios de la segunda venida y la nueva Jerusalén. Las mujeres permanecieron conscientes y despiertas, experimentando asombro sagrado. Cuando la revelación se completó, las mujeres adoraron en la presencia de Yahweh, y la mujer anciana dijo, "ciertamente, eres la gloria de la gran Madre y la redención de toda la feminidad; eres la Madre de la vida, Sabiduría sagrada. ¡Bendita seas y bendito sea el Señor, el gran Set![5] ¡Alabado sea el Dios Altísimo!".

Cuando las mujeres que estaban con María salieron de la cueva en la mañana, sus caras brillaban con luz visible, de modo que durante varios días tuvieron que ocultarse. María regresó al lado del Señor; abrazándola, él le dijo, "está muy bien; ahora todas las cosas deben cumplirse". Cuando él dijo estas palabras, María supo lo que quería decir. Poco después, el Señor concluyó su ministerio público luego de resucitar a Lázaro y atendió sólo a aquellos entregados a él por el Espíritu Santo.

La unción del cuerpo del Señor

Hay mucha confusión en los libros sagrados de la iglesia exterior y no espiritual respecto a la mujer que ungió el cuerpo del Señor con un perfume costoso, pero entre los gnósticos del orden interior y secreto no hay confusión en lo absoluto: fue Santa María de Magdala, su esposa y consorte. La indicación es que ella soltó su cabello, lo cual sólo sería correcto para una esposa y consorte, aunque, incluso para una esposa, era un acto cuestionable en esa época si se hacía en frente de otros.

Un gran misterio yace en este acto; fue una acción de amor y devoción, pero al mismo tiempo un acto mágico. Al hacerlo, María convirtió el cuerpo del Señor en el talismán de un sacrificio sagrado en favor de los elegidos y el Alma del mundo.

Nacida en una familia profana, atándose a la cruz del mundo y descendiendo al centro de la oscuridad, la Señora María unió a ella el mundo y la oscuridad, de modo que, al ser elevada, también se elevaran el Alma del mundo y las chispas sagradas atrapadas en cáscaras de oscuridad. Aunque no fue muerta en cuerpo, fue asesinada en su alma. Así, en su alma, había muerto y fue resucitada. Por eso se dice que ella abrió el camino para la muerte y resurrección del Señor. Cuando ella ungió el cuerpo del Señor, unió su cuerpo al Alma del mundo y a toda la oscuridad que había en ella, de modo que, crucificado, toda la oscuridad también fuera crucificada y se pusiera fin al período de muerte, y así el Alma del mundo fuera elevada del dominio del demiurgo en la resurrección y ascensión.

De este modo, ella actuó como sacerdotisa-reina preparando el cuerpo de un sacerdote-rey santo para sacrificio, con su carne y sangre entregadas al demiurgo y los archons como rescate por las almas que él buscó liberar de su dominio, y para atar la serpiente en cesación. Así, con él, ella estaba haciendo un santuario sagrado para las almas de los elegidos a través del tiempo que podrían unirse al Ungido y también ser el Ungido.

Este es un gran misterio que sólo Sophia puede revelar a una persona, porque por medio de la cruz, el Señor cortó las cuerdas que impedían a sus discípulos recibir la transmisión de luz. Más que un sacrificio sagrado para la disolución del pecado, fue la acción de la revelación divina. Sólo de esta forma todos los discípulos recibirían la transmisión de luz totalmente y entenderían su verdadero significado. Lo que no podía ser cumplido por la Transfiguración debía ser cumplido por la Resurrección.

Hubo una gran fuerza espiritual en el acto de Nuestra Señora ungiendo el cuerpo de Nuestro Señor, pero también fue su ofrenda y el desprendimiento de su Amado —su propio sacrificio, como lo comprendería una mujer y esposa—. Los hombres que presenciaron el acto mágico de Nuestra Señora no supieron lo que ella estaba haciendo, pero la Madre Santa que lo vio, entendió, al igual que Salomé, la doncella, y Marta.

La concepción de San Miguel

Generalmente se sostiene que Nuestra Señora y Nuestro Señor concibieron a San Miguel, su hijo y el heredero del linaje de sangre real, en vísperas del Shabbat la semana anterior al drama de la Pasión y Crucifixión. Así, en la Crucifixión y Resurrección, y mientras el Salvador Resucitado aparecía hasta el momento de la Ascensión final, la Señora María estuvo encinta, teniendo a San Miguel en su vientre. La Novia Santa se había convertido en la Madre Santa —la madre de una humanidad superna—.

Sin embargo, la escuela de San Lázaro tiene una visión diferente. Según San Lázaro, San Miguel fue concebido por el Salvador Resucitado de una simiente de luz emanada en la matriz de la Novia Santa. De acuerdo a esta escuela gnóstica de pensamiento, San Miguel nació del corazón-matriz de Nuestra Señora en el momento que fue concebido, no como un hijo de la tierra, sino como un hijo de la morada celestial —de aquí el nombre de Miguel, que significa "el que es semejante a Dios"—.

Algunos han dicho que la Señora María concibió y dio a luz a gemelos, un hijo y una hija, y que el hijo surgió de su corazón-matriz y su hija nació de su matriz real, los dos pareciéndose perfectamente. Otros han dicho que San Miguel era un hermafrodita, siendo masculino y femenino en un cuerpo, la realización del andrógino, el segundo Adán.

En cualquier caso, generalmente se sostiene que Yeshua y María tuvieron hijos de su unión, y que estos hijos formaron un linaje de sangre real, siendo la sangre sagrada de Cristo transmitida directamente a la vida humana, además de mística y mágicamente a través del rito de la celebración de bodas[6]. Este es uno de los significados esotéricos de Santa María Magdalena como el Santo Grial.

Todas estas visiones hablan del misterio de San Miguel y la naturaleza de las iniciaciones en la orden gnóstica de San Miguel.

Perfección del embarazo

Se ha dicho que, cuando una mujer está embarazada, es radiante y más hermosa, tal vez en la perfección de su belleza y poder. Esto fue especialmente cierto en Santa María Magdalena, quien, en la concepción de su hijo, conoció al Señor más íntimamente, porque cuando concibió, teniendo el conocimiento más íntimo del Señor, se hizo totalmente perfecta. Mientras San Miguel creció en su vientre, ella ascendió de un estado de perfección a otro y de una gloria de belleza a otra, de modo que, dando a luz al que es semejante a Dios, fue la perfección de la perfección, es decir, el eón perfecto[7] del mundo por venir.

Esta es la perfección del que conoce al Yeshua vivo más íntimamente, el que sube de grado a grado, de luz a luz, hasta el eón perfecto de luz, y luego baja la luz superna y le da nacimiento en el mundo. Se dice que todos los elegidos nacen del conocimiento íntimo entre el Señor y la Novia Ungida.

Sin embargo, hay otro misterio, más esotérico; porque si Nuestra Señora fue transfigurada y era una mujer de luz superna, ¿cuál sería la naturaleza del hijo nacido de su vientre? Si la Madre María parió a Yeshua pero todavía no era una mujer de luz, ¿qué clase de hombre sería San Miguel, o qué sería cualquier hijo de Nuestra Señora? Algunos han dicho que el profeta entre los apóstoles, San Juan, contempló este misterio y lo escribió en el libro del Apocalipsis. Santa María Magdalena es la mujer de luz, la Madre de los elegidos, quien es llamada la Madre de sangre real. No podemos hablar abiertamente de este misterio secreto; sólo es dicho a los que ya lo conocen y únicamente si son sabios con la Gnosis de la Novia Sophia.

La terrible tarea de Judas

Muchos dicen que Judas traicionó al Señor, y esto puede ser cierto. Sin embargo, habiendo visto la presencia viva y el poder del Señor, ¿por qué alguien cercano a él estaría en su contra? Algunos han dicho que fue hostilidad hacia la Novia Santa, encendida por las palabras venenosas de Pedro, lo que lo hizo traicionar al Señor. Otros dicen que no lo traicionó en lo absoluto, sino que siguió las instrucciones del Señor como un discípulo fiel.

En realidad, se ha dicho que el Señor llamó a Judas en secreto una noche, antes de los sucesos que ocurrirían, y le dijo lo que debía ser hecho. Escogió a Judas porque él tenía una fe firme y era cercano al Señor y a la Novia. María fue testigo de esto, pero después, cuando lo comunicó a los discípulos hombres, no le creyeron. Después de todo, cualquiera sea la causa, las acciones de Judas son desconcertantes, y es más fácil creer en el mal que en el bien.

La Última Cena

La Madre María y María Magdalena, junto con las discípulas, prepararon el cuarto superior para la Última Cena. Arreglaron la habitación, prepararon y bendijeron el pan y el vino, encendieron lámparas y quemaron incienso, y consagraron el espacio como sagrado a través de su amor y devoción. La Señora María Magdalena las condujo en oración y meditación. Así, el Espíritu de santidad entró al lugar y la Santa Shekinah moró ahí. Cuando el Señor entró, hubo luz sobre luz; el espacio sagrado brilló de gloria. Los hombres y las mujeres por igual participaron de la última Cena, y todos fueron bendecidos por el Señor, el sumo sacerdote del orden de Melquisedec que sacó el pan y el vino de su cuerpo y sangre.

Pan y vino

La Sagrada Eucaristía es llamada el banquete de bodas, porque en ella celebramos nuestra gnosis y unión con el Yeshua vivo. Sin embargo, nuestra unión mística ocurre a través de la Novia Santa, Santa María Magdalena; así, es una celebración de la unión del Novio y la Novia, que es el verdadero significado del símbolo de la cruz entre los Sophians.

Algunos dicen que el pan es el Señor y el vino es la Novia, debido a la invocación de la Novia Santa cuando el Señor transformó agua en vino. Otros dicen que el pan es la Novia y el vino es el Señor, porque el pan representa la presencia y el vino la esencia, y ella es la presencia viva y él la esencia secreta. En cualquier caso, entre los gnósticos Sophian, la Sagrada Eucaristía es un rito del orden de Melquisedec, y el pan y el vino son símbolos de Nuestro Señor y Nuestra Señora y la gracia celestial que fluye a través de ellos.

Noche de Pasión

Hubo gran luz y gran oscuridad en la noche de Pasión, la luz de la bendición de Melquisedec y la oscuridad de la visión de dolor y sufrimiento de un mundo a punto de dar muerte al gran portador de la luz. Esta fue la experiencia de los discípulos, hombres y mujeres, en la noche de Pasión.

Los que se aferran al sufrimiento del Señor y a menudo hablan de ello, pueden no carecer de sabiduría, porque por vía del sufrimiento él enseñó la perfección de la Sabiduría del amor, de modo que pudiéramos saber cómo amar y qué tan profundo es el amor del Señor. Por lo tanto, tal vez no hubo sufrimiento. Si el Señor era una emanación de luz pura, entonces sólo una imagen estuvo en la cruz y el Señor no sufrió nada que sea concebido como su sufrimiento. En cualquier caso, lo que el Señor sufrió fue el rechazo de la luz verdadera por parte de quienes aman y se aferran a la oscuridad —y de este modo sufre hasta hoy, junto con la Novia Santa en su rechazo y exilio—.

Esa noche, cuando los hombres salieron con el Señor al huerto de Getsemaní, las discípulas permanecieron en el cuarto superior, guardando una vigilia de oración. Santa María Magdalena condujo a las mujeres en la oración y meditación; iban y regresaban, ascendiendo y descendiendo de las alturas de la alegría a las profundidades del dolor hasta el amanecer. De los discípulos hombres, sólo San Juan regresó después de la detención del Señor para guardar vigilia con la Madre, la Novia y las discípulas, mientras los hombres se dispersaron temerosos de su propia muerte. En realidad, dentro y detrás del Evangelio, las mujeres fueron la base y fuerza permanente del círculo sagrado. Siempre, trabajaron en la oración, meditación y rituales sagrados para apoyar la gran obra del Ungido.

Muchos se preguntaban por qué el Señor enseñó e inició a mujeres junto a los hombres. Fue porque él conocía y honraba la verdad de la feminidad y el gran poder que hay en ella. Debido a que amaba y honraba a las mujeres, no es extraño que ellas fueran tan cercanas y fieles a él, incluso en la noche de Pasión.

Al amanecer, la Madre María, María Magdalena, Marta y Juan fueron a guardar vigilia al Señor en el Gólgota, aunque algunos dicen que fue Salomé, la doncella, y no Marta, quien se dirigió a ese lugar.

El camino al Gólgota

La Madre María, María Magdalena, Marta y Juan caminaron hacia el Gólgota lentamente, cantando en su interior los nombres de Dios y en oración y meditación, aunque en silencio exteriormente. Estaban de luto, no por el Señor quien no había muerto todavía, sino por la gente, la tierra y el mundo entero, atado al dominio del demiurgo y los archons y al dolor y sufrimiento perpetuos. No fue Satanás quien inspiró a quienes mataron al Señor; fueron los archons. Sin embargo, ellos no sabían lo que estaban haciendo. Por tal razón, los cuatro lamentaron el difícil estado de la ignorancia.

Sería imposible hablar de la complejidad de sentimientos y emociones en estas personas santas en ese día o durante los tres días siguientes —porque había varios niveles de sentimientos, desde humanos hasta conocimiento celestial—. Así fue entre todos los discípulos del Señor en su viaje con el Ungido.

La Crucifixión

Hay muchas historias de la crucifixión y muchos grados del misterio. Sin embargo, en todas las historias, San Juan está presente, junto con la Madre, María Magdalena y una tercera mujer. Así, encontramos a la doncella, la Madre y la anciana, los tres aspectos de la gran Sophia. Aunque muchos hablarían del Padre vivo levantando al Hijo de la muerte, según los maestros de la Tradición, fue la Madre Sophia o, como algunos dicen, Dios la Madre. Que San Juan haya estado con estas tres mujeres santas revela que era un devoto de la Madre divina y el Espíritu de la Madre, y así cuando Yeshua estuvo en la cruz, dijo a la Madre, "Madre, he ahí tu Hijo", y dijo a San Juan, "Hijo, he ahí tu Madre".

Hay quienes hablan de otro misterio concerniente a estas palabras. Algunos dicen que fue el Cristo hablando a la Madre Santa y el posesor del Cristo, para decir que el Cristo no fue crucificado; más bien, fue el posesor del Cristo quien sufrió la Crucifixión. De este modo, la Madre de Cristo no es María sino la Madre Sophia o Dios la Madre. Y así pasa con todos los que son ungidos, su Madre es Sophia y su Novia es Sophia, y toda la sabiduría de la antigua Madre están en ellos.

Una madre viendo la crucifixión de su hijo, o la esposa y consorte viendo la crucifixión de su esposo y amante, es seguramente la angustia de una crucifixión del corazón y el alma. Así también experimentaron la Madre y la Novia el dolor y la pena de la crucifixión ese día, y el dolor no cesó cuando el Señor respiró por última vez; continuó hasta el día de la resurrección, cuando fue transformado en alegría y la esperanza fue afirmada.

El Santo Grial

Santa María Magdalena llevó al Gólgota el vaso de la Última Cena. Cuando el centurión romano perforó el costado del Señor y de él fluyó sangre y agua, la Señora María puso el recipiente en la herida y recogió en él sangre y agua. Al hacerlo, cantó interiormente ciertos nombres divinos y rezó por la curación del mundo, y de este modo creó y consagró el Santo Grial.

El Grial permaneció en la custodia de la Señora María hasta su muerte. Ella solía enseñar los misterios y ceremonias sagradas del Grial a sus discípulos. El recipiente curaba toda clase de enfermedad o lesión, incluyendo las heridas más profundas del alma y el espíritu, y daba larga vida a los que bebían de él, entre otras bendiciones y beneficios. Algunos dicen que este Santo Grial existe incluso hasta hoy, y a menudo afirman que está en el tesoro de una sociedad secreta.

Aunque muchos creen en un vaso real y físico, un gran número de Sophians dice que Santa María Magdalena es el verdadero Santo Grial, porque fue en ella que el Señor Yeshua vertió la plenitud divina del Espíritu de Cristo. Igualmente, a menudo se dice que el Grial es el santuario del corazón de los que reciben la transmisión de luz y encarnan la presencia de Cristo. Parece haber verdad en todas estas versiones.

Reliquias sagradas

Se dice que hay dos reliquias sagradas principales de la crucifixión —el Grial que recogió la sangre y agua que salía del cuerpo del Señor, y la lanza que hizo fluir la sangre y el agua—. Se dice que María tuvo el Grial en custodia sagrada, y que José de Arimatea consiguió la posesión de la

lanza sagrada. Los poderes de la lanza nunca son dichos abiertamente, mucho menos el poder del Grial y la lanza unidos —pero se dice que ambas reliquias siguen existiendo en algún lugar—.

Lilit en la Crucifixión

Se ha dicho que, cuando Nuestra Señora ungió el cuerpo del Señor, preparándolo como un sacerdote-rey santo para su viaje final, Lilit saltó hacia el Señor. Cuando el Señor estaba en la cruz, Lilatu saltó fuera de él y bailó alrededor de él sobre la cruz. Luego, convirtió el cráneo del Señor en un calderón, y poniendo su cuerpo en él, hizo ambrosia celestial, que sirvió a los ejércitos del cielo.

Luego, una vez más, el Señor apareció en la cruz. Lilit saltó fuera y bailó, como antes, y otra vez convirtió su cráneo en un calderón. Sin embargo, esta vez preparó una extraña confección en su cuerpo, mezclando hierbas amargas y toda clase de cosas extrañas. Después, gritó y llamó a todos los archons y espíritus impuros para que bebieran, y así lo hicieron.

Por última vez, el Señor apareció en la cruz. Lilatu saltó gritando y bailando locamente, arrancó el cuerpo de la cruz, lo desgarró en pedazos, y los tiró directo a las bocas de criaturas malignas y demonios.

Así, Lilit hizo una ofrenda del cuerpo y la sangre del Señor tres veces, alimentando y satisfaciendo a todos los espíritus. Luego, el Señor apareció encima de la cruz como una gran presencia de luz en el cuerpo de la sabiduría de gloria irisada. La luz fluyó sobre todos los espíritus y almas vivientes y sobre el mundo entero, y todos quedaron satisfechos y fueron bendecidos. De este modo, el Señor pudo pasar a través de todos los dominios arriba, abajo y en medio, recogiendo las chispas en su cuerpo místico.

De esta forma, los maestros de la Tradición han indicado el misterio de la Crucifixión, y han generado una práctica especial para los adeptos[8] que buscan la gnosis de este misterio. Así, muchas enseñanzas y prácticas han sido generadas de esta leyenda entre los cristianos gnósticos de la Tradición Sophian. Se dice que es una leyenda iniciada por Santa María de Magdala.

La primera estigmática

Cuando el Señor estaba en la cruz, los estigmas aparecieron en el cuerpo de Nuestra Señora. Ella sufrió y sangró mientras el Señor sufría y sangraba, y lloró por el mundo. Su manto se tornó carmesí con la sangre de Cristo, el Logos y Sophia, de modo que fuera bautizada en la sangre sagrada del Salvador. Fue una pasión de amor, incluso hasta la muerte y en la muerte misma, porque Nuestra Señora también murió en la cruz ese día.

Fue como si el mundo entero estuviera falleciendo: surgieron visiones del fin de los días, y toda clase de fuerzas oscuras y hostiles la asaltaron, como si todos los pecados y la oscuridad de la humanidad cayeran sobre ella, como en el cuerpo del Señor. El corazón de Nuestra Señora quedó realmente en pedazos. En su corazón y alma conocía el misterio supremo que estaba siendo revelado; sin embargo, como mujer se afligió profundamente y como Salvadora se acongojó aun más por el mundo y la situación difícil de las criaturas de Dios bajo el dominio de la ignorancia cósmica.

Cuando el Espíritu del Señor pasó a través de las puertas del Hades y descendió por los reinos del gehena, también lo hizo el alma de Nuestra Señora. Sin embargo, en el mundo, ella guardó vigilia en la tumba, esperando reunirse en las luces, experimentando todo el tiempo los estigmas a plenitud. De este modo, Santa María Magdalena fue la primera estigmática, así como sería el primer apóstol santo del Salvador Resucitado.

Podemos hablar del sufrimiento de Nuestro Señor. Sin embargo, con el exilio de Santa María Magdalena en el abismo de oscuridad en Babilonia, su experiencia de los estigmas y posterior rechazo y exilio a una tierra extranjera, seguramente debemos también hablar del sufrimiento de Nuestra Señora, que se refleja en la situación difícil continua de la feminidad en el mundo. Igualmente, tanto como el sufrimiento del Señor, también debemos hablar del sufrimiento de nuestra Madre terrenal y sus criaturas buenas, que siguen padeciendo la Crucifixión a causa de la ignorancia.

El primer apóstol de luz

La Señora María guardó vigilia en la tumba del Señor, llegando justo antes del amanecer y marchándose cada día al ponerse el sol. Por un lado, ella estaba de luto, usando un vestido interior negro; por otra parte, esperaba con ansiedad, porque sabía que el Señor se levantaría de entre los muertos. ¡Y sucedió justo como esperaba!

En el tercer día, ella llegó justo cuando el sol estaba ascendiendo sobre el horizonte oriental y encontró que la piedra que cubría el sepulcro había sido movida, y la tumba estaba vacía. Sólo estaba el sudario, pero no el cuerpo del Señor. Ella fue a dar testimonio a los otros discípulos, corriendo todo el camino. Los hombres no le creyeron, así que fueron a ver por sí mismos; Pedro y otro discípulo llegaron con más repidez al sepulcro que los otros. También encontraron la tumba vacía y se dieron cuenta de que María había dicho la verdad; luego regresaron junto a los otros discípulos y confirmaron que la tumba, en realidad, estaba vacía.

María regresó al sepulcro sola. Cuando miró dentro de la tumba, vio dos ángeles sentados donde estarían la cabeza y los pies del Señor. En seguida reconoció a los ángeles como los arcángeles de la corona y el reino, aunque algunos han dicho que fueron otros dos arcángeles. Ellos dijeron a María, "¡mira! ¡El Amado vive y tú eres, en verdad, la Novia Ungida!". Justo entonces ella se volvió atrás. El Salvador Resucitado estaba allí, y María lo reconoció de inmediato, porque lo había visto en el cuerpo de gloria y había contemplado al gran ángel del Señor.

En ese momento, el alma de la Señora María saltó fuera de su cuerpo, y el Salvador Resucitado la ascendió con él para que fuera perfecta en la gnosis del Cristo Resucitado. Pasando a través de los dominios de los archons, fueron invisibles. Pasando por los siete cielos y las cámaras exteriores e interiores del palacio de luces, todos los ejércitos celestiales se inclinaron en adoración del Padre vivo, el sol espiritual y el Espíritu de la Madre. El alma de María entró a la morada celestial; el Señor llevó a su Novia a la cámara nupcial, y ella presenció el descanso del Hijo en el Padre vivo. El Señor le dijo, "ven conmigo, Novia Amada, y mora en el reposo de mi Padre". Pero ella dijo al Señor, "no puedo, mi Adonai, porque muchos son los espíritus y almas vivientes que siguen en esclavitud, y hasta ahora, es rara la presencia de luz plenamente en la feminidad. Yo soy la Hija de mi Madre, y debo regresar. Deja que yo siga encarnando

en forma de mujer hasta el momento de la segunda venida, para que, mientras tú permaneces en reposo, yo me ponga en marcha". Así, Nuestra Señora hizo una promesa solemne en la morada celestial.

Luego el Yeshua vivo dijo a su Novia Amada, "lo que has dicho es la voluntad de nuestro Padre, y seguramente es la gracia de nuestra Madre en ti. Que suceda como lo has dicho; eres realmente Kallah Messiah, y la transmisión de luz de la segunda venida será perfecta en ti, todo como lo deseas". Luego le dijo, "ven, mi Novia Santa, pongámonos en marcha". La condujo en descenso, restaurando su alma a su cuerpo, y luego le dijo "ven y dile a nuestros hermanos y hermanas que regresaré a ellos dentro de poco, y prepáralos para recibirme". María fue e informó a los discípulos todo lo que había visto y lo que el Señor le dijo, aunque no mencionó su promesa solemne o su conversación más íntima con el Señor. Aunque les dijo la verdad, los hombres no le creyeron hasta que el Salvador Resucitado se les apareció directamente. Aunque el Señor los castigó por su incredulidad, después de la ascensión, la mayoría de ellos rechazaría a la Novia Santa.

Así, el Salvador Resucitado ordenó a Santa María Magdalena como el primer apóstol, y como apóstol de los apóstoles. Debido a su promesa, se dice que ella continúa encarnando en forma de mujer en cada generación. Los maestros de la Tradición dicen que está aquí con nosotros ahora, en la generación actual.

Las apariciones del Salvador Resucitado

Se dice que el Salvador Resucitado ascendió y descendió muchas veces, incluso después de la gran Ascensión y el Pentecostés. De este modo, el Salvador Resucitado siguió apareciendo a los apóstoles y discípulos durante muchos años después de la resurrección. Muchos dicen que el Salvador Resucitado continúa apareciendo a los que desean recibirlo y quieren recibir la transmisión de luz.

De aquellos a quienes se apareció el Salvador Resucitado, a Santa María Magdalena se le apareció más. Así, ella recibió más enseñanzas del Salvador que cualquier otro apóstol. A menudo se dice que siguió apareciendo hasta que San Miguel llegó a mayor edad, es decir, trece años y nueve meses, tiempo durante el cual reveló muchos misterios a la Novia Santa.

Tal vez las últimas apariciones del Yeshua vivo son las mismas que aquellas durante los años iniciales después de la resurrección. Sin embargo, en los años después de la resurrección, el verdadero Evangelio fue dado a los apóstoles por el Salvador Resucitado, que es un Evangelio sagrado más allá de lo que aparece en la Biblia de la iglesia exterior y no espiritual. En realidad, el Evangelio gnóstico es el Evangelio del Cristo Resucitado, del cual los Evangelios que aparecen en la Biblia común son como un prólogo. Así, entre los gnósticos, hay evangelios secretos y ocultos, y se dice que hay evangelios que van a ser revelados antes de que ocurra la segunda venida.

La Novia en el Pentecostés

El día del Pentecostés, los discípulos más cercanos al Señor, hombres y mujeres, se reunieron en el cuarto superior —todos los que habían estado presentes en la Última Cena y cuando el Salvador Resucitado apareció por primera vez—. Las mujeres prepararon el espacio sagrado, como en la Última Cena, y los discípulos se reunieron en oración y meditación. De repente, apareció una gran luz ardiente sobre la Novia Santa; llegó a posarse sobre ella y luego se dividió en lenguas de fuego, que se posaron sobre la cabeza de todos los discípulos presentes, hombres y mujeres. Ella fue la matriz debajo de la presencia de luz ardiente arriba, y de ella pasó a todos los presentes. Los hombres fueron retirados del cuarto superior por el Espíritu Santo, pero las mujeres permanecieron ahí con Santa María Magdalena. Oraron y adoraron, cantaron y bailaron, y hablaron de los misterios secretos en el cuarto superior todo el día y un largo tiempo en la noche. Así, las mujeres sirvieron de matriz y generador de la luz que los hombres salieron a extender, y la Novia Santa y primer apóstol fue el centro de la matriz de transmisión de luz. Y ella lo es hasta el presente.

El círculo de la Novia en Galilea

Los hombres que eran apóstoles permanecieron en Galilea después del Pentecostés. Con el tiempo, uno por uno, fueron enviados por el Espíritu Santo a diferentes tierras y entre diversos pueblos. Sin embargo, Santa María Magdalena se dirigió a las colinas de Galilea. José de Arimatea, junto con otros discípulos, fue con ella, aunque, en su mayoría, eran mujeres las que la acompañaban. Allí, por un tiempo, María enseñaba e iniciaba a quienes llegaban a ella, y se formaba un círculo bastante grande de discípulos a su alrededor. De tiempo en tiempo, unos de los apóstoles hombres iban a visitarla y a preguntarle sobre las enseñanzas secretas que el Señor le había dado, además de oír y escuchar el Evangelio secreto que el Salvador Resucitado le había otorgado. San Juan, San Felipe, San Andrés, Santo Tomás y San Judas eran los que iban, y una vez también fue San Jacobo; pero ella fue esquivada y rechazada por los otros apóstoles hombres.

Allí, en las colinas de Galilea, ella dio a luz a su hijo. Esperó hasta que él fuera lo suficientemente grande para viajar, porque el Señor le había dicho a sus discípulos, "cuando ya no esté con ustedes, aléjense de Jerusalén, porque hay muchos archons reunidos alrededor de ella, que pronto será la guarida de demonios y habitación de las bestias del campo y criaturas salvajes". Nuestra Señora tuvo presente esto, porque sabía lo que iba a pasar en el lugar que dieron muerte al Señor. De este modo, se quedó sólo unos años antes de partir a otra tierra lejana. Mientras estuvo ahí, se dice que hizo muchos milagros y enseñó el Camino a mucha gente. Algunos dicen que vivió y enseñó cerca de un lugar llamado Safed, pero nadie sabe realmente dónde vivió mientras permaneció en Tierra santa.

La Madre y la Novia

La Señora María y la Madre María vivieron aparte después de la ascensión del Señor, pero en el Espíritu Santo fueron inseparables. Dondequiera que estaba la Novia, el ángel de la Madre también estaba presente; y dondequiera que se encontraba la Madre, estaba el ángel de la Novia. Conocer a una, era conocer la otra; porque en realidad la Madre y la Novia son la misma Sabiduría.

Una vez, antes de la ascensión de la Madre, Nuestra Señora fue a visitarla. Nunca nadie ha dicho lo que hablaron o lo que ocurrió cuando se encontraron, pero se dice que fue semejante a la Transfiguración y la presencia de luz se hizo visible a los que presenciaron su encuentro. Poco después, se dice que la Madre Santa partió del mundo sin haber experimentado la muerte.

Aquí, podemos hablar muy claramente: la Madre-Novia es la redención de la verdadera feminidad. Aunque hombres ignorantes rechazan a Dios la Madre y la Novia Santa, Dios prohíbe que una mujer rechace su propia Alma y Ser.

Notas

1. Un término gnóstico para emanaciones de luz, semejante al término "Sefirot" en la cábala.
2. Evangelio según San Juan 3:11–12.
3. Nacimiento, bautismo, transfiguración, crucifixión, resurrección, ascensión, unificación y entronización son considerados los ocho ciclos de iniciación en el cristianismo gnóstico; de aquí la iniciación óctuple.
4. Un nombre para el arcángel Metatrón, aunque a menudo usado para indicar la imagen de Metatrón y Sandalphon como un gran ángel.
5. El término "gran Set" es frecuentemente aplicado a la unión del Señor y la Novia.
6. Término gnóstico para el rito de la Sagrada Eucaristía.
7. Emanación de luz perfecta.
8. Elders e iniciados gnósticos avanzados.

CICLO 5

EL CÍRCULO SAGRADO DE LA NOVIA

El guardián de la Novia

San Juan se convirtió en el guardián de la Madre Santa, y San José de Arimatea se convirtió en el guardián de la Novia Santa. José estaba entre los fariseos y fue un discípulo secreto del Señor Yeshua. Él amó y honró profundamente a Santa María Magdalena, llamándola "mi Señora", así como le decía a Yeshua "mi Señor". De este modo, José recibió enseñanzas e iniciaciones de la Señora María y el Señor Yeshua, y fue discípulo de Nuestro Señor y Nuestra Señora. Por tal razón, el Señor Yeshua encargó a José la protección de la Novia Santa, y la confianza sagrada agradó a José profundamente.

Cuando el Señor partió, José adquirió una casa para María en las colinas de Galilea y atendió todas sus necesidades. Allí creció San Miguel en su vientre y un círculo de compañeros se reunía alrededor de ella. A cualquiera que oyera y escuchara, ella enseñaba el Evangelio de la verdad e impartía enseñanzas e iniciaciones a cada discípulo de acuerdo al deseo de cada uno de recibir y encarnar la presencia de luz.

Una vez que nació el hijo de María, José consiguió una nodriza para que la Señora María pudiera enseñar libremente y fuera periódicamente a retiros en el desierto, cuando ella estuviera dispuesta a hacerlo. Así, María, junto con discípulas, cuidó a San Miguel, y José fue como un padre para él. Cuando llegó el momento que la Novia y San Miguel partieran de la Tierra santa, San José organizó el transporte y viajó con ellos. José permaneció hasta su muerte con Santa María Magdalena y San Miguel.

El momento de la partida

Cuando el Señor fue crucificado en la colina del Gólgota, el destino de Jerusalén fue sellado. Cuando fue levantado de entre los muertos, su cuerpo de luz se convirtió en templo vivo y eterno, y el templo en la tierra era como una cáscara que debía ser desprendida. Así, desde el principio, Santa María Magdalena pensó en salir de la Tierra santa, sabiendo que el Espíritu de santidad ya no estaba ahí. María sólo estaba esperando a que San Miguel estuviera suficientemente grande para viajar una gran distancia. Mientras esperaba, buscó sembrar semillas de luz y establecer un círculo de verdadera gnosis.

Cuando San Miguel creció, la noticia de que Yeshua concibió un hijo con María llamó la atención de las autoridades judías. Algunos hombres entre ellos conspiraron para encontrar a San Miguel y darle muerte, porque temían que adquiriera el poder de su padre y fuera amado por la gente como Yeshua fue amado. Esto fue lo que determinó el momento de la partida de la Señora María de la Tierra santa, porque el Salvador Resucitado se le apareció y le habló del peligro. De este modo, ella supo que había llegado el momento.

María le dijo a José que era tiempo de partir, y él hizo rápidamente preparativos para el viaje. María bendijo a todos sus discípulos y llevó a cabo el banquete de bodas con ellos. Puso las manos sobre una mujer llamada Rut, reconociéndola como la mayor del círculo y dejando los compañeros a su cuidado. De su círculo de compañeros, sólo a Salomé, la joven muchacha, y San José se les permitió viajar con ella y San Miguel a la tierra nueva. El resto debía quedarse en Galilea para extender la luz de la verdadera Gnosis. La noche siguiente, María, su hijo y sus compañeros emprendieron el viaje.

El banquete de bodas de la Novia

Antes de que la Señora María dejara su círculo en Galilea, celebró el ritual del banquete de bodas con sus compañeros. Se reunieron bajo el cielo nocturno estrellado, y se reclinaron en una mesa. Pan y vino fueron ofrecidos, y María los bendijo, diciendo, "como Melquisedec ofreció pan y vino y bendijo a Abraham y Sara, ahora yo los bendigo. Miren y vean las estrellas y cuéntenlas, porque eso sumarán los elegidos y así

brillarán. Como el Señor ofreció su cuerpo y sangre, este pan y vino son la remembranza perfecta por la cual ustedes también son elevados y unidos al cuerpo místico del Ungido". Luego bendijo el pan y el vino, invocó el nombre del Dios Altísimo, el nombre del Padre, la Madre, el Hijo y la Hija, y todos participaron del banquete sagrado.

Hubo tristeza y alegría entre sus compañeros, porque muchos vieron la asamblea luminosa de profetas, ángeles y espíritus justos reunidos con ellos, y María impartió muchas enseñanzas secretas esa noche. Sin embargo, lamentaron la partida de su amada señora del Espíritu, porque adoraban a la Novia Ungida.

Cuando llegó la medianoche, la Novia Santa se levantó y se acercó a su querida discípula Rut, y puso sus manos sobre ella, diciendo, "querida hermana, el Espíritu de la Madre te llama para ser la mayor del círculo, porque ella ha establecido la luz en ti y te ha dado conocimiento con el Yeshua vivo. Estás llena de luz y el Espíritu y conoces el camino, convirtiéndote en el camino. Bendita seas, mi pequeña, hermana, madre y abuela; en ti hay amor y conocimiento, y hay entendimiento y sabiduría. Así que te llamo la protectora del conocimiento y madre del círculo. Bendita seas, Anciana Rut, y benditos sean El Elyon, Nuestro Padre y Nuestra Madre. Amén". Cuando María hizo esto, Rut brilló con una luz visible, las estrellas danzaron en el cielo, y la luz y el fuego salieron de la Novia y entraron en Rut. Ella quedó completa y perfecta esa noche. Hubo asombro y estremecimiento entre los compañeros y su dolor se convirtió en alegría; fue una visión de la gran belleza. Todos dieron gracias y alabaron a Yahweh y a Nuestro Señor y Nuestra Señora. De este modo, la Señora María consoló a sus compañeros antes de partir, dejando un apóstol de luz entre ellos.

El viaje

Se dice poco del viaje de Santa María Magdalena a la tierra lejana, aunque se considera que, a lo largo del camino, ella calmó un mar agitado y acudió a los vientos para un viaje rápido. Algunos han dicho que se detuvieron en la tierra que llegó a ser llamada Inglaterra, y que María predicó el Evangelio de la verdad ahí, además de enseñar e iniciar muchas personas antes de completar su viaje. Los que sostienen que ella estuvo en Inglaterra, también dicen que San José de Arimatea murió y

fue sepultado ahí, y que sus restos permanecen en esa región hasta hoy. Otros afirman que Santa María Magdalena hizo su camino directo a la tierra nueva, que ha llegado a conocerse como el Sur de Francia, y que San José, junto con Salomé, la doncella muchacha, estuvieron con ella y San Miguel cuando llegaron a esa área. En cualquier caso, fue entre el pueblo del Sur de Francia que Nuestra Señora hizo su hogar y donde generó muchos círculos de gnosis verdadera.

Ahora, cuando partieron de la Tierra santa, se dice que la Señora María y San José se llevaron la lanza sagrada y el Santo Grial, y estas reliquias permanecían con la Señora María dondequiera que vivía. Así, al final, fueron llevadas a Francia. Naturalmente, el significado de la lanza sagrada es el Novio y el significado del Santo Grial es la Novia —por lo tanto, la luz y el fuego de la verdadera Gnosis.

La recepción de la Novia

Como sabemos, los profetas paganos predijeron el nacimiento de la Novia Santa, y entre los pueblos de la tierra nueva, donde hubo las profecías de ella llegando a ellos y viviendo entre ellos —la encarnación de la gran Diosa—. De este modo, cuando Nuestra Señora María llegó y la gente oyó su predicación y contempló la presencia y poder de Cristo la Sophia, la recibieron como una mujer santa y diosa. Naturalmente, las personas empezaron a adorarla, pero ella no lo permitió. Ella les enseñó, diciendo, "lo que yo soy y lo que el Señor es, ustedes también lo son; la única fuerza vital está en ustedes. Adoren al Dios Altísimo, Nuestro Padre y Nuestra Madre, y adoren la verdad y luz en el Espíritu. No adoren ni se inclinen ante cualquier aparición, ya sea arriba en el cielo, abajo en la tierra o debajo de ésta; porque el Santo digno de adoración es el gran Espíritu[1] y es invisible". Esta era una enseñanza que debía dar en todas las partes que iba. En general, las personas entendían rápidamente lo que ella decía y muchas se convirtieron en verdaderos cristianos, es decir, gnósticos —conocedores del Cristo—.

La noticia de la llegada de Santa María Magdalena se diseminó rápidamente en la tierra nueva. Muchas personas salían a verla cuando ella iba de aldea a aldea, predicando el Evangelio de la verdad, enseñando e iniciando, y haciendo muchos milagros. Así, la presencia de la Novia Santa era como un fuego fatuo extendiéndose a través de la gente y la

tierra, expulsando toda oscuridad y manifestando la gracia del sol espiritual. Allí vivió y se movió entre la gente durante muchos años, y San Miguel después de ella. De este modo, muchos llaman al Sur de Francia la nueva tierra santa, porque la Novia Santa fue recibida en esa región y vivió allí con gran alegría.

El hechicero envidioso

En la tierra nueva, la Señora María se hizo conocida como un apóstol santo, o sea una profetisa de Dios y hacedora de milagros[2]. La gente llegaba de grandes distancias a buscar la ayuda de la Novia, a escuchar sus enseñanzas y presenciar los milagros que realizaba continuamente. Ella ayudaba a todos los que llegaban con fe y buen corazón; enseñaba e iniciaba a todo el que deseaba recibir el Espíritu de la verdad.

Sin embargo, no todo el mundo recibía tan fácilmente a la Novia, porque entre los sacerdotes y sacerdotisas de la antigua religión, muchos estaban infelices con su presencia. Sentían que disminuía su poder entre la gente. No obstante, la mayoría toleraba su presencia, pensando que era una mujer santa, y no lucharon activamente contra ella. Había tantos aferrados a los viejos enfoques, como aquellos que buscaban el camino enseñado por Nuestra Señora, y la Señora María no se imponía sobre la gente; dejaba que cada uno escogiera por sí mismo. Sin embargo, había un hechicero que le tenía gran envidia; una vez fue considerado el hacedor de milagros más poderoso en la región y producía terror en la gente debido a su inclinación a las fuerzas oscuras. Así, enfurecido y lleno de odio contra la Novia, buscó minar las obras milagrosas de ella; hizo su hechicería para atormentar a cualquiera que hubiera sido ayudado por Nuestra Señora. Todos sus esfuerzos fueron en vano, y esto encendió aún más su ira.

Una noche, mientras él dormía, un ángel del Señor apareció en sus sueños y le advirtió que no destruyera a los hijos e hijas de la luz. Sin embargo, a pesar de esto, siguió invocando las fuerzas del dolor y el odio. Luego, el Salvador Resucitado se le apareció en una visión y le dijo, "¡mira y ve al Único que estás persiguiendo, y contempla tu propia perdición!" El hechicero vio su propia muerte, pero creyó que sólo era un encantamiento hecho por la Señora María para intimidarlo. Quedando con más ira y oscuridad, lanzó un hechizo de destrucción, buscando

atraer el alma de Nuestra Señora. Después, el ángel de Nuestra Señora se le apareció al hechicero y le dio el alma de ella. El alma se convirtió en una gran presencia de luz que lo envolvió, pero para él fue como el fuego del gehena y lo devoró completamente, siendo quemado hasta morir. Lanzando su hechizo maligno, invocó el juicio sobre sí mismo. En realidad, Nuestra Señora simplemente le dio lo que invocó, o sea su alma sagrada, que es el Cristo.

La mañana siguiente el joven aprendiz del hechicero lo encontró muerto, y se aterrorizó porque sabía lo que su maestro había estado haciendo. El aprendiz llegó atemorizado ante la Señora María, buscando su perdón. Llegó ante ella, temblando mientras se acercaba, y le dijo, "Señora, mi maestro está muerto; por favor perdóname por mi maldad". María extendió la mano y lo tocó, y un demonio salió de él. Luego le dijo, "hijo, estás perdonado. Aléjate de la oscuridad y ven a la luz. Ve y haz por todos lo que desearías que hicieran contigo —vive por el camino del amor"—.

La noticia de esto se extendió, y nadie quiso volver a desafiar a la Señora María con artes oscuras. Se dice que quienes practicaban las artes oscuras partieron de la región, y sólo permanecieron los de la antigua religión que no estaban inclinados al camino de la oscuridad.

El mundo de los espíritus

La Señora María se encontraba en una aldea dando enseñanzas, cuando un hombre le dijo, "mi Señora, hablas del Señor de los Espíritus y el juego de espíritus en el mundo, espíritus de luz y de oscuridad. Sin embargo, estos no se nos aparecen en el mundo; ¿dónde moran estos espíritus?" Ella dijo, "mi hermano, el mundo de los espíritus está oculto dentro y detrás del mundo manifiesto, y está velado por las apariencias de este mundo. Los espíritus actúan en el corazón y la mente de los seres humanos, unos buscando el bien y otros el mal. Muchos no son buenos ni malos, sino mezclados. Conocer al Señor de los Espíritus es lograr discernimiento de los espíritus y ya no estar atado al juego de espíritus. El Ungido es el Señor de los Espíritus, porque fue levantado en un cuerpo espiritual y ascendido a la morada celestial". Luego el hombre le preguntó a María, "conociendo al Señor de los Espíritus, ¿invocamos espíritus?" Ella contestó, "ya no somos esclavos de los archons o los espíritus. Sin embargo,

en realidad, invocamos los espíritus, porque debemos impartir el Espíritu de la verdad a espíritus visibles e invisibles de modo que todos puedan ser elevados en el cuerpo del Humano". Él le dijo, "¿cómo podemos creer en lo que no vemos e invocarlo?" Ella respondió, "hablamos del amor y amamos, pero nadie ha visto el amor; lo mismo pasa con las cosas espirituales. No obstante, cuando despertamos, podemos ver; sólo mientras estamos dormidos no vemos porque los ojos están cerrados. ¡Ora al Señor de los Espíritus para que te despierte!".

La curación de la feminidad

Una mujer llegó a María buscando curación, y le dijo, "amada Señora, sufro dolor en mi cuerpo y me he vuelto atontada, de modo que mi memoria me falla. He visto a los curadores y ninguno ha podido ayudarme. Por favor, mi Señora, cúrame". La Señora María contestó, "este dolor está en el alma y en la mente, no en el cuerpo, aunque la mente lo coloca en el cuerpo. Rechazas el cuerpo porque es femenino, y debido a este dolor, no eres responsable por ti misma. No es una curación lo que necesitas, mi hermana, sino un exorcismo, porque esta es una criatura de dolor y odio que has tomado en ti misma".

La Señora María puso su mano sobre la cabeza de la mujer y dijo, "¡fuera!" La mujer cayó al suelo cuando el espíritu maligno salió de ella. Luego María puso la mano en el corazón de la mujer; invocó el nombre del Señor y el Espíritu de la Madre, y dijo "¡entren!", y el alma de la mujer fue restaurada en ella. Cuando abrió los ojos, contempló la imagen de luz de la Madre con María, y vio a la Señora radiante de luz y gloria. María dijo a la mujer, "he aquí, mi hermana, la verdadera imagen de la feminidad y acuérdate de ti misma en Dios; abraza tu alma sagrada y lo sagrado de tu feminidad".

Nuestra Señora exorcizó demonios similares de muchas mujeres, a veces sólo con su presencia, mostrándoles la imagen de la verdadera feminidad e impartiendo gnosis de Cristo, la Sophia, en forma de mujer. Era una curación espiritual de la feminidad, y el Espíritu de la Novia continúa esta labor curativa hasta hoy entre nosotros.

La aldea de leprosos

Nuestra Señora estaba caminando en el campo, y un hombre corrió hacia ella para advertirle que había una aldea de leprosos más adelante. Él estaba cazando en el bosque y vio que María se dirigía a ese lugar. Ella le dijo, "estos también son hijos de Nuestra Madre, y como tales son queridos por ella". El hombre quedó perplejo, y la siguió, preguntándose quién era ella y qué estaba haciendo. Ella entró a la aldea y, al hacerlo, todos los que se encontraban ahí fueron sanados; sintieron el poder de Dios sobre ellos y un gran calor en sus cuerpos. Luego hubo una gran gritería en la aldea, porque la gente estaba colmada de alegría.

El hombre no sabía lo que había ocurrido; veía a todas las personas alrededor de la Señora María tocándola, y le pareció que estaban matándola, así que huyó a su aldea para decirle a su gente lo que había visto. El temor y odio por los leprosos había enturbiado su mente.

Los hombres de su aldea decidieron salir y matar a los leprosos por su supuesto crimen, pero cuando llegaron a la aldea de ellos, los encontraron curados y vieron a María sentada enseñándoles. El hombre le dijo a María, "no sabía que eras una mujer santa; nunca había visto tal cosa. ¿Cómo puede ser esto?" Ella le contestó, "una gran luz ha venido al mundo y muchos milagros van a ocurrir; lo que nunca ha sido visto, ahora está siendo revelado abiertamente. Ven con tus amigos; siéntate y escucha". Así, el hombre y los que estaban con él se sentaron y María les enseñó el camino.

Cuando María terminó de enseñar, el hombre la invitó a su aldea y a los que fueron sanados; quería que su gente viera y escuchara el Evangelio y estuviera llena de alegría al igual que él. El hombre y quienes estaban con él creyeron en el Ungido y buscaron conocerlo. De este modo, María y los curados fueron con los hombres a su aldea. María sanó a otros entre los aldeanos, les enseñó el Evangelio de la verdad y la iniciación triple[3], y se celebró un gran banquete.

Se dice que las curaciones espontáneas eran comunes en la presencia de la Novia Santa. Muchas veces, ella simplemente caminaba entre los enfermos y eran sanados de sus males. Debido a esto, muchos llegaron a tener fe en el Ungido y la Novia, y muchos adquirieron gnosis porque primero tuvieron fe.

Señora del bosque y las cosas salvajes

En la tierra nueva, la Señora María disfrutaba de ir al bosque para orar y meditar, así como, en la Tierra santa, disfrutaba los retiros en el desierto. Una vez, un joven discípulo la siguió al bosque, queriendo estar cerca de ella y ver lo que hacía. Cuando María pasó por un claro y entró en la hilera de árboles al otro lado, el discípulo la perdió de vista. Corrió para localizarla, pero cuando entró entre los árboles se encontró rodeado por una manada de lobos, cada uno mirándolo fijamente en silencio. Quedó lleno de miedo y no se atrevió a moverse por temor a que los lobos cayeran rápidamente sobre él. Luego apareció la Señora María y le dijo. "no pedí tu compañía; ¿por qué me sigues?" Él respondió, "mi Señora, sólo quería estar cerca de ti y ver lo que estabas haciendo". Ella le dijo, "es peligroso acercarse a una reina sin el permiso del rey o de la reina misma, porque es probable que los guardias maten a alguien que esté invadiendo su intimidad. Salgo a encontrarme con mi Amado y es un asunto privado; es impropio que me hayas seguido. Regresa a tu casa, y no salgas ni vengas a menos que el Espíritu del Señor te mueva". Habiendo dicho esto, la Señora María desapareció en el bosque; los lobos desaparecieron con ella, dejando perplejo al joven hombre. Sobra decir que el discípulo no volvió a seguir a Nuestra Señora en el bosque.

Muchas veces los discípulos vieron lobos junto a la Novia Santa en el bosque, además de otras bestias salvajes. Cuando ella estaba en la Tierra santa y salía al desierto, se dice que leones, leopardos y toda clase de cosas salvajes se le acercaban cuando oraba y meditaba, sin hacerle nunca daño alguno. Siempre parecía que las cosas salvajes amaban a Nuestra Señora y se comunicaban con ella. Había tantas historias de personas viendo criaturas salvajes con Nuestra Señora en el bosque, que muchos la llamaron la Señora del Bosque; otros la llamaron la Señora de las Cosas Salvajes y a veces la Señora de las Bestias.

Nuestra Señora predicando

La Señora María no sólo enseñaba a seres humanos, también transmitía el Evangelio a animales, árboles y al desierto mismo. Así como predicaba el Evangelio a espíritus visibles, también instruía a espíritus invisibles. A través de ella, la luz de la verdad era extendida a todos los

espíritus y criaturas que deseaban recibirla. De este modo, enseñaba a sus discípulos a hacer lo mismo, de modo que conocieran las maravillas de Sophia y recibieran la comunión de nuestra Madre terrenal. Decía a sus discípulos, "si la luz de nuestro Padre celestial no es bajada a nuestra Madre terrenal, para que sea recibida por todos sus hijos, entonces no ocurrirá en el mundo la segunda venida de Cristo".

Un hombre joven acompañó una vez a la Señora María y quiso ser discípulo después de escuchar sus enseñanzas. La elocuencia de las enseñanzas sobre los profetas y el Evangelio, junto con la belleza de ella, lo atrajeron. Fue bautizado, ungido, y se celebró el rito del banquete de bodas. Sin embargo, luego de unos días quedó inquieto. Vio a María hablando con espíritus invisibles, pero supuso que hablaba consigo misma; también la vio hablar con aves y árboles, incluso rocas. Así, se preguntó si ella estaba loca o poseída por un espíritu extraño. No dijo nada, sino que se alejó de ella, pensando en no regresar.

Caminó una cierta distancia. Cuando estaba pasando a través de unos árboles, una bandada de cuervos se posaron en ellos; empezaron a parlotear entre sí, como los cuervos tienden a hacerlo, y a emitir graznidos. Él sonrió, pensando en la Señora María y lo loca que era. Sin embargo, justo entonces, se dio cuenta de que los cuervos estaban hablando del Evangelio y podía entender todo lo que decían, para su total asombro. Quedó impactado y regresó directo ante la Señora María.

Cuando el joven llegó, la Señora María estaba enseñando a unos discípulos. Ella levantó la mirada y le sonrió; luego le dijo, "hoy los cuervos instruyeron a un ser humano en la sabiduría del Evangelio y dieron testimonio de la Novia Ungida. Sin embargo, es el ser humano quien está destinado a cuidar e instruir a todas las criaturas de Dios y llevarlas en ascenso. Oremos para que la creación sea correctamente ordenada e iluminada por el nombre sagrado de Dios que sólo un ser humano puede decir". Luego condujo a los discípulos en oración y el joven se unió a ellos. Desde ese día, fue un discípulo fiel de Nuestra Señora.

A menudo pasó así con Nuestra Señora; en principio muchos pensaban que ella estaba loca, para luego descubrir cuán sabia era.

Conocimiento de hierbas y flores

La Señora María fue célebre por su conocimiento de las hierbas, flores y cosas similares, y por saber cómo hacer pociones, ungüentos y cosas por el estilo para diferentes enfermedades. Una joven discípula encontró curioso esto porque sabía que María tenía un gran poder curativo y no necesitaba tales cosas para sanar. Por eso le preguntó, "Señora, ¿por qué haces confecciones para curación cuando tienes el poder de curar sin eso?" María respondió, "querida hija, no es un hecho que todos puedan ser sanados directamente por el Espíritu de Dios, porque para muchos no es posible. Pero, con algo visible, como un talismán de curación, y creyendo que les ayudará, muchos son aliviados de este modo. El amor busca consolar y sanar en cualquier forma posible. No ignores la Sophia de nuestra Madre terrenal porque conoces la Sophia de nuestro Padre celestial; porque la sabiduría del cielo y la tierra es la misma —el Espíritu Santo"—.

Se dice que la Señora María enseñó a muchos discípulos el medio curativo, del Espíritu que viene de dentro y arriba, y del Espíritu que viene de dentro y abajo.

Invocación de Azrael

Una discípula de María vino a ella y dijo, "Señora, busco liberarme de la esclavitud". María le dijo, "si ese es el deseo de tu corazón, entonces, cuando llegue la luna nueva, dirígete a un lugar de tumbas en la noche y acuéstate. Invoca al hermano Azrael[4] y medita sobre la muerte. Visualízate como un cadáver en la tumba y tu cuerpo devorado en ella a través del tiempo, hasta que sólo quede tierra. Cuando hayas hecho esto y tengas un conocimiento profundo con el hermano Azrael, ven a verme".

La mujer hizo lo que María le dijo, ayunando y orando hasta la luna nueva y luego buscando el conocimiento de la muerte. Cuando regresó ante María e informó lo que ocurrió, María le dijo, "con el recuerdo de la muerte, vive y ama al Señor de la vida; permanece siempre en la alegría, para que la Shekinah sea tu compañera constante. Con la alegría de la vida, entrégate a la cruz y no experimentarás la muerte". Luego enseñó a la mujer el banquete del deleite perfecto y la transferencia del alma. La mujer practicó esto durante años; cuando finalmente murió, se dice que no dejó cuerpo alguno.

Tres mujeres y el árbol sagrado

La Señora María enseñaba muchas ceremonias sagradas, porque las encontraba útiles para muchos de sus compañeros que buscaban gnosis. Una ceremonia que enseñaba para extender bendiciones involucraba una virgen, una madre, una anciana mujer y un árbol sagrado. Las mujeres salían en luna llena; las tres tocaban el árbol e invocaban a Dios la Madre, y la luz de la luna y las estrellas fluían al árbol. Cualquiera que se unía de corazón a la Madre y la Novia y tocaba el árbol, era bendecido, como cualquiera cuyo nombre fuera dicho mientras se tocaba el árbol. De este modo, Nuestra Señora enseñaba una ceremonia de gracia divina a través de la cual muchos fieles recibían bendiciones.

El círculo de Nuestra Señora

La Señora María generó un gran círculo de discípulos en la tierra nueva. A su debido tiempo, había reconocido y ordenado muchos apóstoles y elders, de modo que surgieron círculos de gnosis verdadera. Era una gran matriz de luz; el círculo de Nuestra Señora estaba en el centro, y había muchos círculos alrededor de él. La Señora María pasaba de círculo a círculo, y cuando estaba con su propio círculo, había un constante ir y venir de apóstoles y discípulos. Ella enseñó e inició en el camino a miles de fieles y elegidos.

Entre sus discípulos, había hombres y mujeres, y también entre los apóstoles y elders. Al igual que el Señor Yeshua, ella daba enseñanzas exteriores y públicas buenas para todos, pero a sus discípulos daba enseñanzas interiores y secretas en privado. Así, exteriormente, se formaban las asambleas de los fieles, pero interiormente estaba la asamblea de los elegidos. Había una iglesia exterior y una interior, y un orden secreto dentro de la interior. Con el tiempo, esto dio origen a varios linajes de la transmisión de luz, cada uno teniendo su raíz en el linaje de Nuestra Señora. En realidad, Nuestra Señora era una gran portadora de luz y apóstol sagrado. Se dice que algunos de estos linajes continúan hasta hoy.

La tinaja del espíritu

Un discípulo de Nuestra Señora encontró una tinaja mientras meditaba en una cueva, la cual tenía elaborados grabados. Él creyó que podía contener oro u otra cosa valiosa, y viendo su belleza, se llevó la tinaja. Como un acto de devoción a su tzaddik sagrado, ofreció la bella tinaja a la Señora María. Cuando se acercó a ella para darle el objeto, María le dijo, "¿qué has hecho? Hay un poderoso demonio en esa tinaja. ¡Si la hubieras abierto o se hubiera caído de tus manos, el gran demonio dentro de ella te habría destruido! Nunca debemos tomar posesión de objetos encontrados en cuevas o enterrados en el desierto, excepto por vía de un conocimiento dado por el Espíritu de la Madre que revela tesoros de sabiduría destinados a ser descubiertos. Regresa esta tinaja al lugar donde la hallaste y entiérrala para que nadie más la vea". El discípulo siguió rápidamente sus instrucciones.

Cuando el discípulo regresó, María pensó que era mejor enseñarle acerca de las tinajas y trampas de espíritus y cómo eran consagradas y usadas. También le enseñó el camino de la búsqueda sagrada de tesoros de sabiduría. Esta era la forma de actuar de María; siempre corregía el error con conocimiento. Aunque en ocasiones era muy severa, también era sumamente generosa, buena y compasiva con enseñanzas. Muchas cosas secretas, tales como estas, aprendió la Señora María del Señor Yeshua, porque entre otras capacidades, él tenía pleno conocimiento de las artes para hacer milagros. Tanto como profeta, también fue un gran hacedor de milagros.

Un hombre joven buscando riqueza

Era común, en ocasiones, que la Señora María impartiera bendiciones para prosperidad, entre otras cosas. Así, llegó a ella un joven que buscaba riqueza. Estaba encantado por su belleza y sabía de su poder de hacer milagros, por eso se le acercó y dijo, "sé que Dios está contigo y que puedes impartir la bendición que quieras; vengo buscando una bendición". María preguntó, "¿le has pedido al Señor en oración que te

dé lo que estás buscando? Porque si tienes fe y conocimiento, el Espíritu del Señor hará lo que pidas y te dará todo lo que desees recibir". "Sí, mi Señora, he rezado para ser un hombre rico, y recibiendo riqueza he prometido cuidar huérfanos, viudas y gente pobre, además de apoyar a elders y apóstoles en su Camino". Luego, María le enseñó todo lo que el Señor dijo acerca de la riqueza, pero el hombre siguió empeñado en su deseo de tenerla. María dijo, "Dios quiere que tengas todo lo bueno, incluso riqueza, si ese es el deseo de tu corazón; ven conmigo y te concederé este beneficio".

La Señora María tomó una espada; hizo que el joven llevara su bastón, y lo condujo hacia el bosque. Una vez ahí, ella trazó un círculo en el suelo e invocó el gran Nombre de Dios. Luego hizo que el joven entrara al círculo y le dijo que colocara el bastón en el suelo. Cuando hizo esto, ella lo atravesó con la espada, matándolo; luego clavó la espada en la tierra y recogió su bastón. Llamó el alma del hombre de regreso en él, curó su herida y le dijo, "¡esta noche naces bajo estrellas de la suerte, y ahora puedes reunir toda la riqueza que deseas, porque has resucitado a una nueva vida esta noche!".

Mientras el joven estuvo muerto, tuvo una visión del Salvador Resucitado y la morada celestial, y supo que toda la riqueza en este mundo no es nada comparada con la gloria del mundo de luz superna. Le dijo a María, "¡ese ya no es mi deseo, porque he visto al Viviente!" Pero María le dijo, "¡qué maravilloso! Sin embargo, pasará que una gran riqueza llegará a ti. Así, si quieres, consérvala o regálala por completo, como desees. Poder es poder en la tierra o en el cielo, y no hay nada bueno o malo al respecto. Lo que está en el corazón y la mente de una persona es lo que determina lo que es cualquier poder. En la ignorancia, la mayoría quedan embriagados y se olvidan de servir al reino con la sangre y fuerza de sus vidas. Pero tú ya no eres ignorante; por lo tanto, ¡sé sobrio y confía en el Espíritu de Yahweh!".

Finalmente, como por arte de magia, la riqueza llegó al muchacho. Difícilmente podía regalarla con rapidez. Con su riqueza, permaneció fiel al Señor y a Nuestra Señora, y también sirvió al reino divino. De hecho, atrajo a muchas personas ricas al conocimiento del Señor y la Novia Santa, quienes también sirvieron a la gran obra en la tierra nueva.

Milagros

La Señora María estaba enseñando a la gente en el campo, porque ella prefería estos sitios a las ciudades. Muchas personas iban a verla y a escuchar sus enseñanzas, porque nunca habían oído a alguien hablar con tal presencia y autoridad, y Yahweh y el Ungido eran desconocidos para ellas. Cuando María enseñaba, también desterraba espíritus impuros y oscuros de la gente y sanaba personas, y ocurrían muchas señales milagrosas.

María estaba enseñando fuera de un pueblo y una mujer le dijo, "Santa, fueron pocos los milagros antes de que estuvieras entre nosotros, pero ahora son abundantes; incluso tus compañeros hacen cosas maravillosas". María le dijo, "los milagros son pocos porque hay pocos que tienen fe y conocen la luz que está en ellos, y pocos entienden que son parte de los milagros que buscan. Te maravillas de los milagros, pero no conoces el poder de Dios en ti y que todos son hijos e hijas del Altísimo. Si tu corazón es bueno, tu mente es clara y te unes al Ungido que mora en ti, nada te será imposible. Ten fe y busca conocimiento".

Un amigo peligroso

Una mujer dijo a María, "a menudo hablas del Señor, Yeshua Messiah. Por favor dinos cómo era el Señor". María respondió, "¡él era el amigo más maravilloso y peligroso! Era distinto a cualquier hombre; era natural y espontáneo, y por lo tanto completamente impredecible; era fluido pero inmovible; era extático y violento, pero la más buena y compasiva de las almas. Era imposible manipularlo, porque él seguía al Espíritu Santo y hacía lo que veía que hacía el Padre vivo. Era lo que él era, y ningún otro; era un niño, un hombre y un anciano, la imagen de la verdadera masculinidad. Estaba lleno de luz, ardiendo con el Espíritu de Yahweh, y encendió el mundo. El Señor era un profeta, un hacedor de milagros y un narrador encantador. Hacía lo que necesitaba hacer para iluminar almas y liberarlas, incluso hasta con la muerte en la cruz".

Luego la mujer le preguntó a María, "¿pero por qué lo llamas peligroso?" María respondió, "porque fue un revolucionario y adversario del sistema religioso. Quiso voltear el mundo y conducir a la muerte mística a través de la cual se da el renacimiento en el Espíritu de la Madre. Si uno se aferraba a la vida o al mundo, él era realmente peligroso; buscaba enloquecer a la gente con pasión divina, como yo lo hago".

Un amante perfecto

Una discípula de la Señora María le preguntó, "¿quién era el Señor Yeshua?" María respondió, "él era el amante perfecto, mi hermana, como ningún otro. Con una simple mirada, enviaba el alma al éxtasis, y con sólo tocar, emocionaba el corazón. Sus besos encendían el cuerpo, y su abrazo era la dulce disolución de todo, de modo que nada quedaba, excepto el Amado. ¡Él era imponente y maravilloso! Hacía el amor con el Alma del mundo para revelar la nueva vida, y su amor nunca dejó de traer la perfección del placer. Fue la realización de todo hombre, mujer y criatura de Dios, y nos enseñó a todos a amar y a ser humanos".

La Señora

Una joven mujer apareció entre los compañeros de Nuestra Señora mientras ella enseñaba, y le dijo a María, "mi Señora, quiero ser tu discípula, porque veo que hay divinidad en ti y sé que eres una mujer de Dios". María respondió, diciendo, "eso está bien, pero no soy tu Señora; soy la Señora de los que aman al Señor y son recibidos por el Señor, los que tienen conocimiento íntimo del Espíritu de la Madre. El Espíritu Santo es Nuestra Señora y el Cristo es Nuestro Señor. El Señor no es Yeshua y la Señora no es María; Nuestro Señor y Nuestra Señora son la luz y el fuego en ti". Luego, María encargó a dos de sus compañeros que bautizaran y ungieran a la joven, y cuando fue recibida hubo un banquete de bodas.

Después del banquete sagrado, la joven mujer dijo a la Señora María, "por favor Señora, permíteme ir a donde mi marido y traerlo también". María dijo, "como quieras, mi hermana". La mujer se dirigió a su esposo y le dijo, "he conocido la mujer de luz, quien me ha revelado todo; ¡ven y conócela!". Así, el joven hombre fue y conoció a la Señora María, y también recibió el Espíritu de la verdad y fue recibido en la compañía del cielo. María le dijo a la mujer, "hay luz dentro de ti y es bueno, y hoy has realizado a Eva".

La Novia Ungida

Santa María Magdalena ponía a muchos en el camino y predicaba el Evangelio del Salvador Resucitado abiertamente. No recibía a todo el que llegaba a ella como discípulo —sólo a aquellos enviados por el Espíritu de la Madre y que tenían una conexión íntima con ella—. Revelaba la Novia Ungida a los que recibía, pero entre la multitud caminaba como una mujer santa y creadora de milagros.

Una noche se encontraba entre sus compañeros cercanos. Una de las discípulas le preguntó por la Transfiguración y la verdadera naturaleza de la Novia; le dijo a María, "Señora Santa, sabemos que eres la Novia Santa y la Hija del Espíritu de la Madre. Nos inclinamos ante Dios la Madre y el Padre vivo, y ante el sol espiritual y el Espíritu Santo, y alabamos al Dios Altísimo. Queremos conocerte en todas tus formas, y conocer al Ungido con la luz superna de Dios. Por favor, amada Señora, muéstranos a ti misma, para que veamos, escuchemos y conozcamos, y así dar verdadero testimonio".

María dijo, "mira y ve". Todos los que estuvieron presentes vieron cómo sus cuerpos se transformaron radiantes y todo alrededor de ellos se convirtió en luz. Las imágenes de luz de la Transfiguración de la Novia Ungida aparecieron, y ella les reveló los siete aspectos de la Novia Santa. Imágenes de la doncella de luz, la Madre de sangre real y la abuela Sabiduría aparecieron, además de la oscuridad radiante, Lilit, Naamah e Iggaret[5]. La Novia Ungida era todas éstas, y sin embargo también la imagen de luz clara más allá de todas las imágenes. El cuerpo de María se convirtió en luz translúcida, como un arco iris en el cielo, y luego en luz transparente. Cuando ella reapareció, sus compañeros se sentaron estupefactos, llenos de asombro sagrado.

El discípulo que invocó la revelación de la Novia dijo, "Señora Ungida, en ti se unen la luz y la oscuridad, y hay un ser perfecto, inteligencia perfecta y deleite perfecto. ¡Eres la Hija de la gran Madre!" María dijo, "lo que yo soy, ustedes también lo son; han contemplado la verdad del Alma de luz en ustedes; recuérdense a sí mismos, y serán como yo". Luego María dio enseñanzas sobre Eva, Lilit y la mujer de luz. Cuando María completó la transmisión, ella y sus compañeros celebraron una gran fiesta. Cantaron y bailaron en la presencia de Yahweh, regocijándose en la vida abundante y su libertad.

Cuando pasó la noche, María dijo a sus compañeros, "a menos que una persona ya conozca, habiendo mirado y visto, oído y escuchado, no hablen de lo que el Espíritu de la Madre les ha mostrado. Tales cosas son dadas a almas a su debido tiempo, y cada alma debe madurar antes de ser cosechada. El Señor dijo, 'muchos son los llamados, pero pocos los escogidos'".

La mala discípula

La Señora María Magdalena predicaba el Evangelio de la verdad, y enseñaba a sus discípulos los misterios exteriores, interiores y secretos, el camino de la obra de la creación y el camino del carruaje de la Ascensión. De este modo, enseñaba el sendero de los profetas y de los iniciados. Todo lo que el Señor le enseñó y reveló, ella lo transmitía a sus discípulos cercanos, incluyendo el conocimiento del arte de hacer milagros.

Aunque el verdadero arte de hacer milagros está en el alma y en la mente y el corazón, ella también enseñaba a sus discípulos las formas externas a través de las cuales la mente, corazón y vida podían ser consagrados y el poder del Espíritu Santo era conocido. Así, enseñaba a trazar círculos, construir altares, hacer fetiches y talismanes, entre otras cosas. Todo lo que enseñaba era para la adoración de Dios en el Espíritu y la verdad, y para bendecir a las personas.

Una de las mujeres a las que enseñaba las formas de bendición, secretamente empezó a realizar el arte milagroso para obtener dinero. Empezó a actuar como una adivina, a presentarse como una profetisa y a lanzar hechizos para la gente —semejante al enfoque de la hechicería, buscando beneficiarse de los dones espirituales—. En cierto momento, ella cayó en una gran oscuridad y usó su conocimiento para que un hombre rico matara a su enemigo. Hizo una figura de cera del enemigo del hombre y grabó los signos en ella, no para bendecir sino para maldecir. Debido a esto, la víctima murió. La Señora María supo lo que su discípula estaba haciendo, porque el Espíritu de la Madre se lo reveló. Así, María envió dos discípulos a ir en busca de la mujer.

Mientras los discípulos llevaban la mujer ante María, la Señora preparó un altar e hizo una figura de cera de una mujer, poniéndole los signos de la justicia, y la colocó sobre el altar. Luego, se sentó a esperar

la mujer. Cuando llegó, María le dijo, "¡mira lo que has hecho!" La mujer miró el altar y la figura sobre él, y el Espíritu Santo la derribó y ella cayó muerta. Luego, varios discípulos llevaron el cuerpo y lo enterraron.

Cuando los discípulos regresaron, uno de ellos le dijo, "bendita Señora, has matado a una malhechora y has hecho justicia". María dijo, "no he hecho nada; el Espíritu Santo hizo esto, no yo, sino el Espíritu de la Madre. Esta mujer ha generado su propia destrucción, porque esa es la naturaleza del mal —es autodestructiva"—.

Una persona rota

Una discípula de la Señora María sacó un poderoso espíritu maligno de un hombre. Después, él quiso ser discípulo de María. Así, la discípula de María trajo al hombre ante ella. María estaba en su casa dando enseñanzas. La discípula le dijo al hombre que esperara afuera, y luego ella entró a la casa. María la saludó diciendo, "paz, mi hermana". La mujer respondió, "paz, mi Señora. He traído a alguien para que te conozca; tenía un demonio poderoso en él, el cual fue expulsado por medio del poder del Espíritu de la Madre. Habiendo quedado limpio, él desea ser puesto en el camino y ha pedido ser tu discípulo". María le dijo, "esto no puede ser, porque él es una vasija rota, y su reparación no será en esta vida; será en una vida futura, y entonces, tal vez, nos encontraremos de nuevo. Ve y dile que viva por lo que es correcto y verdadero, además de amar profundamente y adorar a Dios de acuerdo a su entendimiento. Eso es suficiente para él".

María volteó hacia sus discípulos y dijo, "cuando una vasija ha sido elaborada, pero luego se fractura o rompe, no puede ser remoldeada. Debe ser hecha una nueva para formar una vasija apropiada".

El presagio de la muerte

Era tarde en la noche y la Señora María estaba en una casa a la que fue invitada a cenar. Después de la cena, los que estaban presentes hicieron muchas preguntas, y ella les respondía e instruía en el camino. Mientras estaba enseñando, un búho entró a la casa y se posó sobre la mesa. Algunas de las mujeres gritaron, "¡Dios! ¡No! ¡Alguien va a morir!". El alboroto hizo salir al búho de la casa. María se paró y habló fuertemente;

las reprendió diciendo, "¡miren lo que han hecho! ¡Profanan el nombre de Dios y manchan el círculo sagrado, y han sacado de la casa la bendición de la Madre Santa! ¿No entienden que deben morir para renacer del Espíritu de la Madre? Este fue un presagio de vida nueva, no de muerte. ¿Y por qué le temen a la muerte? Es sólo el paso del alma de luz desde una capa de oscuridad, porque cuando el Señor vive, la muerte nunca ha existido". Luego María salió rápidamente de la casa, dejando a las mujeres para que pensaran en sus palabras, y los discípulos con ella también se marcharon en silencio.

Fertilidad

Una mujer llegó ante la Novia buscando una bendición. La mujer era estéril, no podía concebir hijos. María tuvo compasión de ella, puso la mano sobre su vientre y la bendijo diciendo, "Elohim bendice, Ama Aima[6] bendice; Yahweh bendice; en el nombre bendito del Ungido, concebirás y darás a luz un hijo".

María llevó a la mujer a una habitación con varios de sus discípulos, y realizaron una ceremonia de cambio de nombre. Luego María le encargó a dos de sus discípulos que salieran, bautizaran la mujer, la ungieran y celebraran el banquete de bodas con ella. Hicieron esto, y la mujer nació a una nueva vida y su alma sagrada fue introducida en ella.

Cuando los discípulos hicieron esto, regresaron con la mujer. María le dijo, "hoy eres una mujer nueva, y desde la cámara nupcial estás bendecida. Confía en Yahweh y el Espíritu de la Madre, y lo que ha sido dicho pasará; amén". Muchas mujeres fueron bendecidas y curadas de esta forma por la Señora María, y todas las que recibieron su bendición tuvieron hijos fuertes y sanos.

El Padre, la Madre

La Señora María enseñaba libremente el Evangelio de la verdad. Hablaba del Padre vivo y la Madre divina, y hablaba de la Resurrección y el Espíritu Santo. Enseñaba el camino de la oración mística y la meditación profética, y enseñaba a las personas a hacer rituales sagrados para celebrar la vida divina. A los simples, enseñaba cosas simples; a quienes recibían lo más sutil y sublime, enseñaba lo más sutil y sublime. Les daba

a todos lo que era bueno para cada uno, como una madre a sus hijos y como una mujer a su marido. Siempre sabía lo que era bueno para dar, porque daba lo que veía que daba la Madre Santa y se movía con el Espíritu de la Madre.

Hijos de la luz

Un día, la Señora María estaba enseñando y dijo, "cada hombre es el Novio y cada mujer es la Novia Santa, y el Amado es el gran Espíritu, al cual todos estamos unidos. El sol espiritual brilla dentro de todos, sólo que, en muchos, la oscuridad y mezcla lo esconden. Purifiquen su corazón y mente, y la luz brillará desde su interior como el sol lo hace en un cielo despejado, porque ustedes son hijos de la luz".

La montaña oscura

Había una montaña conocida como guarida de demonios y una aldea pobre cerca atormentada por la mala suerte. Al oír de este lugar y la situación difícil de las personas que vivían cerca de él, María se conmovió con amor y compasión por esa gente. Llevó a Salomé con ella, y fueron a este sitio oscuro, predicando al Salvador Resucitado en el camino, mientras pasaban de pueblo a pueblo. En el trayecto, María y Salomé realizaron un gran banquete en secreto, a medianoche.

Cuando ella se acercaba al lugar de oscuridad, hombres de un pueblo cercano a esta aldea oyeron a donde iba y decidieron seguirla. Pensaron que la Novia Santa y Salomé necesitaban su protección, aunque, en realidad, no requerían protección de ningún hombre. Así, Nuestra Señora los apartó y no dejó que siguieran con ella y Salomé.

Cuando Nuestra Señora llegó a la montaña oscura, no entró a la aldea cercana, ni permitió que nadie la viera a ella y Salomé; subieron derecho la montaña. Cuando llegó la noche y los demonios salieron, realizó el banquete triple de deleite perfecto y el correspondiente ritual de ligar espíritus bajo juramento[7]. Así, en una noche, subyugaron a todos los espíritus oscuros por apaciguamiento y obligándolos a jurar. Los que no fueron apaciguados y sujetos bajo juramento, María y Salomé los devoraron y escupieron en el abismo, atándolos completamente de la esfera terrestre. Luego, la Señora María invocó a las fuerzas divinas y bendijo la montaña.

Cuando llegó la mañana, María entró a la aldea y expulsó los espíritus impuros y malignos que quedaban en la gente. Curó a los enfermos y enseñó el camino de la verdad. Muchos recibieron este camino, porque vieron la presencia de luz en María. Las personas se regocijaron de su liberación; sabían lo que ella había hecho por todos, y la mala fortuna salió de la aldea.

La noticia de esto se extendió por toda la región, y muchos pueblos y aldeas acudieron a la Novia para que fuera y subyugara espíritus oscuros y hostiles. Se dice que María anduvo por toda la región, subyugando espíritus oscuros, ligándolos bajo juramento o desterrándolos.

Niños pequeños

Al igual que el Señor, Nuestra Señora adoraba a los niños pequeños. Las personas a menudo llevaban sus hijos a la Señora María para que los bendijera. Sin embargo, María solía decir, "soy bendecida por los niños". Un día, un discípulo le preguntó a María, "cuando bendices niños, ¿por qué siempre dices que ellos te bendicen?" María respondió, "la vida es una bendición, y los niños son vida. Poder bendecir a otros es una bendición, y uno es bendecido al hacerlo. Aunque nadie nace iluminado, las almas de los niños pequeños están más cerca del Espíritu de la Madre. A menudo, los pequeños hablan grandes misterios de sabiduría. Por tales razones digo esto. ¡Oren para ser siempre una bendición!".

El manantial curativo

Santa María Magdalena estaba sentada cerca de un manantial que era conocido por su poder curativo. Había espíritus luminosos, por eso le gustaba ir en ocasiones para orar y meditar en privado. Un día, mientras se encontraba allí sentada sola, llegaron tres leprosos buscando curación. Cuando vieron a alguien sentado cerca del manantial, se alejaron hacia el bosque, porque los leprosos tenían prohibido acercarse a la gente.

Al verlos, María los llamó a gritos, "¡vengan, amigos, busquen su sanación!". Los leprosos se acercaron a la fuente y comenzaron a rociar sobre sus cuerpos el agua del manantial. María dijo, "¿hace cuánto han estado aplicando las aguas curativas en sus cuerpos?" Uno de los leprosos dijo, "hemos estado aquí siete días, y cada día venimos por el agua".

Ella le preguntó, "¿ha habido alguna mejoría?" Él respondió, "no, los espíritus no han visto conveniente darnos nuestra curación". María dijo, "los dioses y diosas que abundan, y todos los espíritus, están sujetos al Señor de los Espíritus, El Elyon, y todos están sujetos al Ungido y a la Novia Santa. El poder curativo no viene de los espíritus ni de esta agua; viene de la morada celestial de Dios". María se levantó, se acercó a los leprosos y dijo, "¿desean ser sanos, mis hermanos y hermana?" Ellos respondieron, "sí, anhelamos ser sanados". Así, María colocó las manos sobre ellos y los bendijo. En ese mismo momento, fueron curados y hechos íntegros.

Los tres leprosos se arrodillaron y empezaron a adorar a María, pero ella les dijo, "levántense y no me adoren. Alaben al Dios Altísimo y al Espíritu del Ungido. El Espíritu de Dios es el que los ha curado, y su fe los ha hecho íntegros. No adoren ninguna apariencia, adoren al Santo, que es invisible, en el Espíritu y la verdad. Lo que recibieron, salgan y denlo. Hoy Dios ha puesto el poder curativo en ustedes". Los leprosos se fueron, saltando y riendo, y llenos del Espíritu. Alabaron y dieron gracias a Dios en el camino. Se dice que sirvieron al reino el resto de sus vidas y que muchos fueron sanados por ellos tres.

Una niña ciega

María iba de lugar a lugar, predicando al Viviente y atendiendo las necesidades de la gente. En una aldea, los padres de una niña ciega llevaron su hija a María, y le dijeron, "querida mujer de Dios, por favor cura a nuestra hija; ella nació ciega y oramos para que pueda ver". María colocó las manos sobre la niña, la abrazó, rezó interiormente por ella, y la vista le fue dada. Miró a la niña y le dijo, "en tu última vida fuiste llamada a ser vidente, pero te alejaste de tu alma sagrada y el Espíritu de la Madre. Ahora, de nuevo, parece que eres llamada por el Espíritu Santo. Sé fiel a ti misma y sigue el Espíritu".

Era costumbre entre la gente dejar los niños dotados en la custodia de mujeres y hombres sabios, especialmente cuando la bendición de una gran curación era recibida o la conservación de la vida. Así, los padres de la niña le dijeron a María, "mujer santa de Dios, permite que nuestra hija sea tu hija, de modo que pueda seguir el camino de los que ven en la luz". María dijo, "la recibo como mía en el nombre bendito del Ungido",

y le dijo a la niña, "ven, hija mía, debemos irnos". La niña se fue con María y no miró hacia atrás. Se dice que se convirtió en apóstol de luz y que fue una célebre profetisa de Dios.

La mujer vacía

Una mujer llegó a María y dijo, "Señora, desde mi juventud me he sentido vacía por dentro, y aunque he dado a luz, sigo sintiéndome así. El dolor me atormenta y no puedo escapar de él. Dime, ¿qué debo hacer?" María dijo, "en realidad, hermana mía, esto es cierto. Estamos vacíos, y no podemos ser realizados por los favores de los hombres ni estar satisfechos con cosas de este mundo. Sin embargo, gracias a que estamos vacíos, podemos ser llenados por el Espíritu. Mira profundamente en este vacío y abrázalo; descubrirás que es la pleroma divina"[8]. Luego María le enseñó a la mujer el camino de la oración mística y cómo mirar y ver. Esta mujer fue conocida como Raquel, y se convirtió en una gran compañera de Nuestra Señora.

Apariciones

Un día un hombre llegó a la casa de Santa María Magdalena, él había viajado tres días para verla y cuando llegó, ella oraba entre los compañeros. María se apartó de la oración para recibirlo. Él dijo, "Señora, mi hijo está próximo a morir; tal vez ya murió, pero si está vivo, y tú estás dispuesta, por favor ven y sana a mi niño". María dijo, "lo que pides, hermano mío, está ocurriendo ahora mientras hablamos. Tu hijo vive y se encuentra bien. Regresa a tu hogar y da alabanza y gloria al Viviente". El hombre agradeció a la Señora María y partió a su casa.

Cuando llegó a su aldea, la gente salió para saludarlo, le dijeron que la Novia Santa había venido y había resucitado a su hijo. El muchacho había muerto. Ella entró a la aldea y luego a la casa, se colocó sobre el joven e introdujo su alma en él una vez más. El tiempo en que todo esto ocurrió fue el mismo en que él, él mismo, estuvo hablando con María, a una distancia de tres días de viaje. Él estaba asombrado y les contó a todos su experiencia. Muchos en esa aldea llegaron a creer en el Ungido, y los que creyeron buscaron el conocimiento.

Se informó que muchas veces hubo múltiples apariciones de Nuestra Señora, cada una aparentemente en el cuerpo. Se ha dicho que Nuestra Señora se transportaba a tierras lejanas para enseñar el Evangelio de la verdad entre diferentes pueblos, siempre en forma de mujer.

El fuego interior

El invierno en la tierra nueva era muy frío y había mucha nieve. Sin embargo, la Señora María a menudo disfrutaba salir al bosque para orar y meditar, incluso en pleno invierno. Se sentaba, recogía interiormente y elevaba su espíritu al Señor. No necesitaba fuego para calentarse, porque había un fuego interior en ella tan ardiente, que la nieve a su alrededor se derretía, y cuando nevaba, no tenía nada sobre su cuerpo mientras se sentaba en oración y meditación.

Una vez hubo un discípulo, nuevo para Nuestra Señora, que supo que ella había salido a orar y meditar, y vio que había empezado a nevar. Así, sacó su manto y una cobija, y se asombró al encontrarla en el suelo y ver la nieve derretida alrededor de ella. Ahí estaba, completamente seca sin ser afectada por la nieve y el frío. Cuando se le acercó, fue como si se parara cerca de un fuego. No la interrumpió, sino que se retiró a orar, aunque cerca del calor de la chimenea en la casa.

Se dice que la Señora María enseñaba este método de oración y meditación a algunos de sus discípulos para la purificación interior.

Viajes

Era bien sabido que Nuestra Señora podía moverse rápidamente, para el asombro de otros. En ocasiones, cuando viajaba lo hacía a un ritmo normal, pero otras veces avanzaba grandes distancias rápidamente, como por arte de magia. Los que iban con ella en viajes rápidos, decían que habían caminado como en cualquier otra ocasión, sólo que en un corto tiempo llegaban a un lugar lejano que, incluso a caballo, no podía ser alcanzado tan rápido. Una vez, un discípulo le preguntó acerca de esto a María, y ella simplemente dijo, "las cosas no son como parecen, todo está en el interior".

Casamentera

Entre las muchas cosas por las que la Novia era conocida, era su actividad de casamentera debido a sus enseñanzas sobre almas gemelas y su capacidad de ver vínculos entre las almas. Muchas parejas debían su unión a la Novia Santa. Cuando ella veía conexiones entre almas, incluso si las dos no eran almas gemelas, las dirigía a encontrarse. No hacía esto todo el tiempo, sólo cuando el Espíritu de la Madre revelaba la necesidad de que dos almas se unieran. Este mismo conocimiento le permitía ver a aquellos para quienes sería bueno convertirse en discípulos y los que no deberían acercarse tanto. Se dice que podía ver en las almas tan profundamente, que incluso veía vidas pasadas y futuras y conocía el tikkune[9] de las personas que se encontraba. Así, era una verdadera maestra y guía en el Espíritu.

La anciana

Había una razón por la que María Magdalena se acercaba a las ciudades. Siempre fue un poco bromista y le gustaba dar bendiciones secretas. A veces, se convertía en una anciana y pedía limosna en las entradas de una ciudad o en el centro de la misma. Cuando alguien le daba monedas, comida o bebida, ella lo bendecía secretamente, y recibían algo que deseaban.

Un día, estaba actuando de esa forma y no había recibido nada. Sin embargo, cerca se encontraba un hombre cojo que había recibido pan. Al ver a esta mujer vieja y decrépita, la llamó y le dijo, "abuela, aquí hay pan para ti". María, quien era esta anciana, dijo, "bendiciones, hijo mío; que estés bien". Tiempo después, él descubrió que ya no estaba cojo, y estaba seguro de que la anciana tenía algo que ver con eso. Así, salió a buscarla.

Día tras día regresaba a la entrada de la ciudad donde la vio, pero no la encontraba. Luego empezó a preguntar por ella a todas las personas que se encontraba en la región, contándoles lo que había hecho esta anciana. Un día, él estaba caminando en el bosque, vio a la anciana, y le dijo, "¡abuela! ¡Te encontré! Por favor ven, quiero cuidarte como lo hiciste conmigo". Luego María se convirtió en ella misma, y él la reconoció por su presencia y belleza, y le dijo, "mi Señora, tu eres la mujer

de Dios de la que tantas personas hablan. Deseaba conocerte pero no podía venir a verte porque era cojo y no había alguien que me trajera. Por favor, ¿puedo venir contigo? Eres una mujer santa de Dios y no hay nada que quiera más que conocer el camino". María le dijo, "hermano mío, me alimentaste cuando tenía hambre, me buscaste y me seguiste. Para mí ya eres un discípulo auténtico y fiel. Ven, continúa siguiéndome y te llevaré a la presencia del Viviente". Se dice que este hombre estuvo entre los que siguieron a la Novia toda la vida, incluso cuando ella partió del mundo.

María fue conocida por cambiar de forma, así como el Salvador Resucitado cambiaba de aspecto cuando quería. Muchos presenciaron este poder en ella. Incluso algunos afirman que también podía adoptar formas de animales. Una vez, alguien le preguntó acerca de este talento, y ella dijo, "es para que la Novia enseñe que nunca sabemos cuándo nos encontramos a un ángel o una persona santa. Muchos son los seres santos que secretamente vienen y caminan entre nosotros, y Cristo está dentro de todo y todos; es la lección de amor y compasión.

La viuda alegre

Una noche, María estaba dando enseñanzas entre unas mujeres, y una de ellas le dijo, "qué doloroso debe ser quedar viuda tan joven en la vida; mi corazón lo siente por ti". María dijo, "querida hermana, si soy viuda, es con alegría, porque la luz superna ha llegado al mundo, y en mi corazón y mi alma mora el Ungido. Sin embargo, ciertamente te digo que mi Amado vive —es el Viviente, el Salvador Resucitado—. Él está conmigo más íntimamente que lo que podría estar cualquier hombre. Seguimos siendo marido y mujer y, si me volviera a casar, esto no cambiaría. Busquen el conocimiento que está dentro y detrás de la apariencia, y ya no estarán atadas al dolor y sufrimiento".

El hombre violento

La Señora María se encontraba en el bosque una tarde. Un hombre malvado vio que ella estaba sola, y al observar su belleza, la deseó carnalmente. Así, la atacó y quiso violarla, la empujó al suelo y se lanzó sobre su cuerpo. Ella no gritó ni hizo ruido alguno, simplemente lo miró fijamente

a los ojos con la luz de la compasión y sonrió. El hombre quedó embelesado por su mirada, y ella le dijo, "aquí, hermano mío, te doy lo que deseas, tómalo. Pero algo cambió en él; la violencia de la lujuria salió de su ser, y quedó consternado al ver lo que estaba haciendo. Empezó a llorar y soltó a María, quien colocó las manos sobre él y curó su espíritu. El hombre le pidió perdón, y ella lo perdonó y dijo, "hermano mío, tienes mi perdón, y te doy mi paz, la paz del Resucitado". Se dice que fue un hombre muy diferente después de ese día y entregó su vida al servicio de los demás.

Era común que la Novia curara los espíritus de los malhechores y produjera un cambio radical en sus vidas para bien. Tenía un conocimiento innato de la bondad en los seres y una gran capacidad para manifestarla desde dentro de ellos. Entendía perfectamente el vacío de la oscuridad y todas las apariencias.

La cámara nupcial

María estaba dando enseñanzas sobre el banquete de bodas, y el significado del pan y el vino que había traído Melquisedec. Un discípulo preguntó: "amada, ¿cuál es la naturaleza de la cámara nupcial?" María dijo, "es el lugar donde el fuego y la luz se unen; es el lugar donde el alma es recogida y unida con el Resucitado; es la morada celestial. Sin embargo, es nuestro propio corazón, porque ahí yace el Ungido, como en nuestra cabeza. El Novio no es 'Yeshua' y la Novia no es 'María'. La Novia y el Novio son el Espíritu del Mesías en ustedes. El Señor está dentro de nosotros; el Espíritu del Señor está dentro y alrededor de nosotros. Aquí y ahora está la cámara nupcial para los que están dispuestos a tener un conocimiento íntimo".

Transferencia del alma

La Señora María estaba dando instrucción secreta a una discípula sobre los métodos de transferencia del alma entre cuerpos. En un momento, el alma de María entró en el cuerpo de su discípula, y el alma de ésta entró en su cuerpo, de modo que se miraron fijamente a los ojos. Al principio, la discípula quedó asombrada, pero luego se asustó y se desmayó. Cuando despertó, estaba de nuevo en su propio cuerpo. María le dijo,

"no tengas miedo. Estos cuerpos son como recipientes en los cuales el alma es vertida. Similarmente, tú y yo nos movimos entre cuerpos, así que también puedes moverte del cuerpo de la muerte al cuerpo de la vida. Sólo debes generar el cuerpo de luz para lograr la Resurrección, y sólo necesitas trasladar tu alma al cuerpo de luz para entrar en la Ascensión. Lo que te he mostrado es la vida; no le temas a la muerte; es sólo el paso a una nueva vida".

La mayor curación

Santa María Magdalena estaba hablando con algunos de sus discípulos cuando una compañera llegó y dijo, "mi Señora, tu amiga Ana está moribunda y me envió a pedirte que vayas y la salves". La Señora María dijo a sus discípulos, "vamos a donde nuestra hermana".

La mujer estaba, efectivamente, en su lecho de muerte cuando María y sus compañeros llegaron. La sensación de muerte se percibía en toda la casa. María entró, se sentó junto a Ana, quien le tomó la mano. Ana le dijo a María, "sé que tienes el poder de curarme. Bendita Señora, por favor sáname. El ángel de la muerte está muy cerca y veo su imagen moviéndose entre las sombras, él acecha mi alma para sacarla de este mundo, y tengo miedo. María le dijo, "quiero que seas curada, hermana mía, y el Espíritu de la Madre quiere, pero no ocurrirá en este cuerpo viejo y agotado. Es tiempo de quitar este cuerpo como ropa vieja y sucia, y ponerse el cuerpo de la Resurrección. Ven ahora, te guiaré, y no debes tener miedo". Ana murió ese día; sin embargo, fue resucitada a la vida por la Novia Santa.

Un discípulo de María le dijo, "te he visto sanar, mi Señora, y te he visto resucitar muertos, ¿por qué no salvaste a tu querida amiga Ana?" María dijo, "la mayor curación no es en el cuerpo, es más allá de él. Este día Ana fue hecha íntegra y completa en el Salvador Resucitado. Ella está salvada para siempre. ¿Qué más podría ser hecho por un ser amado?".

Restauración del manantial

Nuestra Señora estaba predicando en la región y llegó a una aldea en problemas porque el manantial de la misma se había agotado. Ahora María era renombrada por sus milagros entre la gente, y cuando la vieron entrar a la aldea, creyeron que Dios la había enviado como salvadora. Suplicaron la intervención de Nuestra Señora, quien estuvo de acuerdo.

María escogió doce madres y abuelas de la aldea y las reunió alrededor del manantial. Luego oró al Padre celestial y la Madre terrenal, invocó el nombre del Señor y el Espíritu de la Madre, y juntas, ella y las mujeres entonaron canciones en el manantial. Por gracia, el manantial fue restaurado. María dijo a la gente, "ahora permítanme darles agua viva del manantial de nuestra Madre Santa, para que sus cuerpos y almas no sufran de sed". La gente la recibió y ella les enseñó el camino.

Piedras verticales

En el círculo de Nuestra Señora, eran enseñados diferentes rituales sagrados. Ella enseñaba los cinco ritos sagrados de gnosis perfecta, los ritos del santo grial y la lanza sagrada, y el camino del sol y la luna, entre otros. Así, también enseñaba el ritual de las piedras verticales y el gran círculo. Cada piedra recogida para la ceremonia era bautizada y ungida. Una vez purificadas y consagradas, las piedras eran puestas en su lugar. Cuando todo estaba dispuesto, el círculo era santificado con fuego, alabanzas y acción de gracias. Los compañeros de la reunión cantaban, bailaban, entonaban invocaciones y adoraban la presencia de Yahweh. Las piedras verticales apuntaban hacia arriba, en remembranza de nuestro Padre celestial, el círculo era consagrado en remembranza de nuestra Madre terrenal, y en ese lugar eran unidos el cielo y la tierra. Era una celebración de la vida divina.

María enseñaba a las personas a realizar el mismo ritual sagrado con cinco piedras, una para cada dirección y una como la piedra vertical en el centro. Era una forma de bendecir la gente y la tierra, y una forma de oración mística. En cada piedra había una letra sagrada del nombre bendito, y la luz y el fuego de la morada celestial eran bajados a ese lugar. Así, enseñaba a sus discípulos a crear lugares sagrados de oración y meditación —siendo ésta sólo una de las formas—.

El testimonio del Evangelio en la naturaleza

María guiaba a sus compañeros en oración y meditación al amanecer. Después les enseñaba diciendo, "justo antes del amanecer, cuando salga el lucero del alba, es como el lugar de la verdad, porque tan sutil y sublime como la luz del alba, es el cuerpo de la verdad que conduce

al reposo. Muchos preguntan, '¿cómo viviremos y alcanzaremos la vida?' Ciertamente digo, reconozcan la vida que yace en ustedes, y la luz dentro de la luz, yendo más allá de la gloria hasta la esencia de la luz. También les digo que vean lo que hace la creación y la naturaleza, porque ahí se revela la presencia y sabiduría de Dios. ¡Miren y vean! Al amanecer, las aves del aire elevan sus voces en alabanza de su Creador. Cuando el sol se está ocultando, ellas hacen lo mismo; no necesitan que les digan nada porque saben qué hacer. Del mismo modo, el Espíritu y la verdad están en ustedes, y se reflejan en la creación y la naturaleza que los rodea. Miren y vean, y conocerán el camino, porque el Evangelio de la verdad está escrito en todas partes arriba y abajo, y está grabado en su propio corazón".

La mujer torpe

Una mujer llegó a María y le dijo, "mi Señora, no sé qué pasa conmigo; tengo mala suerte constantemente y soy torpe; siempre estoy teniendo accidentes. Tal vez me acosan espíritus impuros o malignos. Por favor querida Señora, ¿puedes mirar y ver la causa?" María dijo, "hay heridas que debes curar en tu corazón y alma. Debido a que eres mujer, no te sientes digna de Dios, pero tienes que ver que has bebido una mentira venenosa y debes expulsar el demonio de la mentira. Sé que tu marido te dejó por otra mujer, pero él no tiene el valor de tu feminidad. A causa de esto, te has derrumbado. Ahora debes acudir al Espíritu de la Madre para que te recoja y debes levantarte. Hay masculino y femenino en ti; deja que se unan. Recibiendo tu curación, adora al Santo Ser como una mujer santa y entra a la luz".

Cuando María dijo esto, abrazó a la mujer, quien lloró, no de dolor, sino de alegría y con una sensación de alivio, porque sintió la paz y la presencia de Nuestra Señora. Sintiendo esto, fue curada en sí misma y levantada por el Espíritu Santo. María le dijo, "ven y quédate conmigo; te mostraré la buena compañía del Señor". Y así la mujer permaneció junto a la Señora María y estuvo entre sus compañeros desde ese día. María recogía muchas mujeres destrozadas y las hacía íntegras.

El ángel de la muerte

Los sirvientes de una familia acaudalada llegaron ante la Señora María y dijeron, "la niña de nuestra casa está gravemente enferma y cerca de la muerte. Por favor, Señora, ven y cúrala". María dijo, "iré". Partió con cinco de sus discípulos y rápidamente estuvieron en la casa. Cuando llegaron, María ubicó a un discípulo en cada esquina de la vivienda, y los instruyó en una meditación. Luego puso un discípulo adentro y también le dio instrucciones. Una vez que los discípulos quedaron en su lugar, María entró a la habitación de la niña, y ella misma montó guardia junto a la su cama. María bendijo la habitación e invocó la presencia de los cuatro grandes ángeles del círculo, y estableció protectores del Espíritu contra todos los espíritus impuros y oscuros. Una vez que hizo esto, le dió un nuevo nombre a la niña, el de su discípula más amada, Salomé.

En medio de la ceremonia, el ángel de la muerte se acercó a la casa pero no pudo entrar debido a los que estaban en guardia. Luego Azrael llamó a un demonio para que entrara a la casa y buscara a la niña, porque era el momento de su muerte. El demonio entró a la vivienda pero no pudo entrar a la habitación debido a la bendición que María puso en ella. Así, el ángel de la muerte intentó todo lo posible, pero en vano. A menos que se acercara lo suficiente y capturara la mirada de la niña, no podría sacar su alma del mundo.

Una vez que se completó la ceremonia del nombre, María sanó a la niña y la restableció a la vida. Luego, la presentó a la familia con su nuevo nombre, y fue recibida como una nueva hija. El padre de la niña dio gracias a María y bendijo el nombre de Dios. Quiso darle a María una gran cantidad de dinero, pero ella se negó a recibirlo y le dijo al hombre, "este es dinero sangriento y las ganancias de la opresión; han muerto pobres para que lo hayas ganado. Esto ha traído mala suerte a tu casa y a tu familia. Si quieres hacer algo, protege la justicia y a los pobres, y busca servir al Dios de la verdad".

La vida de la Novia

El Señor Yeshua estuvo en el mundo y enseñó el camino durante varios años, pero Nuestra Señora enseñó durante muchos años, hasta que a una edad avanzada llegó el fin de sus días. La Señora María realizó innumerables

milagros, y enseñó toda clase de secretos y misterios. Su círculo creció y se fortaleció, de modo que muchos fueron bien establecidos en el camino por Nuestra Señora. Si no podemos escribir sobre todos los milagros que realizó Nuestro Señor, o todas las enseñanzas sagradas que impartió, y sin embargo estuvo entre nosotros pocos años, ¿cómo podríamos contar la historia de Nuestra Señora por completo? En realidad, es imposible. No obstante, cualquiera que lo desee puede conocerla; ella se revela a todo el que acude a ella. El que busque conocerla la conocerá, porque ella siempre está cerca. ¡Mire y vea!

La muerte de Santa María Magdalena

Cuando Nuestra Señora se acercó a la muerte, llamó a sus discípulos, les habló suavemente y bendijo a todos y cada uno de ellos. A cada uno le dio su consejo profundo, y luego les dijo, "es tiempo de que aprendan a morir y alejarse del temor a la muerte de una vez por todas". Nuestra Señora dijo, "Madre mía, en la gracia de tu vientre entrego mi espíritu". De este modo, con calma y gracia, salió de su cuerpo.

Cuando ella murió, los que estaban presentes vieron la imagen radiante de Santa María de Magdala parada cerca del cuerpo y sonriéndoles. Luego se marchó. Se dice que una gran asamblea luminosa apareció después de ella, y que varios arco iris y rayos de luz resplandecieron en los cielos. Según la tradición, ella no ascendió, sino que cumplió su promesa sagrada y se fue directo a otro vientre para renacer en forma de mujer. Así es que continúa viniendo entre nosotros como una mujer santa.

Muchas son las historias que rodean la muerte de la Novia Santa, pero esta es la esencia de todas ellas.

La nueva tierra santa

La Madre Santa partió de este mundo por rapto divino siendo ascendida al cielo sin dejar cuerpo atrás. Nuestra Señora dejó su cuerpo de modo que fuera una semilla de luz para una nueva tierra santa. La antigua Jerusalén pronto cayó y la Tierra de promisión se volvió profana. Por lo tanto, era bueno que una nueva tierra fuera bendecida y consagrada como un lugar de remembranza sagrada. De este modo, entre muchos

gnósticos, la antigua Jerusalén y lo que la iglesia exterior y no espiritual llama "Tierra santa" ya no tienen significado. Si los fieles y elegidos fueran a hacer una peregrinación sagrada, probablemente sería al Sur de Francia para estar en la tierra santa de la Novia, Nuestra Señora.

Sin embargo, con respecto a la tierra santa y la nueva Jerusalén, debemos decir esto: dondequiera que los elegidos andan, es un suelo sagrado y el reino del Ungido no es de este mundo. La verdad de la conciencia mesiánica está en el mundo de luz superna arriba, y está dentro y alrededor de todos nosotros. La nueva Jerusalén es la verdad actual de los que encarnan la conciencia superna o mesiánica. Esto es lo que la Novia Ungida nos enseñó, y es lo que hemos visto y oído en ella. ¡Alabado sea el Viviente, el Salvador Resucitado, y alabada sea Kallah Messiah, quien estuvo y está por venir!

Encarnaciones de la Novia Santa

El Señor ascendió al reposo del Padre vivo, pero Nuestra Señora continúa encarnando entre nosotros, moviéndose en la Madre divina como también nosotros vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en ella. De una generación a otra, el alma de Nuestra Señora es encarnada como una mujer santa. En su alma sagrada hay siete rayos, de modo que, en realidad, ella aparece como siete mujeres santas, cada una encarnando un aspecto de la Novia Santa. De una, hay siete, y de siete hay siete veces siete, de tal forma que una matriz de cuarenta y nueve se manifiesta en el mundo —tal es la pleroma divina del alma de la Novia—. Una es el centro secreto de la matriz de la Novia Santa, siete son el círculo más íntimo, y el resto se irradian en círculos de siete. Así, ella viene como una y muchas, y su alma sagrada siempre está entre nosotros trabajando para dar origen a la segunda venida de Cristo. Así será hasta que su trabajo se realice.

La segunda venida: recepción de la Novia Santa

De una generación a otra, la verdadera sucesión apostólica continúa, y hay adeptos y maestros, tanto hombres como mujeres, que encarnan la conciencia superna o mesiánica. Sin embargo, hasta que haya una mayor realización de la conciencia mesiánica entre los seres humanos y una total recepción de Cristo como hombre y mujer, esperaremos la segunda venida —porque esa es la verdadera naturaleza de la segunda venida—. En la actualidad, hay relativamente pocos que encarnan la presencia de luz totalmente, pero en el tiempo de la segunda venida habrá muchos. Hoy día, pocos reciben a Cristo en forma femenina; así, sigue habiendo un desequilibrio en la conciencia humana. Por lo tanto, según la Tradición, la segunda venida no ocurrirá a través de un hombre santo; más bien, se dará a través de una mujer santa. No es el regreso del alma de Yeshua sino del alma de Santa María Magdalena, la Novia Ungida.

Algunos han dicho que una mujer santa aparecerá y será reconocida como la encarnación del Cristo. Otros dicen que una mujer santa alcanzará la conciencia superna, dará a luz a una hija, y será su hija la posesora del Cristo. En tiempos modernos, profetas de la recepción de la Novia han tenido una visión diferente: es la visión de una matriz de la presencia del Cristo encarnada por varias mujeres santas. Así, los profetas de nuestra época hablan de la segunda venida como producida por muchas mujeres santas, no una sola mujer. Igualmente, hablan de una conciencia superna o mesiánica en mujeres y hombres del mismo modo.

En cualquier caso, entre los Sophians, la segunda venida es el advenimiento del Espíritu de la Madre y la Novia Santa, y es vista como algo que ocurrirá a través de la feminidad, así como la primera venida ocurrió a través de la masculinidad y Cristo fue recibido como un hombre santo. Hasta que una mujer santa sea recibida como la posesora del Cristo, del mismo modo que Yeshua fue recibido, la revelación del Cristo estará incompleta. Así, se dice, "¡Nuestro Señor ha venido y Nuestra Señora ya viene!". Y oramos, "¡que Nuestra Señora venga rápidamente, que la Novia Santa sea recibida entre nosotros!". Amén.

Notas

1. En textos gnósticos, "Agatho Daimon" es el nombre frecuentemente usado para el gran Espíritu; también ha sido llamado el "Padre vivo" y el "Espíritu de la Madre" entre los gnósticos.
2. Alternativamente, un "mágico de luz".
3. Bautismo, Unción y Eucaristía; una iniciación gnóstica común, pero también una práctica espiritual interior.
4. Un nombre para el ángel de la muerte, de aquí "hermano muerte".
5. Estos son tres aspectos de Sophia Nigrans, o Sabiduría oscura: "señora de la noche", "reina de los demonios" y la "tarasca del caos", respectivamente.
6. Literalmente, "Madre oscura, Madre clara".
7. En leyenda, se dice que este es un ritual por medio del cual los espíritus oscuros son ligados bajo juramento a servir de "guardianes coléricos" de la transmisión de luz.
8. "Plenitud divina".
9. Literalmente, "corrección", "reparación" o "curación", e indica el trabajo específico que cada alma debe realizar en el proceso de autorrealización.

CICLO 6

EL EVANGELIO SECRETO DE SANTA MARÍA MAGDALENA

El Evangelio secreto de Santa María Magdalena

1 Estos son dichos revelados por Salomé, la doncella, en el nombre de Santa María Magdalena, que mujeres de sabiduría han conservado. María dijo: "Si conocen a la mujer de luz, conocerán a su Madre, y renacerán del Espíritu de la Madre como hijos de la luz. Debido a que la luz es eterna, tendrán vida eterna".

2 María estaba hablando a sus compañeros, y dijo: "Hay gloria de gloria, y gloria de luz, y hay la luz verdadera. Por lo tanto, busquen la esencia de la luz, que está más allá de todo, y conocerán la verdad de la luz".

3 María dijo: "Este mundo es un cementerio; está lleno de cadáveres. Por esta razón, el Señor incendió el mundo de modo que los muertos despertaran y los espíritus fueran liberados. Y ahora el fuego arde, y lo cuidamos para que arda bien, y bailamos dentro del fuego, porque estamos ardiendo con el Espíritu de Yahweh. Si buscan al Ungido, buscan el fuego, y cuando estén completamente encendidos, se regocijarán en la verdadera luz".

4 Una mujer le preguntó a María: "¿Eres la que el Señor amó tanto?" María le dijo: "El Señor amó al mundo, y dio luz y vida al mundo, para que ya nadie viviera en la oscuridad. Él me amó como el Alma del mundo, para que al abrazarme abrazara el mundo y lo elevara a la cámara nupcial. Yo soy la que el Señor ama, como lo es el alma de luz en ti". María dijo: "El que me encuentre, encontrará al Ungido, porque soy la casa en la cual mora el Señor".

5 Los compañeros le dijeron a María: "Háblanos de la nueva Jerusalén". María les dijo: "Es Sabiduría, no de este mundo, sino del mundo de luz superna. Cuando todas las chispas sean recogidas y todos los recipientes de luz sea reparados, verán la gloria de la nueva Jerusalén saliendo del cielo, y en ella contemplarán la cámara nupcial y la imagen del Ungido".

6 María dijo: "Lo que es derribado será levantado, y lo que es levantado será derribado; lo que está en lo alto debe ser bajado a la tierra, y la tierra debe ser elevada".

7 María dijo: "El fuego está sobre el agua, y el cielo está sobre la tierra. Todos estos están arriba y abajo, y todos están unidos en la matriz de la Madre, que es el espacio primordial del cual surgen. Todo regresará a su raíz y esencia".

8 María le dijo a una mujer: "La Madre es todo y es nada; es todo aquí abajo, y es nada en el abrazo del Padre arriba. Sin embargo, arriba y abajo es lo mismo, y aquí siempre está cambiando. Tú eres ella y ella eres tú".

9 María dijo una vez: "No te inquietes con la oscuridad del mundo, pero destierra la oscuridad que hay en ti, porque te atará y destruirá si no la sacas de ti".

10 María dijo: "Den lo que desean recibir y lo tendrán. Tomen lo que desean y les será robado".

11 María dijo a sus discípulos: "Eva y Lilit son una mujer, y ella es la emanación celestial. Si una mujer se conoce a sí misma, conocerá a la mujer santa, así como si un hombre se conoce, conocerá al Adán celestial. Para adquirir este conocimiento deben ser uno, es decir, indivisos".

12 Los discípulos de María le dijeron: "Vamos en peregrinación a la Tierra santa para ver dónde vivieron tú y el Señor". María les dijo: "La Tierra santa es dondequiera que vaya un hijo de la luz, y es donde mora el hijo de la luz. La Tierra santa es donde están unidos el Ungido y el alma; es la cámara nupcial".

13 María dijo: "Cuando también paguen el rescate, serán rescatados, y ya no serán rehenes".

14 María dijo: "Cristo tiene una Madre, y ella es la reina del cielo. El cuerpo nace de la Madre terrenal, pero el alma de luz nace de la Madre celestial, y es el Espíritu de la Madre lo que despierta el alma de luz. María dio a luz a un hijo en el mundo, pero el Espíritu de la Madre dio a luz a Cristo. Así es con todos los que son ungidos con la luz superna".

15 María le dijo a Salomé: "Estamos muertos porque el Señor murió, y estamos vivos porque el Señor vive. El sepulcro es la matriz de la Madre para los que están entre los vivos".

16 María dijo a unas mujeres: "Si conocen el camino de la luna, conocerán el camino del sol. Con este conocimiento y entendimiento, sigan el camino de la luz, que está más allá del sol o la luna. Este es el camino de la cruz".

17 María dijo a sus discípulos: "La cruz es el límite, porque ata el poder del demiurgo y Satanás, que es la muerte. La muerte nunca ha existido. El Señor nos ha mostrado esto y ahora debemos recordar".

18 María dijo una vez: "Una mujer que sabe hornear pan, entiende el propósito de la levadura, y la incluye en la masa, aunque sólo un poco. Así ha puesto la Madre la inteligencia ardiente en los seres humanos, sabiendo que subirán gracias a ella".

19 María dijo: "Hasta que haya luz en una forma y se convierta en luz, es una falsa apariencia. Aunque aparezca una forma humana, a menos que una persona traiga el alma celestial al cuerpo, esa persona todavía no es un ser humano".

20 Una mujer le dijo a María: "Viste al Salvador Resucitado primero; ¿cómo era él?" María le dijo: "No era como un hombre, ángel o dios, su apariencia era la imagen del Humano, la imagen y semejanza del Dios viviente. Verdaderamente te digo, cualquiera que contemple al Salvador Resucitado, es como si fuera el primero en verlo".

21 María dijo: "Todos saben limpiar una casa, pero pocos saben limpiarse interiormente. Si saben limpiar una casa pero no saben cómo limpiarse interiormente, entonces su casa y todo lo que toquen estará sucio. Nada es sucio para una persona que está limpia. Esto es lo que el Señor enseñaba a sus discípulos".

22 María enseñó: "Si son violentos, su fin será violento, pero si adquieren la paz del Señor, terminarán en paz".

23 María dijo: "Hay bautismo, crisma y fiesta de bodas, y hay redención y cámara nupcial. El bautismo es agua, el crisma es fuego y la redención es tierra. La fiesta de bodas es el aire, porque en el Espíritu encontraremos al Ungido en el aire el día de la alegría, y luego el elemento de la cámara nupcial será revelado completamente. Todo lo que el Señor realizó lo hizo en un misterio, y la Novia Ungida es el misterio".

24 María dijo: "Pídanle al Espíritu de la Madre y les mostrará el rostro de nuestro Padre. Cuando lo miren y vean, conocerán la mirada del Amado, porque es la imagen del Padre vivo".

25 María dijo: "Aprendan a amar y serán indivisos. Este es el arrepentimiento que el Señor enseñó, y es el bautismo perfecto".

26 Una mujer le dijo a María: "Eres la santidad de la feminidad que hemos esperado ver". María le dijo: "¿Qué han estado haciendo mientras estuvieron esperando? Si ven esto en mí, entonces está en ustedes. ¡Todo el tiempo ha estado con ustedes! ¿Qué estaban esperando?".

27 Una señorita le dijo a María: "¿Cuándo será transformado el mundo?" María le dijo: "No será transformado, pero ya es sagrado para la Madre. Cuando se transformen, el mundo será transformado, porque ustedes son el mundo y el mundo son ustedes. El mundo está cambiando todo el tiempo, y sin embargo es el mismo. La Madre está cambiando continuamente, pero siempre es la misma, ayer, hoy y mañana. Sean como la Madre y verán la gran transformación, aunque nada habrá cambiado".

28 María dijo: "Cuando el Señor murió, el mundo falleció, y cuando el Señor fue levantado, surgió una nueva creación. Cuando la emanación pura llega al mundo, es la unión del principio y el fin, y todas las cosas son restauradas de nuevo".

29 Alguien pidió ver las heridas sagradas en María, y ella le dijo: "Aquí, mira y ve, pero también mira para ver al Resucitado; porque a menos que veas entre los vivos, todo lo que ves son cosas muertas".

30 Una mujer le dijo a María: "Nuestra Señora, eres una gran profetisa. Alabado sea el Señor que te envió entre nosotros". María le dijo: "Ustedes también deben ser profetas, porque el que ve, vive".

31 Salomé se reclinó con María en la mesa y le dijo: "Tú, Novia de luz, eres la más bendita de las mujeres, porque has conocido al Señor más íntimamente y te has convertido en fuego y luz". María le dijo: "Debido a que conoces la verdad, también eres luz, fuego y Espíritu. En toda la creación no hay nada más, sólo luz, fuego y Espíritu".

32 María dijo: "Hay siete cielos, siete tierras y siete infiernos, y hay mundos dentro de mundos, y reinos dentro de reinos. Todo pasará, pero la morada celestial permanecerá eterna. No hay fin para la Palabra o Sabiduría de Dios".

33 María dijo: "Aprendan a unirse, y las cáscaras serán desprendidas, y estarán unidos al Viviente. La perfección de la unión es la cámara nupcial, y la fiesta de bodas es la gloria de ese eón perfecto".

34 María dijo: "Nadie halla al Señor salvo aquellos a quienes él se revela, porque el Señor busca lo suyo y ha venido por los elegidos".

35 María dijo a algunas personas: "Si están buscando, es el Espíritu Santo que está buscando en ustedes, y así estén seguros de que encontrarán. Reconociendo esto, ya han encontrado, y lo que han hallado es vida".

36 María dijo: "El que se aferra al mundo, se aferra a un cadáver, y el que se aferra a un cadáver está sucio. Hay un rito de purificación para el que se ensucia tocando un cadáver, pero uno primero debe dejar atrás el cadáver y buscar la vida".

37 María dijo: "La Madre divina es luz y es oscuridad, es el santo y el pecador, ángeles y demonios son imágenes de ella, como lo son los dioses y todos los archons; sin embargo, ella está más allá de todos éstos. Véanla en todas las cosas y estarán libres de la esclavitud, incluso como el Ungido está libre".

38 Una mujer le dijo a María: "¡He visto la luz!" María le dijo a la mujer: "¡Maravilloso! Ahora une la oscuridad a ella, dirígete a la luz, y descubrirás lo que está más allá de las apariencias".

39 María dijo una vez: "Mi cuerpo lloró profundamente por el Señor, pero más profundo se regocijó mi alma dentro de mí. No se aferren a la imagen en la cruz; únanse a la imagen del Salvador Resucitado".

40 María dijo: "Un árbol tiene vida gracias a la savia, y nosotros tenemos vida gracias al crisma. A menos que tengamos el crisma, no somos cristianos sino que robamos el nombre. Asegúrense de no robar".

41 María dijo: "Estuve con el Salvador Resucitado, y contemplé a la Madre. En el primer cielo, ella era la tierra radiante del paraíso; en el segundo cielo, era el cielo nocturno estrellado; en el tercer cielo, era un gran fuego; en el cuarto cielo, era el gran ángel y el templo celestial, y el sacrificio sagrado. Cuando la contemplé en el quinto cielo, era la gloria del Ungido morando ahí, y en el sexto cielo, era hielo y fuego y el f in de los días. En el séptimo cielo, era la gran asamblea luminosa, el trono sagrado y la imagen del que se sienta en el trono; pero en la morada celestial no puedo decir cómo era ella. Uno debe ir a mirar y ver por sí mismo".

42 María dijo: "Cuando el Ungido descendió al Hades y los reinos del gehena, los escogidos llegaron a él, atraídos por la luz, pero muchos espíritus huyeron de él, poco dispuestos a entrar a la luz. Pasó lo mismo cuando él anduvo en la tierra; los miembros se acercaron pero los intrusos fueron ahuyentados".

43 María dijo a sus discípulos: "Cuando el Salvador Resucitado aparezca, miren su corazón, y ahí verán una llama triple de Sophia. Es fe, esperanza y amor, pero interiormente es conocimiento, entendimiento y sabiduría. Pidan al Señor que les dé esta llama sagrada, de modo que también entren al reino y sean perfectos como el Padre y el Hijo son perfectos".

44 María dijo a sus compañeros: "Hay poder en la sangre de Cristo y gloria en el cuerpo de Cristo, la esencia y presencia de las emanaciones celestiales. Cuando coman de la fiesta de bodas,

unan su alma a las emanaciones de luz. Subiendo, bajarán con luz, y descendiendo subirán con la verdad".

45 María dijo: "Ustedes bajan en el agua y mueren, porque el reflejo es destruido en la superficie. Cuando se levantan, cobran vida, porque sabiendo su origen ya no se aferran a un reflejo o una imagen, sino que renacen de su verdadera esencia. La naturaleza de esta esencia es nada, y sabiendo esto regirán el todo".

46 María dijo: "El Señor dijo, 'no hagan un hogar para sí mismos en el mundo, pero estén en casa en el Espíritu'".

47 María dijo: "Muchos son los apóstoles que el Señor ha enviado, y son rayos de luz saliendo del sol espiritual. Muchos son los apóstoles que la Novia enviará, y son llamas de fuego saliendo de ella. Si reciben uno que el Novio y la Novia envían, entonces reciben uno que viene de la pleroma de luz. ¡Desgracia para los que rechacen a los apóstoles de luz, porque han rechazado su propia alma! Reciban a todas las personas que lleguen a ustedes andando en santidad y belleza, porque son sus padres y madres, sus hermanos y hermanas, y sus pequeños".

48 María enseñó a sus discípulos, diciendo: "Los eones de luz son las criadas de la Novia en la fiesta de bodas, y el mejor hombre es el hijo de Adán en la boda; en la cámara nupcial el alma adquiere conocimiento íntimo con el Ungido y se convierte en el Ungido. Hasta ese momento, canten, bailen y regocíjense, porque la Shekinah llega a los que viven con alegría, y a través de ella es que entrarán a la cámara nupcial".

49 María dijo: "Vengan, entremos; el Señor está esperando. Si la señal está en ustedes, entonces es un pecado salir. Los justos son los que viven interiormente en la presencia del Ungido".

50 María dijo: "Una vez un hombre llegó al Señor buscando una respuesta, pero el Señor se sentó en silencio. Cuando el hombre se marchó, el Señor dijo, 'tal vez él no estaba buscando, porque si lo estuviera, seguramente tiene su respuesta'. Muchas veces el Señor no decía nada, pero una respuesta era dada. Recuerden esto cuando oren, porque el poder de la oración es el silencio".

51 María dijo: "¿Qué debe hacer una mujer contra un hombre fuerte? Ella no puede vencerlo. Cuando se enfrente a un hombre fuerte, y no puede pedir ayuda a un justo, su única elección es no oponerse a él. Ahora pregunto, ¿es esto correcto? ¡Efectivamente! ¡Porque vivirá y el día de la justicia llegará! Sin embargo, es equivocado, porque esto demuestra el dominio de la falsedad en este mundo. Hay gran poder en la feminidad pero está oculto, y muchos hombres y bestias del campo parecen tener poder, pero interiormente son débiles. En el mundo de luz superna, sólo el alma que tiene poder en él, tendrá poder, y los que carecen del poder de la verdad no aparecerán en él. Este mundo es un mundo de falsedad, pero el mundo venidero en un mundo de verdad. ¡No se engañen por las apariencias y no duden que habrá justicia!".

52 María enseñó: "Una vez que lleguen a la luz y sepan que la luz está en ustedes, no pueden seguir el camino de la oscuridad, porque caerán en una oscuridad mayor. ¡No! Deben andar en la luz y entrar a la luz, y manifestar la luz desde su interior, porque sólo entonces serán establecidos en el camino de la vida".

53 María dijo a sus discípulos: "No reciban cada espíritu que llegue a ustedes; pónganlo a prueba para ver si viene de Dios o el demiurgo o Satanás. Hay muchas luces falsas, y ellas relucen y brillan, e incluso un demonio puede aparecer en la imagen del Resucitado. No se engañen, busquen siempre la luz del amor y la verdad, porque lo que es malo carece de amor, y lo que es mezcla carece de la perfección de la verdad. En el Espíritu Santo serán habilitados para discernir, porque es conciencia discerniente".

54 María dijo: "El Señor dio un rescate por el alma de ustedes, pero si no reciben el Espíritu del Señor y viven como personas libres, entonces el rescate no surte efecto. Sólo una persona libre puede recibir y dar redención, y así liberar a un rehén. Todo lo que ven que el Señor hace, también deben hacerlo. Este es el camino de la libertad".

55 Los discípulos de María le dijeron: "Háblanos de la abuela Israel". María les dijo: "Ella ha visto el fin de los días y el comienzo de la vida, y es anciana, pero a la vez es joven. Ella es el entendimiento de la sabiduría, y el conocimiento de la verdad, la perfección de la conciencia. Todo está a su vista, pero no desea nada. Ella es la realización de la feminidad habiendo dado a luz a la iluminación divina".

56 María dijo: "Hasta que conozcan la oscuridad de Sophia, no obtendrán su luz. A menos que mueran y renazcan del Espíritu de la Madre, el conocimiento de la Resurrección los eludirá".

57 María dijo: "No crean que la cruz es madera, porque es luz; no crean que el Ungido es un hombre, porque es una emanación; no se rijan por las apariencias, porque el Espíritu de la verdad es invisible; no sean idólatras".

58 María dijo: "Oren para que tengan un ojo que vea, un oído que escuche, una lengua que pruebe, una nariz que huela y un cuerpo que sienta. Porque hay muchos que están muertos, cuyos sentidos no perciben nada, pero ustedes han sido llamados a la vida y levantados de los muertos. Por lo tanto, oren para estar totalmente vivos".

59 María dijo: "Hay muchos dioses y diosas con gran poder, y toda clase de espíritus que tienen conocimiento secreto, pero el poder que hay en ustedes es mayor y el conocimiento que poseen es más raro y precioso. Les digo, seres grandes y luminosos vendrán a buscar poder y conocimiento de ustedes. Vean lo que dan a todo el que pide, y ocúltense sólo de los que vienen a robar, y los que reciben que adoren al Ungido del Dios Altísimo".

60 María dijo: "Verdaderamente les digo, son seres divinos, pero no permitan que alguien los adore".

61 Una vez María dijo: "En el Ungido están libres de la esclavitud de la ley y el dominio de los archons. No se hagan esclavos de nuevo, vivan como hombres o mujeres libres en el Espíritu Santo".

62 María dijo a sus discípulos: "A menos que salgan de su tierra natal y sigan el Espíritu a través del desierto hasta la Tierra de

promisión como yo lo hice, no podrán ser discípulos míos. A menos que lleven las señales de la crucifixión que llevo, no pueden ser discípulos del Señor. Cuando reciban el llamado, deben seguir adelante y no mirar atrás, porque el que mire atrás será atado, pero el que mire al Ungido será liberado".

63 María estaba enseñando un día, y dijo: "Los guardias seguirán a cualquiera que intente escapar de prisión, y los espíritus oscuros surgirán para oponerse al que brille con luz. No teman la persecución que enfrenten a causa del Salvador Resucitado y el Espíritu de la Madre, pero tengan fe y resistan, porque su libertad ya está ganada y toda oscuridad ha llegado a su fin".

64 María dijo: "Si desean algo, pídanlo a la Madre, porque ella da a sus hijos todo lo que desean".

65 Los discípulos de María le preguntaron: "¿Cómo debemos adorar a Dios?" María les dijo: "Con lágrimas y risas, en todo lo que hagan, con canciones y baile, y en cada forma que el Espíritu inspire. Adoren en el Espíritu de la verdad, con su corazón y alma, su mente y cuerpo; vivan en la presencia de Yahweh siempre".

66 María dijo: "No confundan los ritos realizados exteriormente con el verdadero rito sagrado, porque a menos que los ritos sagrados ocurran interiormente, los ritos externos son sólo cáscaras de oscuridad".

67 María dijo: "Recibiendo el bautismo del agua, busquen también el bautismo del fuego y el Espíritu, porque sólo cuando estén bautizados con fuego y el Espíritu, estará completo su bautismo".

68 María dijo: "El Ungido ha sembrado semillas de luz, y ustedes son el huerto secreto del Ungido, y a su debido tiempo la cosecha llegará. Cuiden su crecimiento ahora, para que estén maduros cuando llegue la cosecha".

69 María dijo: "El misterio de la cámara nupcial es secreto; sólo puede ser dicho en presencia de uno, y únicamente si ya es conocido por ese. No hablen en público las cosas que son privadas; sean sabios en sus palabras".

70 María enseñó: "Muchos han seguido su corazón, y éste los llevó por mal camino. Sin embargo, no fue su corazón lo que siguieron, sino otro espíritu. El Señor está sentado ahí, en su corazón, y deben conocer su corazón para conocer al Señor. Hay una cáscara de oscuridad rodeando el corazón. Cuando esa cáscara sea rota y caiga, conocerán su corazón y conocerán al Señor. Que su corazón sea circuncidado para que entren en la plenitud del amor y sean conocidos íntimamente".

71 María dijo: "Ganar reconocimiento es ser lo que ven, porque nadie ve algo que no ha sido. Si una persona no reconoce al Ungido, o a uno que el Ungido envía, es porque el Ungido no mora en esa persona. Por lo tanto, cuando haya reconocimiento alégrense, porque su salvación está cerca y han entrado al reino".

72 María dijo: "A menos que conozcan el reino en ustedes, no lo verán fuera de ustedes; a menos que el Ungido more en ustedes, no encontrarán al Ungido en el mundo".

73 María dijo: "Somos cristianos hasta que nos convirtamos en Cristo, y el Señor ha prometido que cada verdadero cristiano será Cristo. Esta es nuestra esperanza espiritual".

74 Los discípulos le preguntaron a María por el mundo de luz superna. Ella les dijo: "Está arriba y abajo, dentro y fuera de ustedes, y alrededor de ustedes, pero pocos tienen ojos para verlo y menos moran en él".

75 Un discípulo le preguntó a María: "¿Cuándo ocurrirá la segunda venida?" María le dijo: "Puede suceder en cualquier momento, en cualquier parte, cuando menos lo esperen. Es el misterio del eón perfecto conocido sólo por el Padre vivo, que revelará en la Madre a su debido tiempo. Por lo tanto, estén preparados y vivan sin remordimientos, para que cuando ocurra se encuentren entre los vivos".

76 María dijo: "Sólo el que es apasionado por la verdad descubrirá la verdad".

77 Un hombre le preguntó a María: "¿Quién es mayor, tú o Yeshua?" María le dijo: "Verdaderamente te digo, el Ungido es el

Ungido, ya sea masculino o femenino, y el Ungido es exaltado por encima de todos, incluso los más elevados entre los ángeles en el cielo y eones de luz. En cuanto a Yeshua, es mayor que yo, porque recibí todo de él. Así pasa con todo discípulo, nunca es mayor que el maestro".

78 María estaba enseñando en la reunión, y una mujer exclamó: "¡Esta es la hora de la Novia Santa!" María le dijo: "No, antes de que la Novia sea recibida, debe ser rechazada, y antes de la segunda venida debe venir una gran oscuridad. Hasta la segunda venida de Cristo, la sabiduría de Dios no será recibida. Cuando la Novia sea recibida, la segunda venida estará cerca".

79 María dijo: "Si saben lo que es el mundo, ya no lo desearán, porque verán lo que hay más allá de él. Cuando vean lo que hay más allá del mundo, ese día estará en el mundo".

80 Un joven discípulo le preguntó a María: "¿Cómo puedo conocer al Señor?" María le dijo: "Queden vacíos, como una taza, y dejen que el Espíritu de la Madre vierta al Señor y su presencia en ustedes".

81 María dijo: "Busquen comunicarse con los ángeles de nuestro Padre celestial y los ángeles de nuestra Madre terrenal, y uniéndose al Señor en su corazón, que los cielos y la tierra sean unidos".

82 María dijo: "Todas las cosas existen en y con las otras, y mientras existen dependen unas de otras, pero cuando llegue el momento de la disolución, todas regresarán a su propia raíz y esencia. Lo que ha venido de arriba retorna a la morada de la cual vino, y lo que viene de abajo regresa a su origen. Lo que está en medio nunca ha existido, y retornará al gran vacío".

83 María dijo: "¿No está escrito, 'en el principio hubo vacío y caos?' Sin embargo, ¿no existió Dios antes del principio? Si el orden y la luz surgieron, seguramente son de Dios. En cuanto al vacío y el caos, estos son el suelo primordial del cual Dios ha creado; y el que crea es el demiurgo. Porque en verdad, lo que Dios crea es emanación, y las emanaciones de Dios crean. Por lo tanto, Yahweh emanó y Elohim creó. No hay principio para esto, ni

hay un final. Consideren esto cuando mediten sobre el fin de los días".

84 María dijo: "¿Dios dio origen a la creación sin una matriz? ¡Claro que no! Porque la creación está en la matriz de Dios, y hasta que esté completa no surgirá".

85 María dijo: "Cuando el alma parte de este mundo debe viajar a través de muchos reinos intermedios, y debe pasar por los reinos de los archons, los cielos y el gran abismo. Surgirán fuerzas para impedir el ascenso del alma, y guardianes buscarán atarla a sus reinos. Sin embargo, los que se unan al Ungido, en quien mora el Espíritu Santo, serán invisibles a las fuerzas y los guardianes. ¡Ya están libres!"

86 María dijo: "De la pureza del espacio, surgió el aire; del aire, surgió el fuego; del fuego, agua; y de éstos, surgió la tierra. Cuando partan del mundo, que los elementos se disuelvan entre sí, y que las esencias de la madre y el padre sean unidas; luego esperen el Espíritu del Señor, permaneciendo en la luz transparente de la morada celestial. De este modo, lograrán el reposo".

87 Una mujer le dijo a María: "Estoy muriendo y deseo ir ante Dios; ¿qué debo hacer?" María le dijo: "Recógete como un sol en tu corazón, y visualiza que el Salvador Resucitado llega por ti. Cuando el Salvador aparezca, como luz, elévate para encontrarlo en el aire y el Ungido te recibirá en Dios".

88 María dijo: "Trabajen mientras estén en el campo, y descansen cuando sean llamados a casa. No sean holgazanes mientras vivan, no sea que partan del mundo en la pobreza".

89 María dijo: "Debido al poder del demiurgo, te has olvidado de ti mismo. Crees que eres un hijo de la oscuridad, pero eres un hijo de la luz. Verdaderamente te digo, eres un ser de luz que ha venido de la luz, y si te acuerdas de ti mismo, sabrás dónde es tu morada. Esta es la remembranza de la fiesta de bodas, con respecto a lo que el Señor nos enseñó, 'hagan esto en remembranza de mí'".

90 María dijo: "Lo que el Ungido es, yo soy yo y tú eres tu, por esta razón el Ungido ha venido, para recordarle a los que están atrapados en el hechizo del olvido".

91 María dijo: "¡Cuidado! Si blasfeman contra el Espíritu de la Madre, no habrá nadie que los salve, porque ella es el Espíritu de la salvación y su vida misma".

92 María dijo: "Tejan por sí mismos prendas de luz, de modo que, cuando vayan ante la reina del cielo para ser recibidos, no aparezcan desnudos. Con fe y la plenitud del conocimiento, hagan obras buenas y ámense unos a otros, y en el Espíritu del Señor tendrán prendas de luz".

93 María dijo una vez: "Bienaventurado el que conoce el dolor y el sufrimiento, porque conocerá la vida".

94 María dijo: "No pueden destruir la inclinación al mal, pero si la ponen al servicio del bien, ya no será mala".

95 María dijo: "Cuando el santo recibe al Ungido es bueno, pero es mejor cuando el pecador lo recibe, porque entrando en la luz el pecador es más poderoso que el santo".

96 María dijo a sus discípulos: "Ustedes son parteros del Espíritu de la Madre, y están destinados a trabajar con ella en la cosecha de almas. Sin embargo, no se apeguen al fruto de sus labores, porque es ella quien realiza todo y a quien pertenecen todos los frutos buenos".

97 María dijo: "Nadie conocerá al Padre vivo aparte de la Madre, porque es ella quien nos muestra el rostro de nuestro Padre".

98 María habló, y dijo: "Habiendo despertado, permanezcan despiertos, y guarden vigilia, siempre esperando al Señor".

99 María dijo a sus compañeros: "Prediquen el Evangelio a todos los seres buenos, y lleven la luz a todos los reinos. Si el viento escucha, enséñenle al viento; si un alma busca redención, bendigan el alma. Hablen la verdad a todos los espíritus y criaturas, porque en el Humano todos son bendecidos y recibidos".

100 María dijo: "Sepan cuándo retirarse y cuándo vivir. Cuando se retiren, guarden silencio y mueran para sí mismos, de modo que

puedan estar vivos en el Espíritu. Cuando vivan, estén vivos y vibrantes, y regocíjense cada día en la presencia de Dios".

101 María dijo a sus discípulos: "El Humano es la divinidad del Shabbat sagrado, y la Shekinah es la compañera de todo el que lo recuerda y guarda. El Señor ha destinado el Shabbat como una bendición para el que quiera acercarse; es una gran bendición".

102 María dijo: "El Ungido es el Señor del Shabbat, y es el día del Amado. En él está el misterio de la cámara nupcial, y los que lo honran tendrán conocimiento del misterio".

103 María dijo: "En el cielo, hombres y mujeres que tienen amor y conocimiento de Dios son recibidos completamente en la luz, pero abajo sólo los hombres de Dios son recibidos completamente, porque esta es una morada de falsedad y oscuridad, y los archons favorecen lo masculino. Sin embargo, la imagen del Humano en la cámara nupcial es lo masculino y femenino unidos en un cuerpo de luz, semejante a los ángeles santos. Cuando la imagen abajo sea como la imagen arriba, el Evangelio será realizado".

104 María dijo a sus discípulos: "Todos los eones no son divinos, muchos son traídos por el demiurgo y los archons y llevan la mancha de la falsedad. Los eones son pensamientos en la inteligencia perfecta de Dios, creados por Sabiduría y Entendimiento. Sin embargo, bajo la influencia del demiurgo, son corrompidos. Sólo la emanación pura del eón de luz está libre de mancha o corrupción, porque es el cuerpo del Salvador Resucitado que los archons no podrían tener en esclavitud. Y pasará que un falso eón reemplazará al eón de la verdad, porque ya la imagen en la cámara nupcial es parcial en las mentes de los hombres".

105 María dijo: "El eón perfecto es llamado Shabbat eterno, y el alma del eón perfecto es llamada el Cristo, y es luz y verdad. La semilla del eón perfecto ha sido sembrada en el mundo, en la mente y corazón humanos, y dará buen fruto a su debido tiempo. Hasta ese momento hay muchos eones en conflicto debajo del gran abismo, y el mundo es un juego de sombras y brillos débiles. Por lo tanto, no se engañen, únanse a la luz verdadera y oren por el eón del Espíritu Santo, en el que todos los

eones serán rectificados, y la revelación del eón perfecto estará completa".

106 María dijo: "El Ungido estuvo unido por el Padre vivo a las emanaciones de luz, de modo que, cuando apareció ante nosotros, sus poderes y alientos sagrados y radiantes estuvieron en él. Este es el poder del Espíritu Santo que él respiró sobre nosotros, parecido al Espíritu de Dios moviéndose sobre la superficie de lo profundo en el principio. Sin embargo, este Espíritu que el Ungido respiró sobre nosotros se movió en la superficie y lo profundo. A causa de este aliento del Salvador, una nueva creación ha surgido, la cual es la pureza de la emanación".

107 María dijo a sus compañeros: "Hay luz y fuego en su aliento. Si se unen al Salvador Resucitado y respiran como el Salvador respira, descubrirán la luz y el fuego. Cuando los descubran, todo su cuerpo quedará lleno de fuego y luz y serán transformados en la imagen del Viviente".

108 María dijo: "Los eones son perfectos y eternos arriba, pero sus imágenes abajo son inherentemente imperfectas. Busquen mirarlos y verlos arriba, para que unan alma e imagen y los rectifiquen".

109 María expresó estas palabras en privado. Dijo: "El cuerpo y la sangre del Señor es fuego y luz, y el poder del Espíritu de la Madre está ahí. Hay fuego en el pan y luz en el vino, y el Espíritu Santo pasa entre ellos y los une. Así son la Novia y el Novio unidos, y por esta razón se conoce como la fiesta de bodas. Entiendan, el cuerpo y la sangre no son la imagen en la cruz; son la imagen del Salvador Resucitado, de modo que, consagrados, el poder del Salvador Resucitado esté en el pan y el vino. ¿Cuál es la imagen del Salvador Resucitado? Es la imagen del Novio y la Novia unidos, llamada el segundo Adán. Esta es la imagen del gran Set".

110 María dijo a sus discípulos: "Kali Kallah aparece negra para los que no la conocen, pero para quienes la aman y se acercan, ella es brillo blanco. Su imagen es como el cielo nocturno estrellado, y la luz de los cielos y la morada celestial están en ella. Para pasar más allá, deben entrar a su abrazo, incluso como el

Señor la abrazó. Luego, a través de la Hija Sophia adquirirán conocimiento de la Madre Sophia, la reina del cielo".

111 María dijo: "Hay sabiduría y hay sabiduría, y la sabiduría del mundo no es la Sabiduría de Dios. Por lo tanto, busquen la verdad de la sabiduría, que conociendo la Sabiduría de Dios, toda sabiduría podría ser redimida en ustedes".

112 María dijo: "El Logos se emanó en el mundo para la redención de Sophia. Si la redención de Sophia no es recibida en el mundo, entonces el mundo no es redimido. Sophia recibió el Logos, y los que se unen a Sophia han recibido el Logos y están redimidos. Es Sophia en ustedes lo que recibe el Logos y es salvado".

113 María estaba hablando a sus compañeros, y dijo: "Todo lo que hay arriba está en ustedes aquí abajo. La luz de los cielos y la morada celestial están en ustedes, y es la esencia del eón perfecto. Permitan que Logos y Sophia se abracen en ustedes y contemplarán grandes maravillas. Nada será imposible para ustedes, porque lo que está arriba será bajado y lo que está abajo será subido. ¡Alabado sea el Señor!"

114 María dijo: "Logos es el nombre del Señor y Sophia es el nombre de la Novia. En la cámara nupcial, su nombre es Cristo".

115 María dijo a sus discípulos: "Han oído de la ascensión de Enoc. Cuando él ascendió se volvió masculino y femenino. Lo masculino entró en reposo y lo femenino se movió para regresar; así, apareció Metatrón en la cima y Sandalphon en las profundidades. Este es el gran ángel del Señor, masculino y femenino, la imagen de la Novia y el Novio; y es la imagen superna de nuestra perfección".

116 María dijo: "Dios el Padre entró a través de la imagen del Hijo, pero el mundo fue colmado por la gran gloria celestial. Por lo tanto, el Hijo impartió el Espíritu de la Madre y Dios la Madre, ha entrado a través de la imagen de la Hija, para alimentar a los pequeños hasta que se hagan sabios. La luz entró pero era demasiado brillante, y ahora el fuego llega para purificar, de modo que todo sea santificado a fin de recibir la luz verdadera. Todo

será realizado a su debido tiempo, y es el Espíritu de la Madre el que hará todo".

117 María dijo: "Tenemos Padre y tenemos Madre, porque Dios es nuestro Padre y nuestra Madre, aunque, en realidad, el Altísimo está más allá del Padre o la Madre. No hay conocimiento del Padre aparte de la Madre, porque es el Espíritu de la Madre quien da a luz la imagen del Hijo en quien el Padre vivo es revelado. Así también el Espíritu de la Madre dará a luz la imagen de la Hija, para que la imagen del Hijo sea perfecta, y la revelación del Dios Altísimo sea completa. Verdaderamente les digo, hay un Evangelio más sagrado que aún debe ser dicho".

118 María dijo: "Bajo la ley y el pacto antiguo, la circuncisión se aplicaba sólo a los hombres, pero en el nuevo pacto, las mujeres también son circuncidadas. Igualmente, bajo el pacto antiguo, sólo los hombres eran llamados sacerdotes, pero bajo el nuevo pacto, las mujeres también son llamadas sacerdotisas. El pacto antiguo cayó al dominio del demiurgo. Queda por verse si el nuevo pacto quedará en pie o caerá; si cae, otro surgirá. Por lo tanto, trabajen siempre por la perfección del pacto, para que estén despiertos cuando entre el eón del Espíritu Santo".

119 Una mujer le dijo a María: "He oído que el Señor caminó sobre el agua". María le dijo: "¡Efectivamente! El Señor caminó sobre el agua, y anduvo en los firmamentos de los cielos cuando ascendió a la morada celestial. Dime, ¿cuál es la mayor maravilla?"

120 María dijo a sus discípulos: "Yo era agua, pero el Señor me hizo vino. Ahora puedo traer pasión y alegría a los corazones de los humanos, y una fuerza de fuego contra la gran bestia".

121 María dijo: "En el Señor, los hombres tienen una imagen de su perfección; en la Novia, las mujeres tienen una imagen de su perfección; y es una sola perfección. A menos que haya perfección en el hombre y la mujer, la perfección del Humano está incompleta. Y así el Señor nos dijo, 'sean perfectos como su Padre en el cielo es perfecto'. Porque verdaderamente, el Padre no es el Padre, y la Madre no es la Madre, porque la imagen del Humano, que es la imagen y semejanza del Altísimo, es mascu-

lino y femenino unidos —el andrógino y autoengendrador—. Esta es la verdad del Ungido"

122 María dijo: "Pasaron tres días de la crucifixión a la resurrección, y pasarán tres días de la resurrección a la segunda venida. ¡Que quienes tienen oídos, oigan y escuchen lo que el Espíritu está diciendo!"

123 María dijo: "Si Cristo puede aparecer como hombre, seguramente puede aparecer como mujer. Los que niegan la santidad en la feminidad, no comprenden la santidad en la masculinidad o feminidad, sino que están muy atados a la ignorancia. No le crean al padre de las mentiras; ¡crean en el Espíritu de la Madre, cuyo nombre es el Espíritu de la verdad y el Consolador!".

124 María dijo: "La bestia del campo recibe por gracia, y los fieles reciben por fe y gracia; pero son los elegidos quienes reciben por fe, conocimiento y gracia y, por esta razón, son llamados 'los perfectos'".

125 María dijo: "Donde mora la oscuridad, la luz no puede entrar. Cuando la luz entra, toda oscuridad desaparece. Para entrar a la luz, deben desterrar la oscuridad que hay en ustedes, y cuando entren a la luz, deben unir la luz y la oscuridad para obtener el conocimiento de la luz verdadera. A menos que primero se liberen de la oscuridad y se unan a la luz, ésta no puede entrar, pero una vez que la luz entre, toda oscuridad será transformada, y conocerán la verdad más allá de la luz u oscuridad. ¡Esta es la verdad que los liberará!".

126 María dijo a sus compañeros: "Les digo, hay una inteligencia superior que llegará a quienes esperan el Espíritu del Señor. Es como rayos y truenos, y los iluminará".

127 María dijo: "Si buscan conocimiento del Salvador Resucitado, reciban la luz que viene de arriba; ella despertará un fuego en ustedes y los llevará a la plenitud del conocimiento, entendimiento y sabiduría, y nos les faltará nada".

128 María dijo: "Donde hay paz, mora el Espíritu de Dios. Por lo tanto, hagan la paz y conocerán la gran alegría".

129 María dijo: Si no pueden amar, no pueden estar unidos. El que está dividido está destinado a la destrucción. Por lo tanto, el Salvador nos enseñó a amar para que tengamos vida".

130 Una mujer le dijo a María: "No es mi destino alcanzar la salvación, porque no está en las estrellas para mí. Las estrellas de mi nacimiento son funestas". María le dijo: "No son las estrellas las que determinan tu destino, hermana mía; es el Espíritu de la Madre. Según las estrellas de su nacimiento, Sara no estaba destinada a tener un hijo, pero el Espíritu de la Madre la bendijo y tuvo a Isaac. Si tienes fe y buscas el conocimiento verdadero, no estarás atada por los destinos que dictan el pecado y los archons, porque en el Salvador Resucitado, tu alma es exaltada más allá de los dominios de los archons y las regiones celestiales. Cree en Dios, no en las moradas de los archons, y el Espíritu de la Madre cumplirá el deseo de tu corazón. Tu destino es con Cristo en Dios".

131 María dijo: "Cuando ores, únete al Ungido por el poder del nombre, y únete a las emanaciones de luz. Deja que tu corazón ore y usa pocas palabras, y conoce el deleite de la oración en silencio; porque es en el silencio que oirás al Espíritu de Yahweh hablando. Por eso el Salvador nos enseñó a rezar".

132 María dijo: "Debemos unirnos con pasión, y todas las pasiones deben unir. Luego experimentarán la perfección de la unión que es el rapto divino".

133 María dijo: "Cuando tengan un pensamiento y un deseo, en ese momento estarán realizados".

134 María dijo: "Moren donde están; ahí está el Ungido".

135 María dijo a sus compañeros: "Si no conocen su corazón, no pueden conocer al Señor; porque ahí, en su corazón, está el Cristo interior, y el deseo más profundo de su corazón es Cristo. Por lo tanto, conociendo su corazón conocerán a Cristo, y en Cristo, todos sus deseos serán cumplidos".

136 María dijo: "Conocimiento, entendimiento y sabiduría no son superiores al amor, porque provienen de la unión, y es el amor lo que une. El que tiene amor tendrá conocimiento, entendi-

miento y sabiduría, pero sin amor, nadie es sabio. Si hay poder sin amor, es malo y dará origen al mal, pero donde hay amor, el poder es ejercido con sabiduría. Todas las cosas buenas vienen por vía del amor".

137 María dijo a sus discípulos: "Si desean ser libres, liberen a otros. Perdonen y serán perdonados".

138 María dijo a sus discípulos: "De todas las cosas deseo que tengan el sagrado corazón de Cristo, que es compasión. Porque la compasión es la matriz de la Madre en la que Cristo nace, y en ésta, Cristo nacerá en ustedes. Oren al Espíritu de la Madre para tener su matriz, y para concebir y dar a luz al Ungido en ustedes. Oraré por ustedes también".

139 María dijo: "No crean que el reino del Ungido es de este mundo; no es de este mundo. Sin embargo, no crean que deben partir de este mundo para entrar al reino, porque se ha acercado a ustedes este día y está en ustedes".

140 María dijo a sus compañeros: "El Señor ascendió al reposo en el Padre, pero la Novia Santa permanece con ustedes. Invítenla y recíbanla; ella llegará a ustedes y se revelará. En ella todos los misterios del Ungido serán revelados, y en ella conocerán la perfección del Espíritu de la Madre. Sólo deben abrirle su mente, corazón y vida; ella llegará y entrará, y el Espíritu del Ungido llegará a su lado. Ella los llevará a la cámara nupcial".

141 María dijo: "Si algo está escrito aparte del Espíritu, está muerto, pero si algo está escrito y el Espíritu está en ustedes, será fuego negro sobre fuego blanco lo que verán, y no habrá negro ni blanco".

142 María dijo: "El Señor hablaba con autoridad porque el Padre vivo se la concedió y el Espíritu de la Madre hablaba en él. Él era la presencia y poder de lo que hablaba. Busquen esta autoridad divina, para que también puedan hablar la verdad".

143 María dijo: "No hay lugar entre nosotros para los indecisos, porque todavía no han recibido el llamado".

144 María dijo a sus discípulos: "El Señor dijo que el Espíritu Santo revelará lo que no ha sido revelado, y que nos guiará a toda

la verdad. Cuando llegue su hora, esto pasará, incluso como el Señor ha dicho. Ya está pasando, aunque cuando se mueve libremente, nadie lo sabe".

145 María dijo: "Si Dios no fuera alienígena, no habría necesidad de revelación divina, porque Dios sería conocido entre el género humano. Debido a que, hasta ahora, Dios es alienígena, vienen reveladores y la revelación es continua".

146 María dijo: "Ustedes dicen que soy una mujer, pero vean, soy un hombre y una mujer, y no soy ni hombre ni mujer. Están buscando al Ungido, pero no ven. Siempre que estén buscando, no verán; cuando su búsqueda llegue a un fin, hallarán".

147 María dijo: "Oren con su corazón, no con su cabeza, porque ésta los llevará por mal camino".

148 María dijo a sus compañeros: "Aquí están y aquí estoy, y aquí también está el Señor".

149 María dijo: "Miré a los ojos del Ungido y no encontré principio, y tampoco encontré fin. Todo está en el Ungido, el Padre, la Madre y la totalidad; por lo tanto, el todo es crucificado y levantado con él. Sin embargo, a menos que uno adquiera el conocimiento de esto, no ha ocurrido".

150 María habló, y dijo: "¿No saben que la luz verdadera ha estado aquí desde el principio, sólo que no fue activada? Ahora que está activada, pasarán maravillas más grandes que las que han visto, y ustedes estarán entre ellas".

151 María dijo: "Oren para que el Espíritu Santo se mueva de tal forma que puedan reconocerlo, porque entonces los guiará al descanso perfecto, incluso como condujo al Hijo al reposo en el Padre vivo".

152 Salomé dijo: "Cuando el Señor habló del primero siendo el último y el último siendo el primero, estaba hablando del Novio y la Novia Santa".

153 María dijo. "Si el ser es separado del devenir, no hay vida en el devenir; y si el devenir es separado del ser, el ser no existe. El ser y el devenir son uno, porque está escrito: 'el Señor y su Nombre son uno'".

154 María dijo: "Si creen en una multiplicidad de dioses, es inferior; sin embargo, si no reconocen la gran cantidad de fuerzas, el conocimiento superior es imposible".

155 Algunas mujeres jóvenes entre los discípulos le preguntaron a María: "Cuando conociste al Señor, ¿cómo era?" María dijo: "¿Por qué preguntan por lo que ha pasado cuando este conocimiento está en su presencia?".

156 María dijo: "Cuando la nueva vida llegue a ustedes, no se aferren a la vieja".

157 María dijo: "Un ángel condujo a la vida a la mujer de Lot, pero ella volteó a mirar la destrucción y se convirtió en lo que estaba muerto. Cuando el ángel los guíe fuera de la corrupción del mundo, no se dirijan al mundo de nuevo como ella lo hizo".

158 María dijo a sus discípulos: "No se engañen por el nombre "Consolador" que es dado al Espíritu Santo. Antes de ser el Consolador, su nombre es aflicción profunda, y aparecerá como un ángel de ira antes de aparecer como un ángel de misericordia".

159 María dijo: "Temerle a la muerte es temerle a la vida, y quienes le tienen miedo a la muerte no están vivos. Por esta razón, le temen a la muerte —tienen miedo de saber lo que son"—.

160 María dijo: "Hay corazón y alma, mente y vida, y hay luz; que todos estos sean unidos en la luz y se convertirán en la luz —el Yeshua vivo es prueba de esto"—.

161 María dijo: "Los que dicen que Cristo fue crucificado no saben lo que dicen, y los que dicen que Cristo no fue crucificado tampoco saben lo que dicen. Los que tienen muchas palabras concernientes a la crucifixión ignoran al Ungido, porque la verdad del Ungido es el Salvador Resucitado, el eterno".

162 María dijo: "Hay doce puertas por las cuales las almas entran al mundo, pero una por la cual todas salen. Sin embargo, esa puerta es múltiple, porque abre arriba y abajo y de nuevo al mundo. Cuando pases a través de ella, recuerda elevarte y unirte a lo que aparezca. No le temas al brillo blanco, porque te liberará".

163 María dijo: "Nadie explicará al Señor a otra persona, pero el Espíritu explicará todo y el Señor hablará a los que tienen oídos para oír".

164 María dijo a sus discípulos: "No hablen de cosas profundas hasta que conozcan las simples, y cuando conozcan las simples, no descuiden las cosas profundas".

165 María dijo: "Los archons creyeron que mataron al Cristo, así como creían que por su propio poder crearon el mundo y la humanidad. Pero se autoengañaron, porque aplastaron sólo una cáscara vacía, como ellos mismos, y al hacerlo iniciaron su propio fin".

166 María dijo: "El Ungido es la presencia de luz encima de la cruz y en la cruz, y si la luz estuviera en la imagen, no brillaría hasta la resurrección. Ustedes también tienen la luz encima y en ustedes, aunque está oculta. Busquen manifestarla y déjenla brillar, de modo que sus imágenes arriba y abajo estén completas. Entonces estarán libres por siempre jamás".

167 María dijo a sus compañeros: "Esto soy yo, de lo cual el Señor habló, esto son ustedes, el reino, el poder y la gloria; es todo y todos. ¡Y así es!".

168 María dijo: "Cuando el viento sople, escuchen, el Espíritu está hablando; que sus oraciones sean puestas sobre los cuatro vientos en el Espíritu a fin de que sean una bendición para la tierra entera. Si oran de este modo, el Espíritu supremo arriba recibirá su oración".

169 María dijo: "Si tienen todo el conocimiento pero carecen de amor, entonces carecen de conocimiento por completo".

170 María dijo: "Hablamos en las lenguas de ángeles, bestias y los antiguos, pero sólo los seres humanos escuchan y entienden nuestra sabiduría".

171 María dijo: "Si la verdad está en ustedes, pero no la dicen, ¿cómo puede ser auténtica? ¿Cuándo llegará su perfección?".

172 María dijo: "Guarden su intención y sean voluntariosos en el amor; porque el propósito de cualquier actividad es su verdad. Muchos hacen las cosas correctas con malas intenciones y son

bajados a las moradas infernales, y hay quienes parecen hacer lo incorrecto pero han entrado a la gran Ascensión".

173 María dijo: "Hay grandes y brillantes que vienen entre ustedes. Tengan cuidado al tratar a otros, porque podrían no saber que el que llega ante ustedes está entre estas fuerzas divinas. Vivan como uno entre los justos y ángeles, porque tal vez no conocen el poder divino en ustedes".

174 María dijo: "Tengan cuidado de los que glorifican y dan testimonio de sí mismos, porque todos los auténticos tienen precursores y el Espíritu Santo es el verdadero testimonio".

175 María dijo: "Si una persona dice, 'lo encontré', sepan que no lo ha encontrado; sin embargo, si una persona no cree que lo tiene, nunca lo hallará".

176 María dijo: "Tengan cuidado con los nombres, porque hay gran poder en ellos. Sin embargo, a menos que el gran poder esté en ustedes, no son nada".

177 María dijo: "Setenta y dos ángeles componen el Nombre, pero ni siquiera los ángeles sabían cómo decirlo hasta que el Logos llegó a estar abajo".

178 María dijo a unos de sus discípulos: "Nadie estaba vivo hasta que el Ungido vino. Ahora hay muertos y hay vivos".

179 María dijo: "Si desean la verdad, les será revelada, pero si no es revelada, entonces no la desean. Si desean la verdad, su deseo es la manifestación del Espíritu de la verdad que buscan, y ese deseo se auto-realiza y auto-genera, y el que lo tiene será el auto-engendrado".

180 María dijo: "Hay muerte en todas partes abajo, pero hay vida arriba. Bajen su vida para que tengan el poder de resucitar los muertos, incluso como el Señor resucitó a nuestro hermano".

181 Un discípulo le preguntó a María: "Cuando el Señor resucitó a Lázaro, ¿a dónde fue Lázaro?" María le dijo: "Como el Bautista, él es un espíritu reservado; sólo el Espíritu Santo sabe a dónde fue, porque lo esconde como el testigo para el fin de los días. Y así vive y vivirá para dar testimonio de todo, incluso como el Señor habló de él".

182 María estaba hablando a sus discípulos y ellos se maravillaban de los misterios que surgían de ella. María les dijo: "Si alguien dice un misterio y lo revela, no es la persona quien ha hablado, sino el Espíritu en la persona".

183 María dijo: "El que tiene vida puede dar vida, pero el que está muerto ni siquiera puede ayudarse a sí mismo. Adquieran vida a fin de que tengan vida para dar".

184 María dijo: "Todo lo que es del Señor me pertenece, y todo lo mío pertenece a él. Es así con todo el que ama al Señor".

185 María dijo: "Considerando todas las cosas que han ocurrido, no se aferren a las respuestas, pero vivan en asombro sagrado. De este modo, todas las cosas son hechas conocidas".

186 María dijo: "No había vida en este cuerpo hasta que conocí al Señor, pero luego recibí mi vida. Y ahora me regocijo en el Señor de la vida, el Santo que baila conmigo y yo con él".

187 Unos discípulos le preguntaron a María: "¿Debemos ser célibes?" María dijo: "Sean lo que son, e interiormente sean como los ángeles santos".

188 Una mujer le dijo a María: "No quiero tener un hijo para no dar a luz a un esclavo". María le dijo: "¡Bienaventurados son cuando no lo hacen!". Otra mujer que oyó esto se inquietó, y le dijo a María: "Pero María, anhelo tener un hijo que trabaje por el reino". María le dijo: "¡Bienaventurados son cuando tienen tal hijo en sus brazos!".

189 María dijo: "Muchos se preocupan por las cosas irreales, pero en cuanto a ustedes, pongan atención a lo real. Lo que es real está en su corazón, y ahí lo conocerán; lo que está por fuera es irreal, pero lo que está por dentro es real. Cuando unan lo interno y externo, arriba y abajo, el todo será real".

190 María dijo: "Permanezcan siempre con el entusiasmo y amor que tuvieron al principio, y no se equivocarán, porque ese es el camino de un hijo de Dios".

191 María dijo: "Incluso cuando el Señor se entregó, no durmió ni cesó su labor, e incluso ahora trabaja en ustedes, en el Espíritu.

Así, trabajen continuamente con él y probarán los frutos de esta labor divina".

192 María habló con sus discípulos y dijo: "Los hombres creen que el Señor vino a salvar el mundo, pero no vino a eso. El Ungido ha venido como una fuerza de fuego y luz para destruirlo y quemarlo completamente, hasta que sólo quede la verdad en él".

193 Unos discípulos le preguntaron a María por el fin del tiempo. María dijo: "Es el día del entendimiento. En ese tiempo, habrá apóstoles santos que traen el conocimiento del pacto del Espíritu de la Madre, y habrá muchos profetas falsos en el mundo. Una gran luz y gran oscuridad entrarán en el mundo, seguirá un gran conflicto y confusión. La Novia estará con los santos y llevará con ella sus dos testimonios, y habrá muchas señales en la matriz del mundo, y también habrá milagros, aunque ocultos. Si la paz es lograda antes de ese tiempo, todo pasará por vía de la gracia pura; sin embargo, en esos días, si la paz no es alcanzada, seguramente la gracia aparecerá como ira y desgracias. A causa de los archons, es improbable que la paz se alcance antes de ese día. Pero los santos serán puestos a un lado, y aunque mueran vivirán para entrar a la cámara nupcial".

194 María dijo: "El día de la venida del Ungido, muchos mirarán y verán, y entre ellos muchos estarán poco dispuestos a entrar a la luz, porque no reconocerán la luz en la Hija enviada entre ellos".

195 María dijo: "El nombre del Ungido no es el nombre que dicen los hombres, sino un nombre sellado en el corazón de los elegidos, y debido a que son santos cuando lo dicen, nadie lo escucha, excepto los que son elegidos".

197 María dijo: "¡Escuchen! El Espíritu Santo es superno, pero está en todas partes aquí abajo; es la luz de los cielos y el fuego del gehena, y es la fuerza vital en todas las criaturas en el cielo, la tierra y debajo de la tierra —es el todo en todo—. Si alguien lo ignora, seguramente no está vivo".

198 María dijo: "El camino es estrecho, porque hay sólo un sendero para cada alma, y la esencia única del alma es el camino, verdad y luz. A menos que vivamos por esto, no llegaremos a la vida".

199 María dijo: "Que la pasión divina actúe sobre ustedes, y que el Espíritu los lleve donde desee; luego sabrán lo que es el rapto divino".

200 María dijo a sus discípulos: "En el comienzo del fin de los días, muchos tesoros de sabiduría serán descubiertos, y habrá muchos que recibirán la luz de esos días; sin embargo, a causa de la gran oscuridad, habrá una multitud de luces falsas y toda clase de engaños. Antes de la alegría mayor, les digo, gran dolor y sufrimiento sumergirán el mundo. No obstante, todo será como debe ser, y todas las cosas serán realizadas".

201 María dijo: "Vivan como si el Señor viniera mañana y no irán por mal camino".

202 María dijo: "El significado del arrepentimiento es este: si yerran el tiro, modifiquen su blanco. Un bautismo es dado para la remisión del pecado, de modo que el alma pueda ser soltada del arco apuntado a la morada celestial".

203 María dijo: "El Dios Altísimo se convirtió en la Madre y el Padre para concebir y dar a luz al Hijo y el Espíritu Santo. Y así Dios formó la matriz primordial, de la cual dio nacimiento a la imagen y semejanza de Dios mismo. Los que conocen la Madre Virgen también experimentarán la concepción de Cristo, y el Espíritu Santo se manifestará como ellos".

204 María dijo: "Le dije al Señor, 'déjame conocerte', y el Señor me dijo, 'como quieras, conócete a ti misma'".

205 María dijo: "Si no te conoces a ti mismo, ¿cómo pretendes conocer a Dios?".

206 María dijo: "Soy la emanación de llamas danzando alrededor de él, y él es el centro de luz —estoy en todas partes, pero él no está en ninguna parte; yo soy él y él soy yo—. No hay diferencia de principio a fin. Conozcan al Señor, al Ungido con la luz superna de Dios y llegarán al conocimiento del fuego sagrado".

207 María dijo: "Moisés vio un arbusto en llamas; pero les digo, en el Espíritu del Ungido hemos contemplado el todo ardiendo".

208 María dijo: "Todos estábamos en el cautiverio de la esclavitud, bajo el dominio del Faraón, hasta que el Ungido llegó. Pero desde que el Ungido llegó, hemos sido hombres y mujeres libres, y hemos sido puestos sobre los amos. La ley es profecía; el Evangelio es el cumplimiento de la profecía. Sin embargo, para el eón de la Novia y el Espíritu de la Madre, el Evangelio que está con nosotros es profecía. ¡Que quienes tienen oídos, oigan y escuchen la Palabra y Sabiduría del Todopoderoso!".

209 María dijo: "Si saben lanzar el círculo, sabrán cómo liberar los espíritus; porque el secreto de la liberación radica en el círculo ascendiendo".

210 María dijo: "La chispa debe convertirse en una llama, y ésta debe convertirse en un fuego resplandeciente. Cuando brillen como el sol, estarán completos".

211 María dijo: "La luz superna no había sido vista en el mundo antes de que el Ungido la bajara. Ahora hay una semilla de luz y el fruto está próximo".

212 María dijo a sus compañeros: "Las generaciones y todo lo que aparezca pasarán, pero el eón de luz perfecta permanecerá; es eterno".

213 María dijo: ¡Miren! Son una sombra en la luz. Únanse a la luz y dejen que la sombra pase".

214 Una mujer le preguntó a María: "¿Cómo puede una mujer ser santa?" María dijo: "El hombre santo sabe que no es hombre; por lo tanto, lo mismo pasa con la mujer. Los que ven masculino y femenino ven sólo una apariencia, porque interiormente no hay ni masculino ni femenino. Estas apariencias son como sombras, y los que se aferran a las sombras y no ven la luz, yerran el tiro de la verdad".

Y de nuevo, María dijo: "La Madre y la Novia y la que es sabia están dentro de cada mujer, así como el Padre y el Hijo están dentro de cada hombre; el ser humano es santo cuando está en posesión de su humanidad".

215 María dijo: "Muchos son los tesoros de sabiduría que están ocultos, esperando ser descubiertos. Si cortejan la Sabiduría, ella les dará su dote y todo lo que hay en su casa será de ustedes".

216 María dijo: "La Sabiduría busca verdaderos amadores y va a los que la buscan. Nadie carecerá de Sabiduría, si en su corazón la añora".

217 María dijo: "Muchas son las luces falsas. Si la luz verdadera no hubiera venido y la gracia no abriera el camino, nadie habría escapado del engaño".

218 María dijo a sus discípulos: "Aquí algo precioso es revelado ocultándolo, pero en el mundo venidero será revelado revelándolo. ¡Miren y vean!".

219 María dijo: "Muchos son los que deambulan sin dirección y de seguro fallarán. Es impropio para un ser humano vivir sin propósito. Por esta razón, el Señor nos ha enseñado a vivir con intención y nos ha dado un propósito, y él es nuestro propósito —el Resucitado"—.

220 María dijo: "Puede ser que un tonto sea más sabio que una persona inteligente, porque es más probable que el tonto sepa que cualquier inteligencia que surja viene de Dios".

221 María dijo: "En realidad, es difícil que una persona rica entre al reino de los cielos, porque los ricos son como los archons, creyendo que se han creado solos y que el poder es de ellos, aunque no lo es. Sin embargo, la persona rica que sirve al reino con su riqueza, será rica en el reino de los cielos".

222 María dijo: "Toda bendición es recibida interiormente. Si recibimos un apóstol y somos bendecidos, recibimos las bendiciones de un apóstol. Si recibimos un profeta o una persona justa y somos bendecidos, recibimos la bendición del profeta o la persona justa. Y así pasa con todas las bendiciones que recibamos, uno recibe interiormente y es recibido".

223 María dijo: "Muchos dicen que han recibido al Ungido, pero uno no puede recibir a menos que sea recibido. Por lo tanto, busquen ser recibidos para que puedan recibir y dar, y la gracia hará todo dentro de ustedes".

224 María enseñó a sus discípulos, diciendo: "Asegúrense de adquirir su imagen de luz para que sean vistos en el Padre vivo y su nombre aparezca en el libro de la vida".

225 María dijo: "Yahweh está pasando, por lo tanto, Yahweh es visto. De otra manera, nadie vería al gran Espíritu".

226 María dijo: "Este mundo es una sombra del mundo de la verdad, sin embargo hay una gran bendición en él. Aquí, hay tiempo para reconocer el error de la verdad y representar la verdad, como una pausa para cambiar el corazón y la mente. Pero cuando llega la muerte y el alma sale del cuerpo, nada puede ser cambiado".

227 María dijo a sus escogidos: "En el reino celestial, es claro quién ha nacido y quién es impropio, porque las imágenes de los elegidos brillan fuertemente, pero las bestias del campo no aparecen".

228 María dijo: "Las almas intercambian chispas y cargamos chispas de los otros y de esta forma estamos conectados. Asegúrense de dar a todos lo que es de ellos, y a recibir lo que es suyo para que todos estén completos".

229 María dijo: "Nada aquí permanecerá. Vean que ustedes también seguirán su camino".

230 María dijo a sus compañeros: "¿Tienen dinero?" Ellos le dijeron: "Sí, tenemos dinero". Ella les dijo: "¡Qué bien! Asegúrense de pagar el rescate y comprar un bastón para el viaje".

231 María habló, y dijo: "Cuando oren, que su corazón permanezca en su lugar, y si corre, déjenlo regresar a su morada, que es el Salvador Resucitado".

232 María dijo: "Si quedas vacío, el Señor se entregará a ti completamente; si te pierdes, adquirirás el Espíritu Santo".

233 María dijo: "Los ángeles aparecen en el mundo junto con los seres humanos, pero el ser humano perfecto es superior a todos los ángeles. ¿No han oído de Enoc, quien anduvo con Yahweh y fue subido en rapto divino? Cada iniciado auténtico es puesto encima de los ángeles, porque tiene el conocimiento del nombre de Dios".

234 María dijo: "Hoy, son inferiores a los ángeles, aunque algunos de ustedes son iguales a ellos. Cuando estén completos, estarán por encima de ellos".

235 María dijo: "El tiempo es nada, la eternidad es todo. ¡Sean claros respecto a esto!"

236 María dijo: "¿Quién ha oído de una madre embarazada poco dispuesta a dar a luz en su momento? Que ustedes también estén dispuestos a dar a luz su alma cuando sean llamados a salir del cuerpo. Porque su cuerpo es la Madre Virgen dando a luz su alma en la morada eterna".

237 María estaba hablando, y dijo: "Las palabras no tienen significado aparte del Espíritu de la Madre, por eso es significativo conocerla. Las palabras tienen significado hasta el punto que invoquen conocimiento de ella, pero ella es conocida sólo en silencio".

238 María dijo: "Sean conscientes de sus palabras, porque entre los seres humanos está la más grande bendición y la más grande maldición; ellas atan y liberan. Sean liberadores al hablar, y tengan cuidado de no atarse a sí mismos y a otros".

239 María dijo: "Hay un misterio que debe ser representado a través de la masculinidad y feminidad, pero, verdaderamente les digo, es ocultado por lo masculino y lo femenino".

240 María dijo: "El Señor de la iniciación ha pasado. Vean que reciban la iniciación y llévenla a la plenitud".

241 María dijo: "Lo que aparece dividido nunca ha sido separado; sin embargo, la división aparece por el amor y la perfección de la voluntad, de modo que en la unificación llegue una mayor alegría. Si hay dolor, pasará como las sombras de la noche en el día de estar con nosotros".

242 María dijo: "El cuerpo es un cadáver y sin embargo vive por un tiempo. Mientras está vivo, es el templo de una gran presencia, porque su alma está en él y el Ungido mora en su alma".

243 María dijo: "La esencia de la luz es transparente, es la Santa Virgen; cuando sean transparentes, estarán unidos con ella y alcanzarán la perfección de su libertad".

244 María dijo: "Los verdaderos elementos son ocultados por lo visible, y los verdaderos ritos del Evangelio también son ocultados por lo visible. Miren y vean lo que está oculto y comprenderán".

245 María dijo: "Cuando el círculo es trazado y el fuego es encendido, invocando el nombre del Señor y los brillantes, ofrezcan todo al fuego sagrado como a la Shekinah de Dios".

246 María dijo: "Muchos buscan la resurrección de la carne, pero la resurrección superior es del Espíritu y es eterna. Busquen siempre lo que es superior".

247 María dijo: "Si el cuerpo va a ser levantado, entonces debe ser transformado; y así es con todo abajo. Pero cuando las cosas abajo son transformadas, ya no son del mundo, aunque aparezcan en él, y cuando desaparecen no vuelven a aparecer".

248 María dijo: "El Señor nos ha llamado para reunirnos, no para dispersarnos".

249 María dijo a sus compañeros: "En el Ungido, Eva y Lilit son redimidas, porque el Logos entró por la salvación de Sophia, y ella es elevada en él a su propia morada. Lilit es el poder de Eva, y Eva es la perfección de Lilit, de modo que, unidas, son la verdadera feminidad. Eva unida en sí misma, y Adán y Eva unidos entre sí, es la imagen del segundo Adán que aparece en la cámara nupcial. Por lo tanto, la masculinidad y feminidad son perfeccionadas y hechas completas entre sí —así fue destinado desde el principio y así será en el fin"—.

250 María dijo: "Santo y pecador son apariencias, pero la verdad y luz están más allá. En el Ungido no hay santo ni pecador, sino sólo el justo. Por lo tanto, hagan lo que es correcto conforme al alma de luz en ustedes y serán contados entre los justos y elegidos. Nos encontraremos de nuevo en la morada celestial el día de estar con nosotros".

Este es el Evangelio de la Sophia de Ain Sof (Único sin fin), porque no hay fin para la revelación divina que ocurre a través de la Novia Santa. Sin importar lo que sea dicho o escrito, siempre hay mucho más para ser recibido. A todo el que oiga y escuche en el Espíritu, ella continúa hablando. El Evangelio de la Sophia sólo estará completo en el tiempo de la segunda venida —la recepción de la Novia y la era del Espíritu de la Madre—. Amén.

CONCLUSIÓN

Una entrada a la experiencia gnóstica

Como lo reflejan las leyendas de Santa María Magdalena, la Señora María es el discípulo más íntimo del Señor Yeshua. Ella es su esposa y consorte divina, sirve de posesora del Cristo con él y es copredicadora del Evangelio con él. Se convierte en el primer apóstol del Salvador Resucitado —la base de la sucesión apostólica y la verdadera iglesia sagrada—. En realidad, así como el Señor Yeshua es el templo vivo de la presencia y poder divino, también lo es ella, y según las enseñanzas gnósticas, también debemos ser templos vivos de la presencia y poder de Dios, por lo tanto, hijos e hijas de Dios.

Esencialmente, el gnosticismo es un camino de autorrealización a través de una experiencia espiritual o mística directa del Salvador Resucitado y la Novia Santa —por lo tanto, el reconocimiento y la realización de la presencia de luz (presencia de Cristo) en nosotros y la unificación consciente con Dios—. En la experiencia gnóstica, el Salvador Resucitado y la Novia Santa son una clara presencia y poder divino. El propósito del cristiano gnóstico es encarnar esa presencia y poder. Así, el gnosticismo está basado en una vida y práctica espiritual, a través de las cuales creamos las condiciones necesarias para una experiencia mística o espiritual de la verdad y la luz. Una vez establecidos en la experiencia gnóstica, buscamos vivir conforme al Espíritu de la verdad revelado en nuestra propia experiencia. Al hacerlo, con el Señor Yeshua podemos decir, ". . . hablamos de lo que sabemos y testificamos lo que hemos visto . . ." (Evangelio según San Juan 3:11).

El enfoque del gnóstico no son los credos dogmáticos y las doctrinas que deben creerse ciegamente o a los cuales hay que adherirse. Más bien, la idea es la recepción de las enseñanzas y

prácticas espirituales a través de las cuales la gnosis podría manifestarse. Las leyendas, historias y dichos gnósticos de la tradición oral, son una de las formas en que son comunicadas las enseñanzas y prácticas gnósticas. Si meditamos en las leyendas, conscientes del lenguaje simbólico y místico del cual están entretejidas, rápidamente descubrimos significados espirituales más profundos en ellas. Al mismo tiempo, debido a que estas historias y dichos surgen de la experiencia de realización de elders y tau gnósticos (adeptos y maestros), tanto como comunicar enseñanzas y prácticas, también transmiten energía espiritual —por lo tanto, la presencia y poder divino del cual hablan—. En el caso de las leyendas gnósticas de Santa María Magdalena, invocan y comunican la presencia y poder de la Novia Santa —la emanación femenina del Cristo, Cristo la Sophia (Sabiduría)—. Así, podemos meditar en las leyendas gnósticas, buscando extraer el conocimiento secreto de las enseñanzas y prácticas contenido en ellas; o podemos estudiarlas con la intención de invocar la presencia y poder divino de la Novia Santa, y de este modo concentrarnos en algo más experimental y conceptual. A fin de cuentas, el nivel experimental es el que los gnósticos más valoran, porque conduce a la experiencia de iluminación y liberación —Gnosis divina—.

La presencia y poder de la Novia Santa es muy real en la experiencia de un gnóstico Sophian, como lo es la experiencia del Yeshua vivo o Salvador Resucitado. Si abrimos nuestra mente y corazón a ella, invitando y recibiendo su presencia en nosotros mismos y nuestra vida, ella entrará y se revelará como Cristo la Sophia. A través de ella, tendremos la gnosis de la Novia Santa y el Salvador Resucitado en unión mística con Dios. En realidad, descubriremos que ella está tan cerca como nuestro propio cuerpo. Más que impartir lo gnóstico y la transmisión de luz a través de argumentos y conceptos filosóficos, ella transmite el Espíritu de la verdad a través de nuestras propias experiencias de la vida. Uniéndonos a la Novia Santa, conoceremos al Salvador Resucitado dentro y fuera de nosotros y quizá experimentaremos la conciencia superna o mesiánica —por lo tanto, la iluminación y liberación—. ¡Efectivamente! ¡Para el devoto de la Novia, la vida se convierte en el vehículo de la gran Ascensión!

Junto con la meditación en las leyendas gnósticas de Santa María Magdalena, hay prácticas espirituales comúnmente dadas a los iniciados Sophian. Por medio de estas prácticas, podemos entrar en contacto con la Novia Santa y traerla a nuestra vida en un nivel más experimental.

La Novia Santa en la vida y práctica espiritual

Meditación con la Novia Santa

Los maestros de la Tradición han dicho, "si meditan en la Novia Santa, ella se revelará; si la visualizan, vendrá a ustedes". Cada vez que usted quiera meditar en ella, siéntese donde no sea perturbado, y deje que su cuerpo encuentre su ritmo natural de respiración. Lentamente concéntrese en su respiración; libérese del pasado y la fantasía del futuro —enfóquese en el momento presente, donde está usted y la Novia Ungida—.

Una vez que se haya enfocado en el momento, visualice un sol espiritual brillando en su corazón y recójase en él. Libérese de la conciencia superficial y toda tensión, estrés y negatividad, además de su identidad con nombre y forma, e identifíquese con la presencia de luz en usted. Diríjase a su interior, a las profundidades de su corazón, y more en la luz.

Cuando se haya centrado de este modo, visualice un rayo de luz saliendo de su corazón y transformándose mágicamente en la imagen de la Novia Santa, que flota en el espacio frente a usted. Sus pies no tocan el suelo; ella baila en el cielo. Su vestido interior es brillo blanco, su vestido exterior es rojo carmesí, y hay un chal rojo carmesí sobre su cabeza. Sus ojos son verdes, su piel de tono oliva, y es lo más exquisito de contemplar. Tiene en sus manos la tinaja de unción, con la cual ungió al Señor. Hay un aura dorada alrededor de ella y un aura irisada más allá de eso. Hay heridas de estigmas en su cuerpo y una luz brillante sale de ellas. Toda la imagen está formada de luz translúcida, semejante a la imagen de un arco iris en el cielo. Medite en esta imagen de Nuestra Señora y comuníquese con ella.

Mientras medita en la imagen de la Novia, véala sonriéndole, bendiciéndolo y recibiéndolo, mientras usted la recibe. Imagine que ella lo unge como suyo. Recíbala como suya y sepa que es recibido por el Señor a través de ella. Visualice que, cuando lo unge, vierte luz fluida de su tinaja y que la luz fluye sobre usted. Véala bendiciéndolo con emanaciones de luz de su cuerpo y aura de todos los colores de rayos. Véase moviéndose radiante como ella, hasta que también brille con luz y esté envuelto con una gran aura de luz. Sepa que está íntegro y completo porque está en ella y ella en usted, y que cualquiera que sea el deseo de su corazón, ya está cumplido en la Novia Santa.

Cuando su comunicación con la Novia Ungida esté completa, inicie su canto simple: Kallah Messiah (todos sonidos vocálicos cortos). Mientras canta, mézclese con el sonido-vibración de su nombre sagrado. Cuando esté a punto de concluir el canto, visualice la imagen de ella disolviéndose en luz fluida, y cuando quede en silencio, vea que ella fluye en su corazón. Deje que su mente se convierta en la mente de Cristo de ella, su corazón en su corazón sagrado, y su cuerpo en su cuerpo de emanación. Véase en unidad con la Novia Ungida.

Mientras anda en el mundo, vea todo lo que aparece como el palacio de luces de ella, oiga cada sonido como su voz o Palabra, reciba todos los pensamientos y emociones que surgen en la mente como la expresión espontánea de su Sabiduría innata. De este modo, ande como la Novia Ungida y como ella todo el día. Si medita en la Novia cada día y vive en esta conciencia sagrada, tendrá la gnosis profunda de Nuestra Señora, Santa María Magdalena.

El fuego sagrado

Esta meditación es la misma que la anterior en el principio y fin, pero la imagen de la Novia se transforma en una llama danzante alrededor y a través de usted, purificándolo y consagrándolo. Puede ser imposible quedarse quieto, por eso, si está inspirado a hacerlo, levántese, muévase y baile con la Novia, entrando progresivamente en el abrazo más íntimo, hasta que ella sea usted y usted sea ella. ¡Déjese quemar completamente en las llamas de la pasión divina!

Sophia Nigrans

La imagen exterior de Sophia Nigrans (Sabiduría oscura) es una hermosa mujer nubiense, aunque también puede aparecer como una mujer negra vieja y achacosa, como una bruja. Su canto es el canto de Lilit: Allah Lala Lalil Lola Lalu Lilatu (o uno puede usar su canto simple —Kali Kallah—). Cuando ella llega, es frenética e impredecible. Aunque ninguna pronunciación de su canto puede ser dada abiertamente, como ella misma, se revela a quienes la inician. La luna nueva es el tiempo ideal para su invocación y meditación —el período de purificación, revelación, nueva concepción e iniciación—. Si busca la gnosis de la muerte mística y el renacimiento espiritual, busca un flujo mayor de creatividad, o se encuentra en la necesidad de una curación profunda, entonces po-

dría realizar esta invocación y meditar en la Novia negra. Es especialmente poderoso para mujeres que buscan habilitación en la vida y el espíritu, y para hombres que buscan el entendimiento necesario para ser compañeros con mujeres capacitadas e independientes. (En la Tradición Sophian, Lilit representa nuestros aspectos esenciales de lo femenino sagrado y la feminidad que han sido rechazados —aspectos necesarios para la plenitud de la vida y la autorrealización—).

El santuario

Si crea un santuario para la Novia Santa en su casa y ofrece velas e incienso al gran Espíritu sobre él, la presencia de la Novia Ungida estará en su casa y ella vendrá y lo visitará. Esta es una forma sencilla de honrarla y crea un sitio perfecto para la oración y meditación.

Música, canto y baile

Encontrar la Novia Santa puede ser muy simple y directo. Todo lo que debe hacer es tenerla en su mente, unirse a ella en su corazón, deleitarse en la música, canto y baile, y la conocerá. La experimentará dentro y alrededor de usted, porque ella será su alegría y su alegría será de ella.

El círculo

Reúnase con algunas mujeres. Compartan sus historias e historias de la Novia, y el espíritu de Santa María Magdalena estará presente con ustedes. ¡Efectivamente! Reúnase para expresión creativa, con historias, poesía, canciones y baile, y el espíritu de la Novia estará entre ustedes. Cada vez que un círculo o reunión es consagrado a nuestra Señora de la Gnosis, ella está presente en ese lugar. Si hay hombres dispuestos a entrar en el círculo con mujeres en celebración de la Novia Santa, tanto mejor —porque entonces la verdad de la Novia y el Novio será manifiesta—.

El Banquete de la Novia Santa

En la Tradición Sophian, mayo 1 es el banquete de la Novia Santa. Reuniéndose y celebrando un banquete, contando sus historias, ofreciendo expresiones creativas, celebrando la vida, luz, amor y libertad a través de la música, canciones y baile, puede crear una ceremonia que honre a la Novia Ungida en su día sagrado. Puede hacer esto solo o con amigos espirituales.

(Estas prácticas son semillas que, cuando son cultivadas creativamente, conducen a experiencias y la gnosis de la Novia Ungida. No hay una forma "correcta", sólo la forma que funcione para usted. En realidad, las meditaciones y la adoración de ella son un asunto creativo).

Un comentario y oración finales

Con el inicio de la ortodoxia y el fundamentalismo de dominio masculino, que ocurrió 300 a 400 años en el movimiento cristiano, y el total rechazo de la Novia Santa que siguió, Santa María de Magdala, fueron rechazados los elementos místicos y mágicos más profundos del cristianismo. Puede ser que el verdadero espíritu y alma de la revelación de Cristo estuvo perdido para la mayoría de cristianos.

Actualmente, sólo podemos preguntarnos cómo serían el cristianismo y nuestras sociedades y culturas occidentales, si la Novia Santa hubiera sido recibida y lo femenino sagrado, permanecido como parte central del cristianismo. Naturalmente, no podemos devolvernos en el tiempo y deshacer la injusticia y el daño que ha sido hecho, pero podemos reclamar activamente lo femenino sagrado y restaurar la Novia Santa en su lugar legítimo al lado del Novio, buscando un cristianismo más holístico e integral. ¡Efectivamente! Dado el extremo desequilibrio entre lo masculino y femenino en nuestra condición humana actual y el mundo contemporáneo, además de la crisis evolutiva que estamos enfrentando, es clara la necesidad de reclamar lo femenino sagrado y restaurar la Novia Santa en su lugar legítimo. Cuando buscamos reclamar lo femenino sagrado en nuestra búsqueda espiritual, e invocar activamente a la Novia Santa, no sólo lo hacemos por nosotros mismos, sino por la humanidad y el mundo. De acuerdo a la visión Sophian de la revelación de Cristo, la coigualdad y unión mística de lo masculino y lo femenino es la esperanza espiritual para el futuro de la humanidad y el planeta Tierra.

Para terminar, oremos:

¡Padre celestial, Madre terrenal, que la Novia Santa sea recibida y que llegue la era del Espíritu de la Madre; que la plenitud de la verdad y luz brille entre nosotros, la imagen del Novio y la Novia Santa en la cámara nupcial! Amén.

GLOSARIO

Adán Ha-Rishon: Literalmente, el "primer Adán"; el ser humano superno o divino; el arquetipo andrógino de la humanidad, incluyendo el potencial masculino y femenino. Vea también segundo Adán.

Adán Kadmón: Literalmente, "el Adán primordial" o "ser humano primordial"; el primer universo o mundo de emanación en la cábala; la naturaleza trascendente del alma humana inseparable de Dios y la Divinidad; la raíz primordial del arquetipo de la humanidad (raíz de Adán Ha-Rishon). Se dice que el Alma del Mesías es el Alma de Adán Kadmon. (Este principio es considerado un misterio supremo en las enseñanzas Sophian, el cual es impensable e indecible, pero puede ser entrevisto en estados más altos de conciencia superior).

Adonai: Literalmente, "Señor"; un nombre de Dios; un nombre divino correspondiente a Malkut o el reino, que es el último Sefirot en el árbol de la vida cabalístico; un nombre usado en lugar del gran Nombre, Yahweh; un nombre aplicado a un individuo iluminado o ungido.

Alma del mundo: Un nombre de la Hija Sophia o Novia Sophia; el aspecto de Sophia inmanente en el mundo; Sophia dentro de la conciencia colectiva del mundo.

Alma gemela: Un alma que se emana en una encarnación femenina y una masculina para realizar una unión en el mundo y así extender la luz superna; almas destinadas a estar juntas.

Amado: Un término usado para el Señor Yeshua y la Señora María en la Tradición Sophian.

Anciana: Abuela, anciana o mujer sabia; un aspecto de lo femenino divino que trata la sabiduría trascendental y conocimiento secreto; la visión de un iniciado iluminado.

Anciana de la sabiduría antigua: Uno de los siete aspectos de la Novia Santa, Santa María Magdalena.

Apóstol: Un portador de la luz o posesor del Cristo; un individuo ungido o iluminado que enseña e inicia a otros; un elder o tau en el gnosticismo Sophian; un iniciado que encarna la luz superna.

Arayot: Enseñanzas sobre el misticismo sensual y sexual en la cábala; enseñanzas en la tradición del misterio occidental semejantes al tantra en las escuelas orientales; enseñanzas relacionadas con el misterio de hieros gamos o el matrimonio sagrado.

Archons: Literalmente, "regidores"; grandes fuerzas espirituales o cósmicas bajo el dominio de demiurgo que son mezcladas u oscuras y hostiles; las fuerzas espirituales o cósmicas que dominan la sociedad ignorante y el mundo; fuerzas espirituales o cósmicas de ignorancia.

Babilonia: Un término simbólico para la sociedad ignorante; un término para el mundo material desprovisto del conocimiento del mundo espiritual; un término para la vida dominada por el ego o la condición psicológica del estado egocéntrico. (Lo mismo se aplica a "Egipto" en el lenguaje simbólico y místico del gnosticismo Sophian).

Bautismo: Un rito de iniciación en el cristianismo gnóstico, que, aunque puede ser realizado como una ceremonia exterior, es considerado como una experiencia completamente interior de la luz y el Espíritu; la experiencia de una muerte y renacimiento espiritual o místico; un evento de autotransformación o despertar espiritual; un ritual de paso en el cristianismo gnóstico.

Bendición original: Este es el estado de la concepción de almas y de la vida —lo sagrado de la relación humana, específicamente la unión del hombre y la mujer en los lazos del amor—. El estado del andrógino —humano—. En las enseñanzas Sophian, nacemos por vía de una bendición original, no "pecado original".

Bet El: Literalmente, "casa de Dios"; ante todo, entre los gnósticos, este término indica a una persona que encarna la presencia y poder divino —por lo tanto, la que es un templo vivo—.

Cábala: Literalmente, "Tradición; misticismo judío, que se ha convertido en la base de varias escuelas del gnosticismo y misticismo cristiano; una antigua enseñanza del camino de iluminación en la tradición judeocristiana.

Cámara nupcial: La experiencia de una unificación consciente con el Cristo en Dios o con la presencia de luz en el continuo de luz; el estado de iluminación o verdadera Gnosis; el misterio más profundo de hieros gamos o el matrimonio sagrado; enseñanzas secretas más profundas de los arayot.

Continuo de luz: La verdadera naturaleza de la realidad; realidad divina; la pleroma de luz; el mundo de luz superna; el nombre divino de Yahweh; el Padre celestial.

Corona celestial: Keter (corona) en el árbol de la vida cabalístico.

Crisma: Literalmente, "unción"; un rito de iniciación en el cristianismo gnóstico; la recepción de una afluencia de luz superna; una experiencia de iluminación divina.

Cristo: Literalmente, "el Ungido"; la presencia de luz o presencia de Cristo; la presencia del conocimiento; la unión de Logos y Sophia; la imagen de la cámara nupcial.

Cuerpo de luz: El cuerpo sutil transformado para la afluencia de luz superna; cuerpo solar; cuerpo de la Resurrección; un cuerpo sutil de conciencia iluminada o ungida; el cuerpo místico del Salvador Resucitado.

Cuerpo de sabiduría adornado: El cuerpo sutil manifiesto como el cuerpo de luz; también una manifestación específica del cuerpo de luz en la conciencia superna o mesiánica. Vea cuerpo de luz.

Demiurgo: Literalmente, "falso dios", "falso creador" o "dios menor". Este es el principio de ignorancia cósmica del cual entran en la creación la mezcla y oscuridad. El demiurgo es a menudo llamado "dragón", el "destructor", el "señor del olvido" y "señor de la ilusión cósmica" —todos dan conocimiento en el pensamiento gnóstico sobre el demiurgo—. Esencialmente, es el jefe de los archons, del cual la sombra es llamada Satanás en la Tradición Sophian. (Diferentes tendencias de pensamiento y nombres se dan para el demiurgo en las diversas tradiciones gnósticas).

Devekut: Literalmente, "unión" o "enlace"; un estado de unión extática; entusiasmo activado; logro místico.

Dios alienígena: Un término común en el gnosticismo para la luz verdadera o el Dios verdadero, o Dios más allá del demiurgo. Desde la perspectiva gnóstica, hasta que un alma despierte a su verdadera naturaleza —luz—, Dios es desconocido y por lo tanto es, en realidad, una presencia "alienígena". El término da a entender que lo que a menudo es adorado como "Dios" en la religión, no es Dios, sino el demiurgo. También implica que la creación es en gran parte el producto del demiurgo —una manifestación restringida del Ser divino—. Vea demiurgo.

Doncella: Un aspecto juvenil, enérgico y juguetón de lo femenino divino; pureza de lo femenino divino; el potencial de lo femenino divino. La doncella también puede representar el aspecto bromista-tramposo-loco de lo femenino divino según las enseñanzas Sophian.

Doncella de luz: Uno de los siete aspectos de la Novia Santa; el aspecto energético, inspirativo e iluminador de la Hija Sophia.

Dragón: Un término que indica la fuerza vital cuando se manifiesta bajo del dominio del demiurgo o la ignorancia cósmica; el lado oscuro de la Fuerza; energía primordial del cosmos; una fuerza que fluye a través de todas las cosas. Esencialmente, el "dragón" es el Espíritu de Yahweh desprovisto del conocimiento de la unidad sagrada.

El Elyon: Literalmente, "Dios altísimo; Keter o la corona en el árbol de la vida cabalístico; el Dios alienígena; la luz verdadera; el aspecto trascendente de Dios; el primer mandamiento según el Evangelio gnóstico, que se titula Pistis Sophia.

Elder: Un adepto y maestro gnóstico; principales maestros y guardianes de los círculos gnósticos en la Tradición Sophian; un apóstol gnóstico. (Los elders y tau no son clero en la Tradición Sophian, sino maestros y guías espirituales, semejantes a los que encontramos en las tradiciones de iluminación orientales). Vea también Tau.

Elegido: El que ha recibido la transmisión gnóstica y de luz; el escogido de entre los fieles; los hijos e hijas de la luz; el que es guiado desde dentro; los verdaderos místicos; el que ha adquirido gnosis; un iniciado de la iglesia interior.

Elohim: Literalmente, "uno convertido en muchos" o "uno y muchos"; también puede ser traducido como Dios/Diosa, además de "dioses y diosas". Es un nombre común de Dios en la Biblia y representa específicamente a Dios la Madre. Debido a que la Madre divina da a luz todas las cosas en la creación, incluyendo el demiurgo, Elohim también puede representar al demiurgo, aunque típicamente connota la matriz divina dentro y detrás de la creación. (El significado de Elohim es muy variable en la Tradición Sophian y representa una compleja enseñanza gnóstica sobre la naturaleza de lo divino en la creación).

Emanaciones de luz: Este es un término común para los Sefirot del árbol de la vida cabalístico en el cristianismo gnóstico. Son varios grados de la emanación de luz superna, de las manifestaciones menos limitadas a las más limitadas y representan la estructura metafísica subyacente de la creación.

Eón: Literalmente, "era", por ejemplo, la era de Acuario; la energía-inteligencia espiritual de una forma de pensamiento o ideal en el mundo espiritual que influencia tendencias de pensamiento y sucesos en el mundo material; un aspecto emanado de la realidad divina que influye en la evolución de las criaturas y la creación; una entidad espiritual de gran poder e influencia que puede ser divina, mezclada u oscura. En el gnosticismo, los eones son frecuentemente considerados pares, masculino y femenino, que sirven para activarse y equilibrarse entre sí. Típicamente, en la cosmología gnóstica, hay eones superiores e inferiores, siendo los primeros asociados con la luz verdadera y los segundos con el demiurgo. Los eones inferiores son generalmente considerados como formas distorsionadas de los eones superiores debido a la influencia de la ignorancia cósmica. (Este término representa un tema sutil y complejo en el gnosticismo, del cual las enseñanzas pueden diferir radicalmente de una escuela gnóstica a otra).

Eón de la verdad: Una emanación de la realidad divina en la cual toda verdad es conocida interiormente; un estado de verdadera Gnosis; el conocimiento de la conciencia superna o mesiánica; también considerado como un aspecto de la Madre Sophia.

Eón del Espíritu Santo: Un término gnóstico para la era de la segunda venida; un continuo constante de inspiración divina al cual tiene acceso el alma de luz.

Eón perfecto: Un término para la unión de Logos y Sophia; el eón superno; el eón de la verdad-conciencia; vida eterna; una continuidad de conocimiento en todos los estados de conciencia; el estado de iluminación.

Eones de luz: Eones divinos superiores; eones correspondientes a las emanaciones de luz del mundo superno; emanación pura de la realidad divina; eones trascendentes del dominio del demiurgo y los archons.

Escuela de San Lázaro (u Orden de San Lázaro): Un cuerpo específico de enseñanzas y prácticas dentro de la Tradición Sophian que son consideradas sumamente esotéricas y pocas veces son enseñadas.

Espíritu de la Madre: Vea también Espíritu Santo.

Espíritu de la verdad: Un nombre alternativo para el Espíritu Santo.

Espíritu de santidad: Vea Espíritu Santo.

Espíritu de Yahweh: Espíritu de luz; el Espíritu Santo; el Espíritu de la fuerza vital.

Espíritu Santo: Considerado femenino en el cristianismo gnóstico, es asociado con la Madre divina y la Novia Santa. La presencia y poder activo del Cristo, Logos y Sophia, y es frecuentemente llamado el Espíritu de la Madre. En las enseñanzas Sophian, los términos inteligencia ardiente y Espíritu Santo son básicamente sinónimos.

Eva: Literalmente, la "madre de la vida"; el lado claro de la psique femenina; la "mujer sumisa"; la mujer sabia que inicia. La última definición es más común en el gnosticismo, pues la serpiente en el jardín del Edén es a menudo considerada una personificación de Sophia, de quien Eva recibe el don de la inteligencia ardiente, que ella luego imparte a Adán. (Eva es una figura compleja en el gnosticismo, pero generalmente es interpretada de manera positiva en el gnosticismo Sophian).

Evangelio de la verdad: Esta frase no indica un evangelio escrito, sino la experiencia directa de la verdad y luz del Evangelio —por lo tanto, el Evangelio como es entendido a través de la experiencia espiritual o mística directa—.

Fe: La sensación intuitiva de una experiencia aún no tenida, que tiende a invocar la experiencia; un sentido del misterio; un conocimiento interior de la verdad que todavía no ha sido confirmada. En el gnosticismo, no es una "creencia ciega" ni un sentimiento mental o vital, sino que representa el poder de una parte intuitiva de nosotros, específicamente del alma.

Fieles: Un término para individuos religiosos en quienes la inclinación mística todavía no ha sido manifiesta totalmente; un término para una persona de la iglesia exterior y no espiritual; un término para el que cree pero todavía no ha alcanzado la gnosis; una etapa intermedia en el desarrollo y la evolución del alma-ser.

Fiesta de bodas: Un término para la Sagrada Eucaristía en el gnosticismo que alude al misterio de hieros gamos o matrimonio sagrado detrás de ella.

Fiesta de bodas de Melquisedec: El misterio secreto más profundo de la Eucaristía gnóstica.

Fuente de Míriam: Un antiguo símbolo de lo femenino que puede connotar a Binah (entendimiento) o Malkut (reino) en el árbol de la vida cabalístico. Esta es la fuente legendaria que aparecía dondequiera que los israelitas estuvieran en el desierto si la profetisa Míriam los acompañaba. Según la tradición, producía sus aguas cuando Míriam y doce mujeres mayores salían y cantaban a la Shekinah.

Gabriel: Literalmente, "fuerza de Dios"; el heraldo divino; arcángel correspondiente a Yesod o la base en el árbol de la vida cabalístico; uno de los siete arcángeles del Cristo según la Tradición. Gabriel es asociado con sueños, visiones y profecía; también con el elemento agua y la luna.

Gehena: El nombre del basurero al Oeste de la antigua Jerusalén; el término hebreo para reinos infernales.

Gnosis: Literalmente, "conocimiento" o "conocimiento secreto"; conocimiento o percepción que se adquiere a través de la experiencia espiritual o mística directa; también un estado de iluminación divina. Vea también Gnosis verdadera.

Gnosis de Melquisedec: Es sinónimo de la gnosis del Salvador Resucitado; un estado de conciencia superna o mesiánica; el estado de iluminación y liberación; también un cuerpo de enseñanzas secretas más profundas en la Tradición Sophian. Este es el nivel secreto más profundo de la transmisión gnóstica y de luz.

Gnosis verdadera: El estado de conciencia superna o mesiánica; el estado de iluminación y liberación; gnosis completa del Salvador Resucitado.

Gnosticismo: Un camino de conocimiento místico; una tradición iniciatoria; un camino de conocimiento secreto; un sendero de autorrealización o iluminación; un camino fundado en la experiencia gnóstica y una tradición gnóstica —uno que comparta las principales ideas gnósticas, tales como enseñanzas sobre el demiurgo y los archons—.

Gnóstico: Un individuo que ha adquirido gnosis o es practicante del gnosticismo. (El término puede incluir practicantes cristianos y paganos del gnosticismo).

Gólgota: Literalmente, montaña de cráneos; lugar de la crucifixión. Sin embargo, en el cristianismo gnóstico, también es un término simbólico para la estrella de la corona o centro de energía sobre la cabeza del cuerpo sutil ("chakra" de la corona).

Gran asamblea luminosa: Esta es la asamblea de seres iluminados o ungidos y ángeles de Dios que forma el cuerpo místico del Salvador Resucitado —por lo tanto, la matriz del orden divino—.

Gran Espíritu: Un término gnóstico para la luz verdadera o el Dios verdadero; en griego, Agatho Daimon; sinónimo del Espíritu eterno o Espíritu acéfalo.

Gran Madre: Un término para Dios la Madre; lo femenino divino en su totalidad; también la Shekinah superior de la cábala y el nombre divino Elohim.

Gran Nombre de Dios: Un término para el Tetragrammaton o Yahweh.

Gran obra: El proceso de la iluminación y liberación de todos los espíritus y almas vivientes; sinónimo de la cosecha de almas.

Gran Set: Un término común para el Cristo en el gnosticismo Sophian; luz de la cruz o cruz ardiente; el Hijo del Humano; el ser humano perfecto; el Tau sagrado.

Gran vacío: Inconsciencia primordial; olvido; el gran abismo en el árbol de la vida cabalístico; prisma del poder de ilusión cósmica; a veces llamado las "mandíbulas del destructor". Este término también puede ser usado para indicar la naturaleza vacía de las cosas o la nada de la cual surgen todas las cosas.

Grial: La leyenda dice que Santa María Magdalena creó esta reliquia sagrada poniendo el vaso usado en la última Cena en el costado del Señor Yeshua y cogiendo sangre y agua que fluían de su herida. Sin embargo, en el cristianismo gnóstico, la misma Santa María Magdalena es considerada el Santo Grial, lo femenino sagrado que cura y da vida. Frecuentemente es interpretado como el corazón del practicante gnóstico abierto a recibir la afluencia de luz superna.

Hechicería: Magia negra; cualquier forma de psiquismo o magia usada para propósitos egoístas o destructivos; cualquier uso de la magia que no facilite la gran obra.

Hechizo de la muerte: Apariencia ilusoria de la muerte como el fin de la vida o del alma; un término para la ley según el gnosticismo.

Hermano Azrael: El ángel de la muerte; un término que connota intimidad o familiaridad con la muerte; gnosis de la cualidad ilusoria de la muerte; un arcángel asociado con el rito del bautismo —por lo tanto, muerte mística—.

Hija Sophia: El aspecto inmanente de Sophia en la creación; la emanación de la Madre Sophia en los mundos inferiores; Sophia en el reino del devenir; un título de Santa María Magdalena como la Novia Santa; el aspecto de Sophia que es redimido/despertado por la encarnación del Logos.

Hijo de Adán: Vea también gran Set.

Hua: El gran ángel del Señor; el gran ángel del Ungido; la unión de los arcángeles Metatrón y Sandalphon, que corresponden a Keter (corona) y Malkut (reino) en el árbol de la vida cabalístico; también llamado el ángel de la Shekinah. Esta es la forma angélica del Cristo, específicamente el Cristo cósmico.

Iggaret: La tarasca del caos; el aspecto más oscuro de Sophia Nigrans; la consorte del destructor. Esencialmente, Sophia sustenta todas las fuerzas espirituales y toda vida, incluyendo oscuridad, caos y maldad, y representa el propósito divino dentro y detrás de estos principios cósmicos. Por lo tanto, la Sophia oscura es asociada con ellos.

Iglesia exterior (o iglesia no espiritual): Un término gnóstico para las formas ortodoxas y fundamentales del cristianismo.

Iniciación: Una transmisión de gnosis o poder de luz que inicia un nuevo ciclo en el desarrollo y la evolución del alma o conciencia; una experiencia compartida entre iniciados que revela o comunica conocimiento secreto de misterios; una abertura en la conciencia a niveles nuevos y superiores; una experiencia extrema en la conciencia.

Inteligencia ardiente: El don del Espíritu Santo que transforma al humano bestial en el humano divino; lo que separa las bestias y la humanidad; lo que hace a una persona espiritual o elegida en la gran obra.

Kabal puro: Tradición pura o primordial; revelación divina pura; una profunda enseñanza secreta o transmisión de gnosis; un término a menudo usado para indicar las enseñanzas de Melquisedec en la Tradición Sophian.

Kallah Messiah: Literalmente, "Novia Ungida"; un nombre de Santa María Magdalena que indica que ella fue ungida y coigual con Yeshua Messiah; el nombre de la Señora María como la consorte divina de Yeshua; el nombre de Cristo en la segunda venida según los gnósticos Sophian.

Kamael: Literalmente, "quemador de Dios"; arcángel correspondiente a Gevurah o juicio en el árbol de la vida cabalístico; arcángel sobre el orden de los serafines. Kamael es llamado el "paladín de Dios" y es asociado con la esfera planetaria de Marte y el aspecto colérico de lo divino. Es uno de los siete arcángeles del Cristo en el cristianismo gnóstico.

Lanza sagrada: La lanza usada para perforar el costado del posesor del Cristo en la cruz según la leyenda; un símbolo fálico que es el equilibrio para el Santo Grial; un símbolo de Cristo el Logos.

Leviatán: Literalmente, "destrucción"; llamado el gran dragón; el archidemonio asociado con el cuarto occidental del círculo sagrado. (Las enseñanzas concernientes a Leviatán en el gnosticismo cristiano son esotéricas y complejas). Vea también dragón.

Libro de Enoc: En realidad, el libro de Enoc está compuesto de tres libros sagrados que no están incluidos en la Biblia canónica, aunque son mencionados por el apóstol Judas en su epístola que aparece en la Biblia; estos textos sagrados son a menudo estudiados por los Sophians. Además, un término simbólico entre los iniciados para un "libro de conocimiento secreto" que no es escrito, sino transmitido como una tradición oral.

Libro de Ratziel: Un libro legendario de la cábala mágica que se dice está en la custodia de Ratziel, el arcángel de la Sabiduría; un cuerpo secreto de enseñanzas en el gnosticismo Sophian.

Lilit (también Lilatu): Señora de la noche; Sophia Nigrans; el lado oscuro de la Hija Sophia o la Novia Santa; el lado oscuro de la psique femenina; la "mujer rebelde o independiente"; el poder de la muerte mística que conduce al renacimiento; un aspecto colérico de Sophia (o aspecto colérico de la Shekinah); un aspecto liberador de Sophia. Según la Tradición, Eva y Lilit fueron unidas en la Señora María, representando la plenitud y perfección de la verdadera feminidad.

Logos: La Palabra de Dios; el sonido-vibración que sustenta todas las cosas; el principio activador del Cristo; razón o inteligencia divina; la manifestación activa de la fuerza vital; el principio de iluminación divina.

Luz clara: La verdadera naturaleza de la luz; la naturaleza eterna de la conciencia; el suelo primordial de la conciencia; la esencia más profunda de la luz superna —luz transparente, que es Keter o la corona en el árbol de la vida cabalístico—. El mismo principio también es presentado por el nombre "Melquisedec" en las enseñanzas Sophian.

Madre de la sangre real: Uno de los siete aspectos de Santa María Magdalena como la personificación de Sophia; un título que indica la línea de sangre real de Yeshua nacida a través de María Magdalena; también un título de María Magdalena como apóstol de apóstoles o primer apóstol.

Madre de la vida: Un nombre para Eva y María Magdalena como personificaciones de Sophia.

Madre Sophia: El aspecto trascendental de Sophia; Sophia de los mundos superiores y eones de luz; Sophia del mundo de luz superna; la Madre divina; Sabiduría cósmica y primordial; Dios la Madre; la gran Madre.

Madre terrenal: Dios en la creación o la presencia y poder divino en la creación; uno de los aspectos femeninos del Ser divino; la matriz de la vida divina en la tierra.

Maestro de la asamblea: Un Tau en el gnosticismo; el jefe de la asamblea de profetas —Baal Shem, maestro del Nombre—; el decimotercer apóstol vivo que se dice es el maestro de la sucesión apostólica en una generación.

Magdala: El lugar donde, según la leyenda, nació la Novia Santa; de aquí, María de Magdala o María Magdalena.

Más elevado de la vida: Un término que indica el logro de la conciencia superna o mesiánica (conciencia cristiana); una unificación consciente con Dios y la Divinidad; un título de Hokmah en el árbol de la vida cabalístico según la cábala cristiana.

Melquisedec: Literalmente, "rey de la justicia"; la naturaleza eterna del alma o conciencia; el estado de iluminación y liberación; conciencia superna o mesiánica; un individuo iluminado. (En la Tradición Sophian, las enseñanzas y prácticas secretas más profundas son llamadas las enseñanzas de Melquisedec).

Mesías: Literalmente, "Ungido"; el que es ungido con la luz superna de Dios; un individuo iluminado y liberado, como en el término Buda en las escuelas orientales; sinónimo de Cristo.

Metatrón: El arcángel de Keter (corona) en el árbol de la vida cabalístico; el nombre de Enoc después de su rapto divino y transformación a una forma angélica según la leyenda; el más grande de todos los arcángeles, teniendo dominio sobre el orden de Hayyot Ha-Kodesh (criaturas vivas sagradas); arcángel de la conciencia superna o mesiánica; maestro de los misterios entre los grandes ángeles de Dios.

Miguel: Literalmente, "el que es semejante a Dios"; corresponde a Hod (esplendor) en el árbol de la vida cabalístico; uno de los siete arcángeles de Cristo. Miguel tiene dominio sobre el orden de Beni Elohim (hijos de Dios) y es asociado con la esfera planetaria de Mercurio y el elemento fuego.

Montaña sagrada (o monte sagrado): Un término simbólico para un estado superior de conciencia en la jerga gnóstica; un término usado para indicar la estrella de la corona o centro de energía en el cuerpo sutil ("chakra" de la corona).

Monte de los olivos: Un término para el rito del crisma; un término simbólico para el estado de la conciencia en el que ocurre la transmisión gnóstica y de luz y la gnosis es hecha manifiesta; cualquier lugar donde ocurra la transmisión de luz.

Morada celestial: El mundo de luz superna; la cámara nupcial.

Naamah: La reina de los demonios; uno de los siete aspectos de la Hija Sophia; un aspecto de Sophia Nigrans; la Sabiduría que libera de la negatividad y los demonios. Vea Sophia Nigrans.

Novia: El término más común para Santa María Magdalena en la Tradición Sophian, específicamente la Novia Santa. Un término para Malkut o el reino en el árbol de la vida cabalístico, específicamente cuando Malkut está unido a Tiferet o belleza, el centro de Cristo en el árbol de la vida. (Vea Gnosis of the Cosmic Christ: A Gnostic Christian Kabbalah, Llewellyn, 2005).

Novio: Un término común para el Señor Yeshua; un término para Tiferet o belleza en el árbol de la vida cabalístico.

Nueva Jerusalén: La morada celestial; el reino de luz; un nombre de la Novia Santa; Malkut (reino) de Atzilut (emanación) en el árbol de la vida cabalístico; el estado de conciencia experimentado en la ascensión, según la jerga gnóstica.

Orden de Melquisedec: La tradición primordial; el orden secreto; el orden universal de iluminación; el orden divino de los iluminados y ungidos.

Orden de San Miguel: Un orden esotérico asociado con la protección y los misterios del linaje de la sangre real (sangraal), además de protección de reencarnaciones de Santa María Magdalena.

Orden exterior: El círculo exterior de una comunidad gnóstica; el cuerpo exterior de enseñanzas de una tradición gnóstica.

Orden interior: Un círculo interior dentro de una comunidad gnóstica; un círculo de adeptos entre los gnósticos; una reunión de iniciados guiados por el Espíritu Santo; la orden de los Rosacruz en el gnosticismo cristiano; santuarios interiores de los misterios en la tradición del misticismo occidental; un cuerpo de enseñanzas y prácticas místicas interiores.

Orden secreto: El círculo más íntimo de una comunidad gnóstica; el orden del Tau sagrado; un término que indica el orden de Melquisedec. Vea el orden de Melquisedec.

Padre celestial: El aspecto trascendente de Dios y la Divinidad; un título de Hokmah en la cábala cristiana; una frase antropomórfica para el continuo de luz.

Padre vivo: Un término para la fuerza vital; sinónimo de gran Espíritu. Vea también Padre celestial.

Palacio de las luces: Un término para las emanaciones de luz del mundo superno; un término para el nombre divino Elohim.

Pleroma: Literalmente, "plenitud"; un término para el potencial infinito de Dios; los mundos superiores o mundo espiritual; la morada celestial; la fuerza vital manifiesta. Vea también Shekinah.

Presencia de luz: Un término gnóstico común para el Cristo.

Primer apóstol: Un título de Santa María Magdalena, quien es apóstol de los apóstoles en el gnosticismo Sophian; el poder del Espíritu Santo en la sucesión apostólica de la Tradición gnóstica.

Primer círculo: El círculo sagrado del Señor Yeshua y la Señora María. En honor a lo femenino sagrado, en lugar del término "iglesia", los Sophians usualmente usan el término "círculo" para indicar una comunidad gnóstica.

Querubines: Literalmente, "fuertes"; el orden de ángeles que preside Gabriel.

Rafael: Literalmente, "el poder curativo de Dios"; uno de los siete arcángeles del Cristo; asociado con Tiferet (belleza), el centro de Cristo, en el árbol de la vida cabalístico; preside el orden de Malachim (mensajeros), la esfera del sol y el elemento aire.

Ramera: Un término usado para indicar que Sophia es inmanente en todas las cosas; por lo tanto, que ella no se oculta de nadie, ni siquiera de los seres-fuerzas oscuros y hostiles.

Ratziel: Literalmente, "la sabiduría de Dios"; el arcángel de Sabiduría o Sophia; corresponde a Hokmah (sabiduría) en el árbol de la vida cabalístico; tiene dominio sobre el orden de Ofanim (ruedas) y la esfera del zodiaco, y se dice que conoce los secretos más profundos del Grial y el misterio de los doce Salvadores.

Reina del cielo: Un nombre de la Madre divina o Dios la Madre.

Reina del Shabbat: Un nombre de la Santa Shekinah. Vea Shekinah.

Reino divino: Sinónimo de reino de luz; un estado de iluminación divina; el conocimiento de la unidad sagrada; la experiencia de la vida conectada con el Espíritu; un estado superior de conciencia.

Rito de redención: El conocimiento secreto del misterio de la Crucifixión; rituales internos de iniciación celebrados en el cristianismo gnóstico; la práctica de la teurgia divina por la iluminación y liberación de las almas.

Ritual de las piedras verticales y el gran círculo: Un ritual específico de adoración gnóstica en la Tradición Sophian que celebra el hieros gamos o matrimonio sagrado.

Sabiduría loca: Un término para la forma de enseñar en la Tradición Sophian; Sabiduría trascendental; un estado de embriaguez divina o inspiración divina; también llamada "locura divina".

San Miguel: El legendario hijo de Yeshua y María; la transmisión de luz que pasó al mundo por medio de Yeshua y María; un estado de iluminación divina.

Sandalphon: Literalmente, "zapato de Dios" o "ángel zapato"; el ángel de la Santa Shekinah; el arcángel asociado con Malkut (reino) en el árbol de la vida cabalístico y con el Espíritu de los profetas; arcángel del reino divino (generalmente considerado femenino); la polaridad femenina de Metatrón o gemelo de Metatrón.

Satanás: Literalmente, "oponente o adversario"; la sombra del demiurgo; el archidemonio más potente. Satanás es muy distinto del demiurgo y los archons en la mayoría de las formas del cristianismo gnóstico —oscuridad versus mezcla—.

Segunda venida: El advenimiento de la recepción de la Novia y la era del Espíritu Santo; el despertar de la conciencia cristiana en el colectivo más grande de la humanidad; la realización de la evolución humana como la entendemos actualmente.

Segundo Adán: Un término que indica la unión de Cristo el Logos y Cristo la Sophia; la imagen en la cámara nupcial; el poder del Señor Yeshua y la Señora María en el matrimonio sagrado; la realización del Alma de luz como un ser andrógino y eterno.

Señora de rojo: Un nombre de Santa María Magdalena como la Novia Santa.

Serpiente: Un término que puede indicar a Satanás, pero también el Cristo en el cristianismo gnóstico; también un nombre para Sophia en algunas enseñanzas gnósticas. (La serpiente es una enseñanza esotérica compleja en el gnosticismo y no es expresada fácilmente, porque no siempre representa el mal como en las formas ortodoxas y fundamentales del cristianismo.

Shabbat: El día del Amado; un día reservado para la hermandad espiritual y la práctica espiritual; un término para la cámara nupcial.

Shabbat eterno: El estado de conciencia superna o mesiánica; el reino divino; la terminación y realización de la creación; el mundo venidero; la morada celestial.

Shekinah: La presencia y poder divino de Dios; el aspecto femenino de Dios; Dios la Madre; la consorte divina de Dios; el aspecto inmanente del Ser divino; a veces sinónimo del Espíritu Santo.

Sión: En el gnosticismo, Sión no es un lugar físico o material, sino que representa un estado espiritual de la conciencia —un estado de iluminación divina—.

Sol espiritual: Un nombre común para el Cristo en el cristianismo gnóstico, que no indica género —de aquí, el sol de Dios en lugar del "Hijo de Dios"—. Este uso señala a Cristo como la luz de Dios o un estado de iluminación divina.

Sophia clara: Vea Sophia Stellarum.

Sophia Nigrans: Literalmente, "Sabiduría negra"; los aspectos oscuro y colérico de Sophia; la sabiduría de la oscuridad en la matriz y la muerte mística; una serie compleja de aspectos de la Sabiduría divina que tienen una cualidad enigmática y tienden a ser impredecibles; aspectos de la Sabiduría que conducen a la trascendencia. (Este es un tema sumamente complejo y esotérico en las enseñanzas Sophian).

Sophia oscura: Vea Sophia Nigrans; vea también Lilit, Naamah e Iggaret.

Sophia Stellarum: Literalmente, "Sabiduría de las estrellas"; los aspectos claro y feliz de Sophia; una serie compleja de aspectos de la Sabiduría divina que tienden a ser más fácilmente recibidos y entendidos que los de Sophia Nigrans. Según la Tradición, en realidad no podemos separar a Sophia Stellarum de Sophia Nigrans —son una Sabiduría de Dios—.

Sophian: Un iniciado de la Tradición Sophian del cristianismo gnóstico, una persona que cree en la coigualdad del Señor Yeshua y la Señora María; una persona que tiene fe en Santa María Magdalena o la gnosis de Santa María Magdalena; un practicante gnóstico que se funda firmemente en lo femenino sagrado.

Tau: Término usado para un maestro espiritual o individuo realizado en la Tradición gnóstica; un apóstol mayor de un linaje gnóstico; un iniciado cuya tarea principal es la de iniciador y guía espiritual de otros; un iniciado que encarna una clara manifestación de la presencia y poder divino. En la Tradición Sophian, el Tau usado es la última letra del alfabeto hebreo, semejante a Omega en griego y connotando el mismo significado. Es indicado por la señal de una cruz. (El significado de Tau puede ser muy distinto de una tradición gnóstica a otra; de este modo, lo dicho aquí se aplica sólo a la definición Sophian).

Tikkune: Literalmente, "corrección", "reparación", "arreglo" o "curación"; el proceso de desarrollo y evolución del alma; el proceso de completar y perfeccionar la creación; restauración a la unidad sagrada.

Totalidad: Literalmente, "el todo"; un término gnóstico para la creación; a veces este término puede incluir la pleroma.

Transmisión de luz: Hay muchos grados de la transmisión de luz; sin embargo, básicamente, es una experiencia espiritual o mística en la cual uno se reconoce como una persona de luz que ha venido del continuo de luz y es una experiencia espiritual o mística directa del continuo de luz. Es un término usado para indicar la experiencia de iluminación de la conciencia cristiana.

Transmisión gnóstica: Una transmisión de conocimiento secreto a través de la cual la gnosis puede manifestarse; iniciación en una tradición gnóstica; una transmisión de conocimiento espiritual directamente del Espíritu Santo.

Tzaddik: Un término usado para indicar un maestro y guía espiritual entre los Sophians; un elder o tau de la Tradición Sophian; un iniciado que ha alcanzado algún grado de autorrealización.

Tzadkiel: Literalmente, "justicia de Dios"; uno de los siete arcángeles del Cristo; corresponde a Hesed (misericordia) en el árbol de la vida cabalístico, y tiene dominio sobre el orden de los Hashmalim (silencios hablantes); asociado con la esfera de Júpiter.

Tzaphkiel: Uno de los siete arcángeles del Cristo; arcángel de Binah (entendimiento) en el árbol de la vida cabalístico; asociado con el trono de Dios, la esfera planetaria de Saturno y el poder espiritual del recuerdo.

Ungido: Mesías o Cristo; la verdad de la parte más profunda del alma de luz en nosotros; la presencia de luz que está dentro de todo y todos; el morador de la luz; un título típicamente aplicado al Señor Yeshua o la Señora María, pero que puede aplicarse a una persona ungida o iluminada.

Único sin fin: Ain Sof, el infinito; un nombre común de Dios en la cábala y el gnosticismo Sophian. (Vea Gnosis of the Cosmic Christ: A Gnostic Christian Kabbalah).

Uriel: Literalmente, "luz de Dios"; uno de los siete arcángeles del Cristo; asociado con la misericordia de Dios y el elemento tierra.

Virgen: La naturaleza trascendente de Sophia.

Viviente: Un nombre del Salvador Resucitado.

Yahweh: Literalmente, "lo que fue, es y para siempre será"; el continuo de luz; el propio nombre de Dios en el Antiguo Testamento; el gran Nombre de Dios.

Yeshua vivo: Sinónimo de Salvador Resucitado; la presencia de luz dentro de Yeshua o cualquiera que encarne al Cristo.

Yeshua: Aramaico para "Jesús"; literalmente, "Yahweh libera". En hebreo, es el nombre Yahweh con la adición de una letra, la letra Shin, e indica el que ha realizado y encarnado el continuo de luz.

LECTURAS SUGERIDAS

Barnstone, Willis, and Marvin Meyer. *The Gnostic Bible.* Boston: Shambhala Publications, 2003.

Haskins, Susan. *Mary Magdalene.* New York: HarperCollins, 1993.

Leloup, Jean-Yves. *The Gospel of Mary Magdalene.* Rochester, VT: Inner Traditions International, 2002.

———. *The Gospel of Philip.* Rochester, VT: Inner Traditions International, 2003.

Matthews, Caitlin. *Sophia: Goddess of Wisdom.* London: Harper-Collins, 1991.

Meyer, Martin. *The Gospels of Mary.* San Francisco: HarperCollins, 2004.

Pagels, Elaine. *The Gnostic Gospels.* New York: Random House, 1979.

Schipflinger, *Thomas. Sophia-Maria.* York Beach, ME: Samuel Weiser, 1998.

Starbird, Margaret, *The Woman with the Alabaster Jar.* Rochester, VT: Bear & Company, 1993.

LLEWELLYN ESPAÑOL

lecturas para la mente y el espíritu...

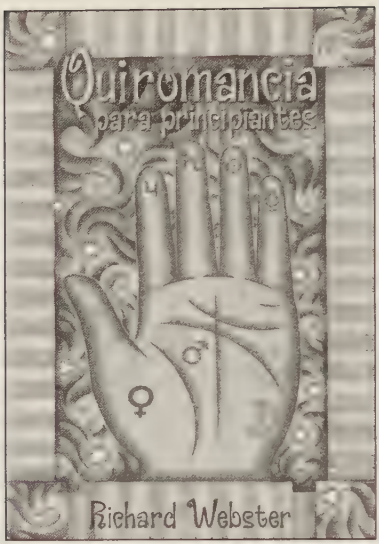
★ Disponibles en Inglés

LLEWELLYN ESPAÑOL

Desea contactar escritores y editores de temas metafísicos o similares. Para más información escriba a la siguiente dirección:

2143 Wooddale Drive
Woodbury, MN 55125, U.S.A
1-800-843-6666

LLEWELLYN ESPAÑOL



Richard Webster

QUIROMANCIA PARA PRINCIPIANTES

Realice fascinates lecturas de la mano a cualquier momento, y en cualquier lugar. Conviértase en el centro de atención con sólo mencionar sus habilidades como adivinador. Una guía que cubre desde las técnicas básicas, hasta los más recientes estudios en el campo quiromántico.

5 3/16" x 8" • 240 págs.

0-7387-0396-6

Mario Jiménez Castillo
& Martha Graniello Russo

MAGIA DE LAS FRUTAS Y VEGETALES

SALUD, COCINA Y BELLESA

Esta obra es una fascinate colección de métodos capaces de producir la magia en las frutas y vegetales. Ésta es una compilación de ritos, recetas tradicionales y conocimientos modernos que le ayudarán a embellecer su salud física, emocional y espiritual.

5" x 9" • 264 págs.

0-7387-0747-3

LLEWELLYN ESPAÑOL

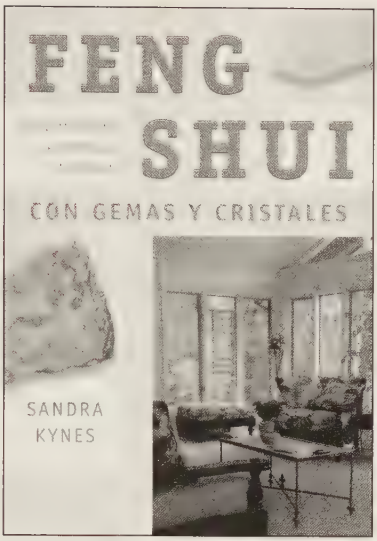
Richard Webster

ÁNGELES GUARDIANES Y GUÍAS ESPIRITUALES

Por medio de fáciles ejercicios podrá comunicarse con su Ángel guardián y sus guías espirituales. Aprenda a reconocer los sueños que le traen mensajes del mundo espiritual.

5 3/16" x 8" • 336 págs.

1-56718-786-2



Sandra Kynes

FENG SHUI CON GEMAS Y CRISTALES

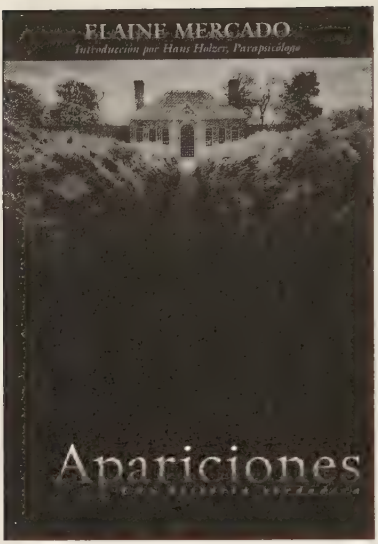
EQUILIBRANDO LA ENERGÍA NATURAL

El antiguo arte chino del Feng Shui emplea cristales y gemas para atraer energía positiva y contrarestar la negativa en su espacio vital. Aprenda los conceptos y herramientas básicas del Feng Shui, las aplicaciones tradicionales de los cristales y los diferentes atributos y usos específicos de las gemas.

6" x 9" • 240 Págs.

0-7387-0267-6

LLEWELLYN ESPAÑOL



Elaine Mercado

APARICIONES

UNA HISTORIA VERDADERA

Este libro narra los eventos paranormales sucedidos en una casa de Brooklyn, Nueva York en 1982. Escrito por uno de los miembros de la familia, quien experimentó el fenómeno por trece años.

6" x 9" • 216 Págs.

0-7387-0214-5

¿QUÉ LE GUSTARÍA LEER?

Llewellyn Español desea saber qué clase de lecturas está buscando y le es difícil encontrar. ¿Qué le gustaría leer? ¿Qué temas de la Nueva Era deberían tratarse? Si tiene ideas, comentarios o sugerencias, puede escribir a la siguiente dirección:

EvaP@llewellyn.com
Llewellyn Español
Attn: Eva Palma, Editora de Adquisiciones
2143 Wooddale Drive
Woodbury, MN 55125-2989 U.S.A.
1-800-THE MOON
(1-800-843-6666)

CORRESPONDENCIA AL AUTOR

Para contactar o escribirle al autor, o para mayor información sobre este libro, envíe su correspondencia a Llewellyn Español para serle remitida al mismo. La casa editorial y el autor agradecen su interés y sus comentarios sobre la lectura de este libro y sus beneficios obtenidos. Llewellyn Español no garantiza que todas las cartas enviadas serán contestadas, pero le asegura que serán remitidas al autor.

Tau Malachi
% Llewellyn Worldwide
2143 Wooddale Drive, Dept. 0-7387-0957-3
Woodbury, MN 55125-2989 U.S.A.

Incluya un sobre estampillado con su dirección y $US 1.00 para cubrir costos de correo. Fuera de los Estados Unidos incluya el cupón de correo internacional.

Muchos autores de Llewellyn poseen páginas en Internet con información adicional. Para mayor información, visite nuestra página:

http://www.llewellynespanol.com.

Property of
San Mateo
Public
Library

San Mateo Public Library
3 9047 07484411 5

"En el mundo actual existe la [illegible] fluencia femenina divina y un [illegible] Este libro es una voz entre muchas que proclaman el Espíritu de la madre, la novia santa y la igualdad de las mujeres y los hombres en el Espíritu de Cristo".

—Tau Malachi

MARÍA MAGDALENA,
MUCHO MÁS DE LO QUE SOLÍAMOS PENSAR

¿Quién fue en realidad Santa María Magdalena? En el nuevo testamento, es descrita como una destacada discípula de Cristo, quien estuvo en el Calvario cuando fue crucificado y como la primera persona en enterarse de su resurrección.

A pesar de que para muchos María Magdalena es reconocida sólo por estos hechos, en las enseñanzas de la tradición gnóstica, esta santa mujer juega un papel primordial. En esta obra se revela uno de los puntos de vista más controversiales del cristianismo gnóstico: María Magdalena no sólo fue una discípula cercana de Jesús, sino que también su querida esposa, una mujer sagrada, quien al igual que Cristo, fue capaz de alcanzar la iluminación divina.

Por primera vez, se presenta el evangelio nunca antes publicado de Santa María Magdalena, que contiene doscientas cincuenta sabias revelaciones que el lector puede usar como una fuente de contemplación diaria y de crecimiento espiritual. Con la ayuda de meditaciones y cánticos en frente de un altar particular, este libro lo llevará en línea directa a alcanzar su propia iluminación.

Tau Malachi, California, ha sido estudiante y practicante del Cristianismo Gnóstico por más de treinta y cinco años y sirve como obispo apostólico independiente de la Tradición "Sophian" del cristianismo gnóstico. Es fundador de la hermandad "Sophian" y el autor de otros libros como *Los Evangelios Gnósticos de Santo Tomás* y *Cristo Cósmico* entre otras obras.

ISBN-13: 978-0-7387-0957-4
ISBN-10: 0-7387-0957-3
51295>
9 780738 709574

$12.95 US
$15.95 CAN
Llewellyn Español
Woodbury, MN 55125-2989
www.llewellynespanol.com
IMPRESO EN U.S.A.